

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN**



**El teatro musical aplicado a personas con talentos especiales:
una experiencia en Liberarte**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
ARTES ESCÉNICAS**

AUTORA

FRANCESCA ANTONELLA ESPOSITO CENTENO

ASESOR

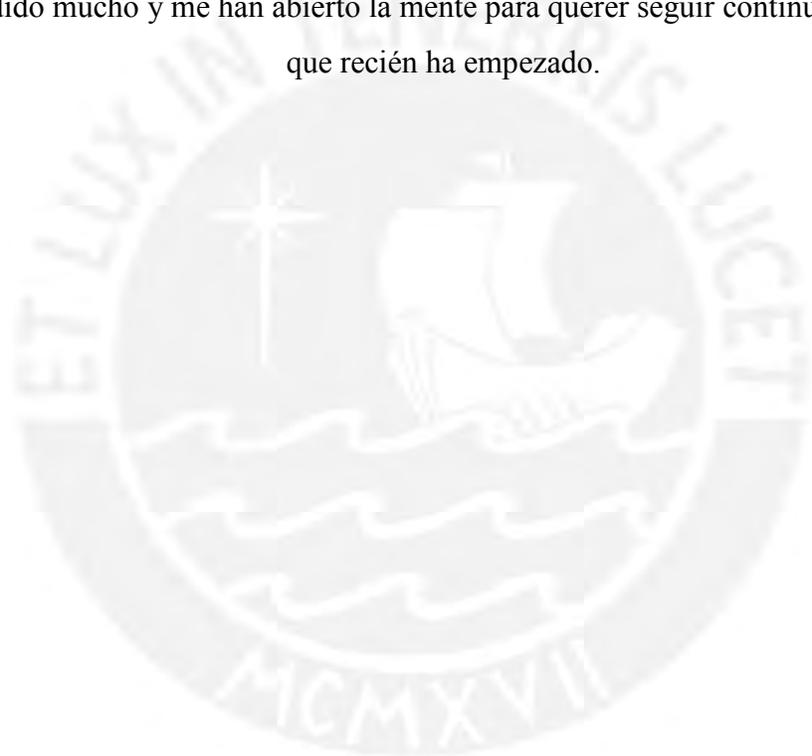
LUZ VICTORIA GUERRERO PEIRANO

Lima, Agosto, 2017

Resumen:

En la actualidad Perú cuenta con un millón y medio de personas que presentan algún tipo de discapacidad, dentro de las cuales el 30% tiene dificultades para llevar a cabo un buen desarrollo de las habilidades comunicacionales. Es por ello que en la presente investigación se muestra las diferentes herramientas comunicacionales que personas con habilidades especiales o discapacidad intelectual –especialmente acentuando los casos de síndrome de Down y autismo– pueden lograr desarrollar y/o mejorar a través de la práctica de teatro musical. Para poder entender esto de una mejor forma, se ha llevado a cabo una observación de los talleres de la escuela *Liberarte* de Jonathan Oliveros –escuela de teatro musical para personas con talentos especiales. Asimismo, se hace una breve revisión de las distintas formas de aplicar el teatro en distintos ámbitos, partiendo del psicodrama hasta llegar al teatro-terapia. Lo que se pretende, es poder encontrar una forma adecuada de desarrollar de forma óptima ciertas habilidades en este grupo de personas para que a partir de ello, puedan lograr introducirse de una mejor forma en la sociedad y así, finalmente, apuntar hacia una verdadera inclusión social.

Esta investigación está completamente dedicada a Manuel y a Rolly; personas de las cuales he aprendido mucho y me han abierto la mente para querer seguir continuando este viaje que recién ha empezado.



Agradecimientos

Deseo inmensamente agradecer a personas que han hecho posible el desarrollo de la presente investigación de diferentes formas.

En primer lugar a Jonathan Oliveros, por permitirme adentrarme al maravilloso mundo de Liberarte; ha sido un viaje hermoso y sobretodo, un gran aprendizaje. Es gracias a esta experiencia que estoy en donde me encuentro ahora, realizando mi maestría en Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social.

También quisiera agradecerle a Ximena Revilla por el constante apoyo y por el entusiasmo de querer compartir conmigo todos sus conocimientos como docente de niños con habilidades especiales. Gracias por los libros prestados y por tu tiempo.

A todos los chicos de Liberarte por haberme permitido ser parte de su grupo y haberme recibido con los brazos abiertos; el cariño que ustedes dan es inigualable. Los quiero y los recuerdo siempre.

A Sandra Anklam, terapeuta teatral alemana, por haberme permitido acercarme a su proceso en la obra Don Quijote de la Mancha para la Clínica de Herten y a los participantes, por mostrarse tal cual son dentro y fuera de escena. Me han hecho seguir creyendo que el teatro tiene un poder especial.

Y finalmente, pero no menos importante, a Victoria Guerrero, por dejarme entrar en un mundo que ninguna de las dos conocía muy bien pero que me ha hecho completamente feliz. Por tu confianza y eterno apoyo, gracias.

Gracias desde lo más profundo de mi corazón.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN Y PLANTEAMIENTO.....	1
1.1. TEMA.....	1
1.2. HIPÓTESIS.....	1
1.3. PROBLEMA	2
1.4. JUSTIFICACIÓN	3
1.6. OBJETIVOS.....	4
1.7. ESTADO DE LA CUESTIÓN	4
CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL.....	10
2.1. TALENTOS ESPECIALES	10
2.1.1. <i>Síndrome de Down</i>	12
2.1.2. <i>Síndrome de Autismo</i>	14
2.2. HABILIDADES COMUNICATIVAS.....	15
2.2.1. <i>El lenguaje y la comunicación</i>	15
2.2.2. <i>La comunicación en personas con talentos especiales</i>	19
2.2.2.1. La comunicación en personas con Síndrome de Down.	19
2.2.2.2. La comunicación en personas con Síndrome de Autismo.	21
2.3. TEATRO MUSICAL	22
CAPITULO III: LIBERARTE	26
3.1. LIBERARTE TALLERES: UNA BREVE INTRODUCCIÓN	26
3.2. EL PSICODRAMA	29
3.3. EL TEATRO COMO EXPRESIÓN HUMANA.....	34
3.4. LA TEATRO-TERAPIA	36
CAPITULO IV: MARCO METODOLÓGICO	44
4.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	44
4.2. METODOLOGÍA	45
4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA	46
4.4. EDAD.....	46
4.5. LUGAR DE ORIGEN	46
4.6. ENTORNO FAMILIAR	47
4.7. LA MUESTRA	47
4.8. FASES DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.....	48
4.8.1. <i>Primera fase: Taller regular</i>	49
4.8.1.1. Primer momento.....	50
4.8.1.2. Segundo momento.....	53
4.8.1.3. Tercer momento.	54
4.8.2. <i>Segunda fase: Taller de verano</i>	69
4.8.3. <i>Tercera fase: las funciones</i>	87

CAPITULO V: RESULTADOS INDIVIDUALES	91
5.1. RESULTADOS: PRIMERA FASE.....	91
5.1.1. Ficha de "MG"	92
5.1.2. Ficha de "JC".....	93
5.1.3. Ficha de "RP"	94
5.1.4. Ficha de "MR"	96
5.1.5. Ficha de "AB".....	97
5.1.6. Ficha de "AG"	98
5.2. RESULTADOS: SEGUNDA FASE	100
5.2.1. Ficha de "K".....	100
5.2.2. Ficha de "MA"	101
5.2.3. Ficha de "L"	103
5.2.4. Ficha de "MI".....	104
5.2.5. Ficha de "V".....	105
5.3. OBSERVACIONES FINALES	107
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	108
ANEXOS	114
ANEXO A	114
ANEXO B.....	118
ANEXO C.....	121
ANEXO D	130
ANEXO E.....	136
ANEXO F	137
BIBLIOGRAFÍA.....	138

Contenido de Tablas

Tabla 1. Tomada del DSM V (American Psychiatric Association, 2013).	22
Tabla 2. Estudiantes de Liberarte pertenecientes a la primera fase.....	47
Tabla 3. Estudiantes de Liberarte pertenecientes a la segunda fase.	48
Tabla 4. Proceso “MG”, elaboración propia, 2016.	92
Tabla 5. Interacción “MG”, elaboración propia, 2016.	92
Tabla 6. Teatro Musical “MG”, elaboración propia, 2016.....	92
Tabla 7. Proceso “JC”, elaboración propia, 2016.....	93
Tabla 8. Interacción “JC”, elaboración propia, 2016.	93
Tabla 9. Proceso “JC”, elaboración propia, 2016.....	94
Tabla 10. Proceso “RP”, elaboración propia, 2016.	94
Tabla 11. Interacción “RP”, elaboración propia, 2016.....	95
Tabla 12. Teatro Musical “RP”, elaboración propia, 2016.	95
Tabla 13. Proceso “MR”, elaboración propia, 2016.....	96
Tabla 14. Interacción “MR”, elaboración propia, 2016.	96
Tabla 15. Teatro Musical “MR”, elaboración propia, 2016.	96
Tabla 16. Proceso “AB”, elaboración propia, 2016.	97
Tabla 17. Interacción “AB”, elaboración propia, 2016.	97
Tabla 18. Teatro Musical “AB”, elaboración propia, 2016.....	98
Tabla 19. Proceso “AG”, elaboración propia, 2016.	98
Tabla 20. Interacción “AG”, elaboración propia, 2016.....	99
Tabla 21. Teatro Musical “AG”, elaboración propia, 2016.	99
Tabla 22. Proceso “K”, elaboración propia, 2016.....	100
Tabla 23. Interacción “K”, elaboración propia, 2016.....	100
Tabla 24. Teatro Musical “K”, elaboración propia, 2016.	101
Tabla 25. Proceso “MA”, elaboración propia, 2016.	101
Tabla 26. Interacción “MA”, elaboración propia, 2016.	102
Tabla 27. Teatro Musical “MA”, elaboración propia, 2016.....	102
Tabla 28. Proceso “L”, elaboración propia, 2016.	103
Tabla 29. Interacción “L”, elaboración propia, 2016.	103
Tabla 30. Teatro Musical “L”, elaboración propia, 2016.....	103
Tabla 31. Proceso “MI”, elaboración propia, 2016.	104
Tabla 32. Interacción “MI”, elaboración propia, 2016.....	104
Tabla 33. Teatro Musical “MI”, elaboración propia, 2016.	105
Tabla 34. Proceso “V”, elaboración propia, 2016.....	105
Tabla 35. Interacción “V”, elaboración propia, 2016.....	106
Tabla 36. Teatro Musical “V”, elaboración propia, 2016.	106

Introducción

El tema de los talentos especiales –uno de los términos que se utiliza para referirse a personas con discapacidad intelectual– nunca llamó tanto mi atención como lo ha hecho desde el 2014. Soy bachillera en comunicaciones con mención en Artes Escénicas, de la facultad de Ciencias y Artes de la comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y para poder obtener este grado de bachiller debía presentar un proyecto de teatro, el cual específicamente, involucraba realizar un montaje y enfrentarlo a un público durante una breve temporada. A pesar de no tener la obra que iba a montar, decidí aventurarme en buscar una sala de teatro donde poder realizar estas funciones, ya que en Lima resulta muy complicado encontrar una sala que no esté tomada para otros montajes. Ya en el Teatro Auditorio de Miraflores, esperando a la persona que nos mostraría el teatro y explicaría el proceso para alquilar esta sala, nos topamos –mi compañero de proyecto y yo– con un par de jóvenes con talentos especiales; Manuel y Cristina –nombres que recordaré para siempre. Lo primero que sucedió fue un cariñoso saludo por parte de ambos, lo que realmente me sorprendió, ya que antes no había tenido mayor contacto con chicos de aproximadamente mi edad con talentos especiales. En seguida, nos pusimos a conversar y resultó ser la conversación más *normal* –acentuando esta palabra por los prejuicios con los que usualmente nos referimos a estas personas– y divertida que podía haber tenido.

Mi mayor interés estaba enfocado en saber qué era lo que estas personas hacían saliendo del teatro y para mi mayor sorpresa, Manuel contestó que estaban ensayando una obra de teatro musical (teatro que involucra música y danza); *Mamma Mía*, una obra de Catherine Johnson. Es curioso cómo una forma de pensar puede cambiar de un día para otro. Lo primero que dije en mi interior fue: ¿cómo podrían estos chicos levantar una obra de teatro en el escenario, y por si fuera poco, un musical?

Manuel –de 23 años de edad y con síndrome de Down– nos invitó a ver *Annie*, obra que estrenaba el grupo “principiante-intermedio” de la misma escuela en la que él estaba inscrito –Manuel pertenece al grupo avanzado pero suele apoyar en todas las obras que

presenta esta escuela. Llegó el día del estreno y acudí sin grandes expectativas; continuaba con la idea de pensar que no existía manera de que estos jóvenes pudieran manejar durante dos horas una obra musical.

Afortunadamente, todo dio un gran giro esa misma noche. Vi una obra de teatro completa, hermosa, llena de emociones y energía, vi mucha técnica actoral, vocal y de baile, vi a actores en escena disfrutar de lo que hacen como suele pasar con cualquier actor en el mundo; amar estar sobre las tablas. Realmente este grupo de actores con talentos especiales no tenían nada que envidiarle a otras producciones teatrales.

Es desde ese momento en el que me entró una curiosidad arrasadora que me pedía saber más acerca de este grupo. ¿Quiénes eran? ¿Quién o quienes los guiaban? ¿Quién era la persona encargada de esta sacudida de cuerpo y de razón? Me acerqué a felicitar a Manuel y después me acerqué a felicitar a Jonathan Oliveros, el director de *Liberarte Talleres* y el creador de esta escuela.

Esa noche no pude dejar de pensar en lo que había visto y vivido en el teatro y supe que no podía simplemente dejarlo pasar. Tenía que hacer algo más con esto. Fue tanto el asombro y la emoción que despertó en mí ver *Annie* conformado por un elenco de puros jóvenes con talentos especiales, que involucró los dos cursos más importantes y decisivos de mi carrera; *Seminario de Investigación Académica* y *Proyecto Final de Artes Escénicas*. En ambos cursos desarrollé el tema de talentos especiales involucrándolo directamente con el teatro.

Una de las primeras cosas que aparecieron en mi mente fue: Las personas con *discapacidad* tienen dificultades para desarrollarse en la sociedad y por ende, no logran hacerlo. Esto es algo que he escuchado muchas veces y que he visto día a día en mi ciudad –y no digo país porque aún no he tenido la oportunidad de conocerlo a fondo. Lo grandioso de esa noche es que pude ver lo contrario. Acababa de recibir una importantísima lección. Vi adultos, adolescentes y niños desenvolverse de la forma más natural –si es que se le puede decir “natural” al acto que significa actuar– que pudiese existir frente a un gran público. Los

pude ver riendo, divirtiéndose, expresándose, escuchándose y recordando un texto memorizado.

Conversé con Jonathan Oliveros –director de Liberarte– y le conté las ganas que tenía de involucrarme en el proceso de su taller para poder realizar este trabajo y poder de una vez, eliminar por completo los prejuicios con los que había crecido. Es así como desde aquella vez empecé a asistir a Liberarte hasta el mes de enero de 2016, donde he sido testigo de los grandes resultados que se logran ahí dentro.

Lo que más deseo alcanzar con esta investigación es que otras personas puedan ver lo que yo he logrado ver. Hoy en día vivimos en una sociedad la cual sigue creyendo que el tener alguna “discapacidad” –término que intentaré no utilizar en este trabajo y será reemplazado con “talentos especiales”, salvo en algunos casos que sea necesario– significa ser menos que otro y por tanto, no tener los mismos derechos que los demás. Si algo he aprendido en este corto pero intenso transcurso, es que una persona con talentos especiales puede llegar a hacer muchas cosas que usualmente no imaginamos, la única diferencia con las personas “regulares” es el tiempo en el que lo hacen.

Asimismo, poder ser partícipe de este taller ha hecho que mi pasión por el teatro y el arte en general crezca aún más. Cada día estoy más admirada y sorprendida de las facultades sanadoras que puede tener el arte. Y es aquí donde entra mi “motivo personal” por el cual dejé de ser observadora en el taller de Liberarte. Gracias a este interés y pasión que nació de una completa casualidad, decidí realizar mis estudios de posgrado en Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social. He tenido la oportunidad de viajar a Alemania en donde conocí a una terapeuta teatral llamada Sandra Anklam y pude acercarme de forma directa a su trabajo. Esta terapeuta trabaja con personas depresivas desde algunas técnicas teatrales y a partir de ello, las personas pueden ir sanando sus heridas internas. A pesar de que el trabajo de la presente investigación esté centrado en otro estudio, el haber podido conocer a esta terapeuta teatral me ha permitido entender aún de una mejor forma el efecto sanador que puede tener el teatro en sí. Hoy en día me encuentro viviendo en Madrid,

España, ciudad en la que me encuentro realizando mi maestría en Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social. Gracias a todo este tiempo de aprendizaje, he ido recolectando muchas lecciones importantes que me han cambiado mucho como ser humano y como profesional. El teatro no solo es un producto artístico o un espectáculo para entretener a las personas, el teatro es algo mucho más grande. El teatro nos permite acercarnos a nosotros mismos, a otros, a conocernos y conocer, nos obliga a escuchar y terminamos amando el escucharnos a nosotros mismos y a los demás, el teatro es vivir en equilibrio, el teatro es comunicarse. O como diría Bogart (2007) en su libro *La preparación del director*:

Creo que la función del teatro es la de recordarnos los grandes temas humanos y nuestra humanidad. En nuestra vida cotidiana, vivimos en una continua repetición de patrones a los que estamos acostumbrados. Muchos de nosotros vivimos nuestras vidas dormidos. El arte debería ofrecer experiencias que alterasen esos patrones, que despertasen lo que está dormido y que nos recordasen nuestro miedo original. (p.27)

El teatro es un despertar y es ahí donde entra mi principal objetivo a lograr; poder comprobar que *el teatro musical puede ser utilizado para enriquecer y favorecer las habilidades comunicativas en las personas con talentos diferentes*, palabras que han sido seleccionadas para titular la presente investigación. Es importante poder comprender cómo es que estas personas se desenvuelven y cuál es el mejor camino para hacerlo. Existen diversas áreas que desarrollan el tema de la comunicación en personas con discapacidad o en otros casos con trastornos mentales pero –desde mi punto de vista– el teatro musical es una de las más completas, ya que involucra muchos puntos y herramientas importantes, los cuales veremos más adelante.

Asimismo, me interesa que en un futuro, a partir de esta investigación, pueda desarrollar un material que pueda serle útil a otras personas ya sean padres, familiares, profesores, alumnos o un público en general interesado en el tema. Es importante que las personas empecemos a involucrarnos de una forma más directa en temas tan importantes como lo es

el de los talentos especiales para que, a partir de eso, podamos apuntar hacia una sociedad más justa e inclusiva.

La presente investigación está siendo estructurada en cinco capítulos específicos.

El primer capítulo trata sobre el problema de la investigación, su significatividad y la delimitación de la misma. Asimismo, se plantean los objetivos y la hipótesis de la investigación. Por último, los antecedentes del estudio en cuestión.

El segundo capítulo abarca el marco conceptual; en éste veremos algunas definiciones importantes que ayudarán a tener una mejor comprensión de lo que buscamos lograr con esta investigación, tales como: talentos especiales, habilidades comunicativas y el teatro musical.

En el tercer capítulo, nos encontramos con el marco histórico, es decir la teoría de la investigación. Aquí partiremos del punto más importante de la investigación, Liberarte Talleres y navegaremos velozmente por la evolución del concepto de la Teatro-Terapia para comprender qué es lo que trabaja Liberarte con sus alumnos.

En el cuarto capítulo, nos encontramos con el marco metodológico y con la descripción de la observación que se realizó en Liberarte; desde con qué personas se ha trabajado, qué hemos podido observar a lo largo de todo este tiempo y por último, hacer un breve recorrido por las funciones enfrentadas a un público por parte de los alumnos de esta escuela.

En el quinto y último capítulo, podremos ver los resultados individuales de los alumnos de Liberarte que pudimos observar durante el proceso de investigación.

Finalmente, daremos a conocer las conclusiones obtenidas a lo largo de este proceso.

CAPÍTULO I: Presentación y planteamiento

A continuación, se pasará a revisar los puntos a tratar en la presente investigación. Es importante poder tener claro lo que se busca alcanzar con esta para de esa forma poder aproximarnos en la mejor medida a las respuestas de las preguntas que se plantean.

1.1. Tema

Durante el 2014 tuve la suerte de toparme con el tema de los talentos especiales y por si fuera poco, de encontrar un espacio que se dedicara a la enseñanza del teatro musical a este grupo de personas. Después de haber asistido a ver la obra “Annie” que la escuela Liberarte se encontraba ensayando, muchas interrogantes comenzaron a aparecer y me puse a pensar si realmente el teatro podría ir más allá de su principal objetivo como espectáculo y convertirse en un aliado para desarrollar las habilidades comunicacionales -en todos sus sentidos- en personas que presentaran ciertas dificultades para comunicarse debido a la presencia de un síndrome.

Así, la pregunta que plantea la investigación es: ¿En qué medida puede ser aplicado el teatro musical para mejorar las habilidades comunicativas en las personas con talentos especiales? Se pretende abarcar dentro del marco de los talentos especiales a personas con Síndrome de Down y Autismo, síndromes que he encontrado con mayor frecuencia en Liberarte Talleres.

1.2. Hipótesis

Hoy en día, muchos padres y educadores han probado distintas formas de mejorar el comunicar de las personas con talentos especiales –entendiéndose por *el comunicar* de manera general como el proceso mediante el cual una persona formula y envía mensajes a otra, la cual a continuación lo recibe y procede a descifrarlo– teniendo resultados tanto óptimos, como desfavorables. La presente investigación, busca demostrar qué tan cierto es

que el teatro musical puede ser utilizado para mejorar esta habilidad y así permitir un mejor desarrollo tanto personal como social en este grupo seleccionado de personas.

Para comprobar o refutar la hipótesis, se asistió a Liberarte talleres; un espacio dedicado íntegramente al entrenamiento teatral musical de personas con talentos diferentes en donde el alumno matriculado puede aprender teatro, danza y canto y además puede participar de forma activa y constante en los espectáculos de la misma escuela dirigidos por Jonathan Oliveros, el director de Liberarte.

1.3. Problema

Desde siempre, existe un gran número de niños que nacen con alguna “discapacidad intelectual” o talentos especiales. Es sabido que si no son todos, la mayoría de padres sufren grandes preocupaciones y decepciones de sus hijos pensando que no podrán desarrollarse de una forma “normal” o “natural” en su entorno social. Es así como nace el deseo de poder demostrar la posibilidad de desarrollar una de las habilidades más importantes en las personas para poder afrontar este mundo de una forma óptima –las habilidades comunicativas– a partir del teatro musical. De la misma forma, se busca alcanzar a través de esta investigación que personas de diversas carreras, sin la necesidad de tener parientes cercanos con talentos especiales, se interesen e involucren en el tema para contribuir –aunque sea de una forma pequeña– a un cambio social, para de esta forma abrimos hacia un horizonte mucho más comprensivo y sobretodo, inclusivo.

Entonces, ¿En qué medida y bajo qué circunstancias se puede decir que el teatro musical puede favorecer el desarrollo de las habilidades comunicativas en las personas con talentos especiales?

1.4. Justificación

La Primera Encuesta Nacional Especializada sobre Discapacidad elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) indica que en Perú hay 1'575.402 personas que presentan algún tipo de discapacidad. Por otro lado, el 32,1% de este número tiene problemas para entender o aprender, es decir, para llevar a cabo una buena comunicación (Inei.gob.pe 2014). En otras palabras, presentan dificultad para desarrollar de forma óptima las habilidades comunicativas, que vienen a ser el eje principal de esta investigación.

Es a partir de este hecho que nace la intención de demostrar que el teatro musical puede ser materia prima para el desarrollo de las habilidades comunicativas en las personas con talentos diferentes.

Por otro lado, hace algunos años la expectativa de vida en este sector poblacional en Perú era mucho menor a la que hay actualmente. Según Liliana Peñaherrera, la presidenta de la Sociedad Peruana de Síndrome de Down (SPSD), una persona con talentos especiales podía vivir alrededor de treinta años de edad; hoy en día la esperanza de vida de este segmento de la sociedad se ha duplicado. Uno de los motivos por lo que esto sucede, es que existe una mejora en la oferta educativa y laboral, lo que permite a estas personas desarrollarse de una mejor forma (Elcomercio.pe 2013).

Una de las principales intenciones de esta investigación es ampliar el panorama de cómo desarrollar estas habilidades primarias para que a partir de ello, puedan integrarse y podamos nosotros integrarlos de una forma más eficiente en la sociedad.

1.5. Preguntas

Pregunta general:

- ¿En qué medida puede el teatro musical enriquecer las habilidades comunicativas en las personas con talentos especiales?

Preguntas específicas:

- ¿Qué es una habilidad comunicativa?
- ¿Cómo puede el teatro musical desarrollar estas habilidades comunicativas en personas con síndrome de Down y Autismo?
- ¿Qué es lo que sucede en Liberarte Talleres?

1.6. Objetivos

Objetivo general:

Analizar en qué medida el teatro musical puede para desarrollar ciertas habilidades comunicacionales en personas con síndrome de Down y autismo, a partir de la asistencia al taller de Liberarte.

Objetivos específicos:

- Analizar lo que se entiende por habilidades comunicativas y comprender el desarrollo de estas mismas en una persona con talentos diferentes.
- Analizar las posibilidades del teatro musical para desarrollar las habilidades comunicativas.
- Describir el proceso de observación del taller de Liberarte.

1.7. Estado de la cuestión

Hoy en día existen diversos estudios sobre los talentos especiales que explican lo que esto significa y en general cómo debe ser tratado tanto por los padres como por las personas que

los rodean. Sin embargo, son pocos los estudios profesionales en Perú y Latinoamérica que indiquen cómo desarrollar habilidades comunicativas en estas personas a través del arte.

A continuación, se presenta una serie de materiales que involucran el tema a desarrollar y que de alguna forma aportan conocimientos y material importante para la sustentación de la presente investigación.

Uno de los estudios encontrados como referencia y que se aproxima de cierta forma a lo que se busca entender con esta investigación, es una tesis elaborada en el 2011 en la Universidad Técnica de Manabí de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación (Carrera de educación artística) de las alumnas García Velázquez Viviana y Teran Vargas.

Esta tesis se titula *Influencia de las técnicas de artes escénicas (danza-teatro) en el estado sicomotriz de niños y niñas con síndrome de Down de la Fundación “San Jorge” de la ciudad de Portoviejo en el periodo lectivo 2010-2011.*

Lo que busca dar a conocer este trabajo de investigación es que existen recursos terapéuticos relacionados con algunas técnicas de las artes escénicas que mejoran la sicomotricidad de los niños con Síndrome de Down. Esta tesis fue elaborada para poder brindar un documento con información útil a los docentes de la Fundación San Jorge para que de esa forma ellos pudieran desarrollar estas nuevas técnicas artísticas con sus alumnos y así mejorar el estado sicomotriz de cada uno de ellos.

Es interesante apreciar cómo es que desde años atrás existen personas interesadas en fomentar el desarrollo de este grupo de personas, para de esa forma, llegar a su completa inclusión en la sociedad. Sin embargo, son muy pocos –por no decir casi inexistentes– los estudios que se han realizado a nivel latinoamericano en terapias artístico-creativas. Las terapias artístico-creativas existen ya desde hace varios años, pero a pesar de ello, solo en países de Europa y en Estados Unidos se han implementado como estudios oficiales en

universidades, y también muchos espacios educativos como clínicos lo están tomando como algo fundamental para un avance favorable en ciertos grupos de personas.

Por otro lado, el libro *El arte en la educación especial* (1986) de Pauline Tilley busca dar a conocer una nueva forma para mejorar las habilidades sicomotrices de los niños “subnormales” –término que Tilley utiliza para referirse a las personas con talentos especiales – a partir de herramientas artísticas como lo son la pintura, los collages, las marionetas, etc.

Asimismo explica de la certeza que tiene de que cualquier niño se beneficia al expresarse creativamente. Además, Tilley habla en este libro sobre la importancia del arte para que las personas puedan desarrollarse física y mentalmente, para incrementar la confianza en uno mismo, para expresar ideas y emociones. Este libro trabaja puntos importantes para la presente investigación ya que en general, nos habla del arte como una herramienta favorable para desarrollar ciertas capacidades.

Por otro lado, el libro *Cómo favorecer las habilidades comunicativas de los niños con síndrome de Down* (1997) de Libby Kumin explica cómo se va desarrollando el habla y el lenguaje en los niños con Síndrome de Down. Este libro desarrolla uno de los temas más importantes para la presente investigación; las habilidades comunicativas. Acá se explica qué es el lenguaje, el habla, la comunicación, los problemas de lenguaje y dicción, que brinda ayuda para comprender de una forma general el mundo de una persona con ciertas dificultades en comparación a las personas regulares.

De la misma manera, se desarrolla el tema de la importancia que tiene el poder comunicarse en todos los sentidos para poder desarrollarnos como seres humanos, punto que será de suma importancia para la elaboración de esta investigación.

Además de ello, *Jugando y aprendiendo juntos: un modelo de intervención didáctica para favorecer el desarrollo de los niños y niñas con Síndrome de Down* (1996) de Josefina

Sánchez es un libro que presenta temas que han de ser de suma importancia entender como lo son las características de las personas con talentos especiales –relacionadas sobre todo al tema comunicacional. Asimismo, se habla del desarrollo de la comunicación y el lenguaje y del desarrollo socio-afectivo a partir de diferentes actividades de recreación.

Por otro lado, *Dificultades de aprendizaje e intervención psicopedagógica* (2001) de Daniel González Manjón es un libro que busca dar respuestas a las necesidades educativas de los alumnos que presentan dificultades para aprender a leer, para comprender, para escribir, para hablar y para comportarse adecuadamente en sus relaciones interpersonales.

Este libro resulta una fuente importante de información ya que es necesario comprender las dificultades que tienen los niños con talentos especiales para comunicarse a nivel general y de esa forma ver cómo es posible que el teatro musical los pueda ayudar a desarrollar de una mejor forma esta habilidad.

A pesar de que existan diferentes fuentes que nos hagan sumergirnos en el tema que se desea investigar, es notable la ausencia de información y estudios más específicos a nivel nacional y Latinoamericano. Sin embargo, existe en Perú un instituto que se dedica a la enseñanza de la terapia de Artes Expresivas. TAE es el primer instituto a nivel latinoamericano que ha logrado formar parte de la Red Mundial de Entrenamiento en lo que respecta a la terapia de Artes Expresivas. Este instituto busca fomentar el desarrollo saludable de las sociedades pluriculturales que se tiene en Perú a través de las artes expresivas. Asimismo, en el 2017 se fundó Kinesfera, una compañía que brinda un espacio de reflexión para la práctica de la danza. Kinesfera busca promover la danza como una posible práctica democrática y que finalmente, permita disminuir tanto los prejuicios como distancias entre la diversidad de las personas.

Por otro lado, gracias a las facilidades que hoy en día la tecnología ofrece, se han encontrado diferentes organizaciones y escuelas que se encargan ya de trabajar con personas con talentos especiales partiendo del arte, y siendo mucho más específicos,

partiendo del teatro. Sin ir muy lejos, en Argentina se encontró una institución llamada INECO, fundada en el 2005 en la ciudad de Buenos Aires. En ella se trabaja con pacientes con enfermedades neurológicas y psiquiátricas bajo un modelo de tratamientos innovadores. El instituto está dividido en diez departamentos, sin embargo, el que más atrae es el Departamento de Terapias Basadas en las Artes, ya que involucra el arte como terapia; punto de suma importancia para el desarrollo de esta investigación.

A continuación, se presenta las diferentes terapias que se trabajan en este departamento según la web de la institución (Ineco.org.ar 2017).

- **Musicoterapia:** la música y el hacer musical espontáneo y creativo son el foco del tratamiento.
- **Arteterapia:** basado en las artes plásticas, en el que el trabajo con materiales visuales es la base del proceso terapéutico.
- **Teatroterapia:** la creatividad en la puesta en escena de roles en el contexto de un proceso terapéutico.
- **Danza/Movimiento Terapia:** el trabajo corporal expresivo es el material de trabajo en el tratamiento.

Se puede ver entonces que sí existe en un contexto más o menos cercano al nuestro, profesionales que ya han decidido innovar en este tipo de terapias para apoyar a cierto grupo de personas a desarrollarse de una mejor forma y afrontar dificultades con las que se ven obligadas a vivir en el día a día. Claro está, que la teatro terapia no es excluyente y puede ser llevada hacia diferentes objetivos como lo presenta esta organización, ya que el trabajo involucra a personas con enfermedades mentales, traumas, discapacidad intelectual, entre otros.

Haciendo un pequeño salto a otro continente, nos encontramos con otra realidad. Y es que, a pesar de que aún sean métodos experimentales e innovadores, ya existen muchos profesionales de la terapia teatral al igual que instituciones -tanto universidades como

escuelas o clínicas. Un ejemplo de este desarrollo, profundización e interés, es Alemania. En Alemania una de las organizaciones más reconocidas en este tema es el Instituto de Teatro Terapia (Theatertherapie.org), el cual trabaja de la mano de una prestigiosa universidad localizada en Nürtingen; *Hochschule für Kunsttherapie Nürtingen*, con la que busca seguir desarrollando esta nueva forma de terapia.

De la misma forma, países como Inglaterra y España se encuentran trabajando con diferentes terapias artísticas y ya existe una amplia gama de universidades que las están enseñando como carreras profesionales tanto de pregrado como posgrado. Un ejemplo de estas son: Universidad Complutense de Madrid (UCM), Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y la Universidad de Valladolid (UVa), las cuales dictan la maestría en Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social. Asimismo, tanto colegios como clínicas y hospitales en España y otros países europeos, están comenzando a integrar las artes como métodos importantes para favorecer el desarrollo de sus alumnos y pacientes.

Con el apoyo y referencia de algunos materiales ya desarrollados y de entidades interesadas en el desarrollo de estas personas a partir de las terapias artísticas, es así como enfrentaremos, comprenderemos y aprenderemos de dos realidades completamente diferentes para poder comprobar o de lo contrario, refutar la hipótesis de la presente investigación.

CAPÍTULO II: Marco conceptual

En este capítulo se pretende realizar un breve acercamiento a los diferentes conceptos que se han ido utilizando y trabajando durante el proceso de investigación. Son conceptos que han servido para comprender cada uno de los puntos más importantes de la investigación tales como: talentos especiales, síndrome de Down y autismo, habilidades comunicativas, teatro musical, entre otros. Asimismo, el poder conocer estos conceptos me ha dado la oportunidad de comprender de una mejor forma las necesidades que el grupo de personas con las que se ha trabajado –pertenecientes al Taller de Liberarte– necesitan y por ende, dar respuesta a la hipótesis que la investigación plantea.

2.1. Talentos Especiales

Para comprender este concepto, se ha consultado el libro de Luis Salvador Carulla y Carmen Rodríguez Blázquez titulado *Mentes en desventaja*, ya que la intención es aclarar lo que involucra ser una persona con talentos especiales o más conocido como “discapacidad intelectual”. En la presente investigación se ha optado por utilizar el término de *talentos especiales*¹, sin embargo, en otro tipo de fuentes que se han de utilizar, podremos encontrar el término de *discapacidad intelectual*, el cual sigue siendo utilizado con mucha frecuencia por diferentes investigadores. Entonces; ¿Qué significa discapacidad intelectual según los autores anteriormente mencionados?

La discapacidad intelectual o retraso mental no es una enfermedad. Se trata de una agrupación de enfermedades y de síndromes. Este conjunto de enfermedades y síndromes tienen una característica común: la limitación de la inteligencia en un nivel tal que impide o dificulta desde la infancia o desde

¹ En Liberarte, tanto los profesores como los padres de los alumnos, se ha optado por no utilizar el término de discapacidad intelectual, ya que para ellos es un término que presenta una connotación negativa. Por ello, se tomó la decisión de utilizar el término que resultaba más cómodo y representante para todos los involucrados en la escuela.

la adolescencia el funcionamiento normal del individuo en su entorno familiar, social y laboral. Esta limitación se traduce en una serie de discapacidades adaptativas relacionadas con habilidades básicas como el cuidar de sí mismo y la autonomía personal, el aprendizaje o el relacionarse con los demás (1995: 9)

Se puede comprender entonces que la discapacidad intelectual –o talentos especiales o diferentes– se refiere de manera general a un conjunto de diferentes síndromes y que las personas que presenten algún tipo de dificultad tendrán, en cualquier caso, problemas para relacionarse en su entorno social, es decir, para llevar a cabo una comunicación favorable.

Por otro lado, según la definición de la Asociación Americana sobre Retraso Mental (2002), “el retraso mental es una discapacidad caracterizada por limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y la conducta adaptativa tal como se ha manifestado en habilidades prácticas, sociales y conceptuales. Esta discapacidad comienza antes de los 18 años”.

Resulta de gran importancia –para comprender de mejor forma– dar a conocer los dos síndromes más importantes para la investigación, casos que se repiten con mayor frecuencia en Liberarte Talleres y que por ello se ha decidido investigar ambos, además del profundo interés que presenta la autora para con ambos; el síndrome de Down y el síndrome de Autismo.

Aunque esta sea una investigación del área de las comunicaciones y no de psicología, se considera bastante importante poder conocer las dificultades que presenta cada uno de estos síndromes para así entender el gran reto comunicacional que suponen estos mismos y por tanto, el teatro musical como terapia y/o como un posible facilitador del desarrollo de distintas habilidades; dentro de las cuales destacan las comunicativas.

2.1.1. Síndrome de Down.

Según la Sociedad Nacional de Síndrome de Down (National Down Syndrome Society, Estados Unidos) las personas con síndrome de Down poseen material genético extra al que debería poseer una persona regular. Lo “normal” es que el núcleo de cada célula contenga 23 pares de cromosomas, mientras que en el caso de este síndrome, lo que sucede es que el individuo al nacer tiene una total o parcial copia extra del cromosoma 21. Esto alterará finalmente el curso del desarrollo y provocará las características que se asocian con el síndrome (Ndss.org 2015).

Encontramos como información interesante e importante que un bebé de cada 691 aproximadamente, nace con el síndrome de Down, siendo esta la condición genética más común del mundo (Ndss.org 2015). Creemos que al tratarse de una condición bastante común, debería estar ya del todo trabajada y desarrollada. Sin embargo, a pesar de que el síndrome aparezca con continua frecuencia, no se han llevado a cabo diversos estudios para finalmente, lograr que la vida de este grupo poblacional esté integrada al 100% en la sociedad a partir de un mejor desarrollo de sus habilidades comunicativas.

Para los fines de esta investigación, es importante que se conozca de manera general cuáles son las características de estos individuos para poder comprender en qué medida podría aportar el teatro musical para un mejor desarrollo comunicacional.

Según la Asociación de Síndrome de Down de La Rioja (ARSIDO), las personas con este síndrome presentan:

- Braquicefalia, que significa nacer con la cabeza más corta que las personas regulares y que puede producir finalmente un rostro mucho más plano y recto.
- Hipotonía muscular, lo que implica una tonalidad débil en los músculos de la persona.

- El rostro de una persona con síndrome de Down va a presentar diferentes características:
 - o Tienden a tener una boca pequeña con un paladar bastante arqueado, estrecho y profundo.
 - o Poseen una lengua “protruyente” -término que se utiliza para referirse a un órgano del cuerpo que ha sido desplazado hacia adelante por diferentes causas. Notamos que la lengua en este grupo de personas es bastante grande y larga pero en realidad el tamaño es exactamente el mismo al de una persona regular, solo que por la boca pequeña que tienen y la anomalía que la adelanta, el tamaño parece mayor.
- Poseen orejas de menor tamaño que implica una serie de alteraciones internas y que por ende, perjudican la audición del individuo.
- El cuello es bastante corto y ancho y posee en la nuca piel en exceso.
- Las extremidades son mucho más cortas que las de una persona regular (sin síndrome).

Por otro lado, tal y como lo presenta ARSIDO, en este síndrome nos podemos encontrar frente a tres diferentes tipos; Trisomía 21 –siendo el caso más frecuente dentro de los tres tipos de síndrome de Down con el 95%–, Trisomía en mosaico –la cual sólo representa el 1% de la población con el síndrome y se considera como el nivel más leve dentro de los tres tipos– y Traslocación cromosómica –la cual representa al 4% de los casos. (Arsido.org 2016)

Una vez entendido a grandes rasgos lo que implica ser una persona con el síndrome de Down, se procederá a conocer de la misma forma el mundo del síndrome de Autismo, el cual resulta mucho más complejo, ya que los problemas comunicacionales que éste podría presentar, a diferencia del Síndrome de Down, no se encuentran tan estrechamente ligados al desarrollo físico de la persona. El individuo con síndrome de Down, al poseer material

genético extra, deriva en un desarrollo no convencional del cuerpo de la persona, el cual, además de involucrar el desarrollo intelectual de esta, deriva en una serie de dificultades del crecimiento físico corporal que finalmente, atraen dificultades para el desarrollo comunicacional.

2.1.2. Síndrome de Autismo.

Para poder establecer un diagnóstico en el que profesionales de la salud se puedan basar, se necesita una base o una misma clasificación de estos trastornos mentales. Por esta razón y muchas más, se usa el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM), el cual contiene las clasificaciones de trastornos mentales. Con los años, las investigaciones van encontrando nuevos resultados; como consecuencia, las ediciones del DSM van siendo actualizadas. Por ejemplo, en 1994 se publicó el DSM IV donde definen el autismo y sus trastornos como parte de Trastornos Generalizados del Desarrollo (TGD) (American Psychiatric Association, 2000). En 2013 se publicó una nueva versión, el DSM V donde colocan este trastorno dentro de la categoría “trastornos del desarrollo” y es conocido como Trastornos del Espectro Autista (TEA) (American Psychiatric Association, 2013). Otro de los cambios llevados a cabo relacionados con autismo es la forma de clasificación. El DSM IV tiene cinco subtipos dentro de la categoría Trastorno Generalizado del Desarrollo (trastorno autista, síndrome Asperger, trastorno desintegrativo infantil, trastorno generalizado del desarrollo no especificado y por último, el síndrome Rett), donde la distinción entre ellos es elemental para el diagnóstico correcto (American Psychiatric Association, 2000). El DSM V agrupó los primeros cuatro anteriormente mencionados en una categoría más general llamada “trastornos del espectro autista (TEA)” donde la distinción es especificada a través del nivel de gravedad de los síntomas y el nivel de apoyo necesario. El síndrome de Rett ya no es parte de este sistema de clasificación en el DSM V.

TEA entonces, funciona como un término amplio el cual contiene las extensas y diferentes formas de representación del autismo. Cuando se habla del autismo como tal, es importante describirlo como un trastorno del desarrollo neuronal

complejo caracterizado por diferentes niveles de alteración en habilidades y competencias cognitivas, emocionales y sociales (American Psychiatric Association, 2013; Lord, Cook, Leventhal, & Amaral, 2000).

Como podemos ver, el autismo es un trastorno bastante complejo y muchas veces resulta complicado de diagnosticar, ya que, dependiendo del nivel de gravedad de los síntomas que éste presenta, podrá ser clasificado dentro de lo que conocemos como Trastornos del espectro autista.

Después de haber analizado brevemente lo que cada uno de los síndromes seleccionados para la presente investigación implica, se pasará a comprender cuál es el reto comunicacional al que estos dos grupos de personas se ven enfrentados día a día.

2.2. Habilidades comunicativas

Es aquí donde me explayaré un poco más a comparación de los conceptos anteriores, ya que creo profundamente que resulta importante entender todo lo que involucra el comunicar y por tanto, las habilidades comunicativas.

2.2.1. El lenguaje y la comunicación.

Como afirman los pioneros de la Escuela de Palo Alto, Bateson, Watzlawick y Jackson hagamos lo que hagamos no podemos parar de comunicarnos: “Toda conducta, y no solo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos interpersonales, afectan a la conducta.” (1990: 24)

La afirmación que hacen estos autores, dan un indicio de que ya no solo el lenguaje hablado puede catalogarse como comunicación. Es inevitable darnos cuenta que con el paso del tiempo, se van generando distintas investigaciones que nos van demostrando que existen diversas formas de comunicar. Como autora de la presente investigación, creo firmemente

que el arte puede considerarse como una de las distintas ramas que existen dentro de la comunicación, y en las artes, podemos encontrar distintas sub-ramas, tal y como vendría a ser el teatro musical para esta investigación.

De la misma forma, la autora Libby Kumin, en su libro *Cómo favorecer las habilidades comunicativas de los niños con síndrome de Down* explica que:

La comunicación es una parte esencial de nuestras vidas. Necesitamos comunicarnos con nuestros padres, abuelos, parientes, amigos, profesores y compañeros de estudio y trabajo. Estamos siempre en comunicación, a veces intencionalmente, otras no. Nos comunicamos cuando damos los buenos días. Nuestros ojos enrojecidos y nuestra cara triste comunican que hemos llorado. [...] Nos comunicamos desde el momento preciso de nuestro nacimiento y continuamos haciéndolo hasta el fin de nuestros días. (1997: 13)

Esto nos hace recordar que el acto de comunicar se convierte en un fenómeno esencial al ser humano. Es indispensable y consustancial a este, por ello, resulta imposible afirmar que existan seres humanos que no logren comunicarse. Cada uno, independientemente de si tenga un síndrome o no, se comunica de una forma; a través de la mirada, de palabras, gestos, etc. Asimismo, Libby Kumin explica todos los posibles casos que hacen referencia al comunicar:

La comunicación es el proceso por el que una persona formula y envía un mensaje a otra, la cual lo recibe y procede a descifrarlo. Los hombres no nos comunicamos solo por medio de palabras. Podemos también comunicarnos mediante signos lingüísticos, expresiones faciales, gestos e incluso valiéndonos del alfabeto Morse o de señales de humo. [...] Cuando la gente se comunica, generalmente usa un código simbólico. Es decir, no se vale de los objetos reales para emitir un mensaje: utiliza símbolos que representan

esos objetos. [...] Todo código simbólico estructurado que se use para la comunicación, se conoce como lenguaje.” (1997: 17)

Además de ello, Kumin resume de manera muy clara –para los objetivos de esta investigación– lo que es el lenguaje y cómo se estructura:

El lenguaje es, por tanto, un sistema estructurado de símbolos que cataloga los objetos, las relaciones y los hechos en el marco de una cultura. El lenguaje es más específico que la comunicación, es un código que entiende todo aquel que pertenece a tu comunidad lingüística. La utilización del lenguaje implica tanto recibir mensajes y entenderlos como formularlos y emitirlos. Cuando recibimos un mensaje oral y tratamos de comprenderlo, estamos descodificando el lenguaje; es lo que llamamos lenguaje receptivo. Cuando formulamos y enviamos mensajes, lo que hacemos es codificar el lenguaje; esto se llama lenguaje expresivo. Una de las formas de codificar y expresar el lenguaje es mediante el habla. (1997: 18)

Sin embargo, a lo largo de la investigación, nos estamos enfrentando a un grupo de personas que presentan grandes dificultades para poder comunicarse mediante un lenguaje mayoritariamente hablado. Y es ahí en donde nace una de las más grandes inquietudes. Así como plantean distintos autores, la comunicación es algo que nos pertenece a todos como seres humanos y no podemos vivir sin esta. Pero: ¿qué posibilidades tienen aquellas personas que presentan algún síndrome que imposibilita la comunicación tal y como la conocemos? Si presentamos alguna falla en nuestro sistema que evite que nos podamos comunicar de ciertas formas; ¿existen diferentes caminos que puedan ayudarnos a expresarnos?

Por otro lado, en el artículo *Desarrollo de habilidades comunicativas básicas en niños de 9 a 13 años a través de la radio* de Liceli Gabriela Peñarrieta Bedoya comenta que:

La comunicación es un todo integrado, donde se concibe imposible no comunicarse; es decir, nos encontramos frente a un ser comunicativo en esencia. De acuerdo con la postura de Ignace Leef <La comunicación implica en efecto, una relación mutua y consciente por parte de cuantos participan en ella.> Lo cierto es que comunicación es una palabra que designa una actividad humana y, por tanto, tendrá un uso, un significado y una finalidad diferentes, los que dependerán de la cultura y de la persona que la utilice. La comunicación remodela algunas actividades cognitivas fundamentales poniendo en juego el lenguaje, la sensibilidad, el conocimiento y la imaginación inventiva. (2010: 53)

Esto va esclareciendo una de las principales ideas en relación al comunicar. Si hablar de seres humanos es hablar de seres comunicativos en esencia, tal y como lo afirma Liceli Peñarrieta, entonces ¿cómo se pueden comunicar aquellas personas que presentan dificultades para expresarse tanto nivel físico como a nivel hablado? ¿Cómo podemos trabajar en desarrollar estas habilidades comunicativas? ¿Es eso posible? Son algunas de las preguntas que fueron surgiendo a lo largo de la visita al taller de Liberarte.

Además de ello, Fernández explica en *La comunicación y las relaciones humanas* que:

La comunicación es considerada como fenómeno transaccional en que se influyen o afectan recíproca y mutuamente los miembros integrantes [...], se convierte en el fenómeno fundamental de relación de la existencia humana. Sin la comunicación no existirían los grupos humanos ni las sociedades, no podríamos compartir nuestras experiencias. (1990: 35)

Coincido con los autores previamente citados, sin embargo, creo que estas posibles descripciones acerca del lenguaje y la comunicación en general, no podrían ser aplicadas en su totalidad a todos los seres humanos, o al menos, no de la forma en la que ellos la

plantean, ya que se excluye los distintos tipos de posibles formas de comunicar que existen, tal y como lo es el arte para nosotros.

Por tanto, se continúa con ciertas dudas de cómo es posible que las personas que presenten grandes dificultades para comunicarse, específicamente aquellas que tienen el síndrome de Down y/o autismo, puedan llegar a hacerlo. Es cierto que la comunicación le es propia y esencial a todo ser humano, pero ¿funciona de la misma forma para todos?

2.2.2. La comunicación en personas con talentos especiales.

Es importante poder entender que la comunicación no puede funcionar de la misma forma en todas las personas. Es por eso, que se decidió investigar cómo es que se da la comunicación en las personas que poseen los dos síndromes con los cuales se ha elegido trabajar; el síndrome de Down y el de Autismo. Para poder trabajar de una mejor forma en la intervención que se realizó durante cierto tiempo en Liberarte Talleres, se decidió conocer de mejor manera estas características para saber a qué me estaba enfrentando y así poder asumirlo de una forma más profesional y responsable.

2.2.2.1. *La comunicación en personas con Síndrome de Down.*

Libby Kumin explica de una forma mucho más específica, haciendo referencia a la comunicación y a sus dificultades en niños con síndrome de Down:

Para los niños con síndrome de Down, la comunicación es tan perentoria y esencial como para cualquier otro. No obstante, el síndrome de Down es la causa de una variedad de características físicas y cognitivas que hacen más probables los problemas de habla y lenguaje. Estas características consisten en frecuentes infecciones del oído medio, pérdida de la capacidad auditiva, bajo tono muscular en la cara y alrededor de la boca, una cavidad bucal relativamente pequeña en relación con el tamaño de la lengua, una híper o

hiposensibilidad al contacto en la boca o alrededor de ella y retraso mental.
(1997: 14)

Afirma que algunos de los factores anteriormente descritos pueden controlarse o tratarse y que otros pueden disminuirse en gran medida mediante nuevas técnicas. En el caso de esta investigación, vendría a ser a través del teatro musical, en el cual se encuentran especiales formas de abarcar los aspectos comunicacionales para el desarrollo de las personas.

Por otro lado, en el lenguaje de una persona con síndrome de Down, la evolución es mucho más lenta y en varios aspectos –por no decir en casi todos– es de una forma bastante distinta al de las personas regulares o con otros tipos de retraso mental. Esta lentitud se presenta desde la etapa pre-lingüística en la que los juegos de vocales y balbuceos del bebé que presenta síndrome de Down aparecen bastante más tarde que en un bebé regular.

Las primeras palabras de los niños con síndrome de Down comienzan a aparecer a una edad promedio de tres años, mientras que el uso de frases que unen una cantidad ligeramente mayor de palabras va apareciendo a la edad de cuatro años. Es sabido que la ampliación en la longitud de los enunciados se logra paulatinamente durante la segunda infancia y el comienzo de la pubertad-adolescencia, empleando ya frases de seis a siete elementos.

En las siguientes etapas de crecimiento, el uso pragmático del lenguaje es bastante adecuado y la persona ya es capaz de transmitir sus emociones, sentimientos y deseos de un modo mucho más comprensible.

Existen estudios que indican que si la persona que tiene síndrome de Down continúa asistiendo a distintos programas de intervención, los progresos lingüísticos podrían ser aún mayores y mejores. Además de ello, se reconoce que si la persona afectada deja de estudiar y de recibir constante apoyo para seguir desarrollando el lenguaje, las habilidades comunicacionales tenderán a reducirse e ir perdiendo el nivel alcanzado. Por otro lado, las

personas que sean aficionadas a la lectura y que continúen con una buena y activa vida social y laboral, incrementan y mejoran el nivel comunicacional.

Para el caso particular del síndrome de Down, se pudo realizar una pequeña entrevista a la señora Maricruz Huapaya, madre de uno de los participantes de Liberarte, quien afirma que “yo personalmente, he podido ver un gran avance en el desarrollo de mi hijo. Ahora es capaz de pronunciar mejor las palabras, puedo escuchar su voz [...], antes con las justas y se le escuchaba decir algo. Es más suelto y tiene mucha confianza en sí mismo. Y creo que todas esas cosas las ha ido sacando de aquí (Liberarte)” (M. Huapaya, comunicación personal, 29 de enero de 2016)

2.2.2.2. *La comunicación en personas con Síndrome de Autismo.*

Las dos categorías centrales de síntomas en TEA del DSM V consisten en deficiencia de la comunicación social y comportamientos restringidos y repetitivos (American Psychiatric Association, 2013). La deficiencia de la comunicación social es manifestada por lo siguiente: deficiencias en reciprocidad socioemocional, deficiencia en conductas comunicativas no verbales y deficiencias en desarrollar, mantener y comprender relaciones. Por otro lado, los comportamientos restringidos y repetitivos consisten en: 1) tendencias al movimiento repetido, utilización de objetos y el habla repetitiva, 2) insistencia en la monotonía, 3) intereses restringidos y fijos, 4) híper- o hipo-reactividad a los estímulos sensoriales, tal y como lo plantea la American Psychiatric Association.

A continuación, se presenta una tabla (ver Tabla I) en donde se puede apreciar cómo todo esto afecta dependiendo del nivel de gravedad que presente el síndrome o trastorno del espectro autista. En ella, se pueden ver los problemas a los que se ven enfrentadas estas personas en relación a la comunicación social; entendiéndose por las interacciones que puedan tener con las personas que tienen a su alrededor para poder llevar a cabo una comunicación “normal”. Se observa que, tenga el nivel que tenga (del 1 al 3), las dificultades están presentes. Como se puede apreciar en la tabla, muchas veces esto

conlleva a que el individuo con autismo fracase en el momento de intentar generar relaciones sociales - amicales.

Nivel de gravedad	Comunicación social	Comportamientos restringidos y repetitivos
Grado 3 "Necesita ayuda muy notable"	Las deficiencias graves de las aptitudes de comunicación social, verbal y no verbal, causan alteraciones graves del funcionamiento, un inicio muy limitado de interacciones sociales y una respuesta mínima a la apertura social de las otras personas. Por ejemplo, una persona con pocas palabras inteligibles, que raramente inicia una interacción y que, cuando lo hace, utiliza estrategias inusuales para cumplir solamente con lo necesario, y que únicamente responde a las aproximaciones sociales muy directas.	La inflexibilidad del comportamiento, la extrema dificultad para hacer frente a los cambios y los otros comportamientos restringidos/repetitivos interfieren notablemente con el funcionamiento en todos los ámbitos. Ansiedad intensa/dificultad para cambiar el foco de la acción.
Grado 2 "Necesita ayuda notable"	Deficiencias notables en las aptitudes de comunicación social, verbal y no verbal; problemas sociales obvios incluso con ayuda <i>in situ</i> ; inicio limitado de interacciones sociales, y respuestas reducidas o anormales a la apertura social de otras personas. Por ejemplo, una persona que emite frases sencillas, cuya interacción se limita a intereses especiales muy concretos y que tiene una comunicación no verbal muy excéntrica.	La inflexibilidad del comportamiento, la dificultad para hacer frente a los cambios y los otros comportamientos restringidos/repetitivos resultan con frecuencia evidentes para el observador casual e interfieren con el funcionamiento en diversos contextos. Ansiedad y/o dificultad para cambiar el foco de la acción.
Grado 1 "Necesita ayuda"	Sin ayuda <i>in situ</i> , las deficiencias de la comunicación social causan problemas importantes. Dificultad para iniciar interacciones sociales y ejemplos claros de respuestas atípicas o insatisfactorias a la apertura social de las otras personas. Puede parecer que tiene poco interés en las interacciones sociales. Por ejemplo, una persona que es capaz de hablar con frases completas y que establece la comunicación, pero cuya conversación amplia con otras personas falla y cuyos intentos de hacer amigos son excéntricos y habitualmente no tienen éxito.	La inflexibilidad del comportamiento causa una interferencia significativa con el funcionamiento en uno o más contextos. Dificultad para alternar actividades. Los problemas de organización y de planificación dificultan la autonomía.

Tabla 1. Tomada del DSM V (American Psychiatric Association, 2013). Página 52 Niveles de gravedad del trastorno del espectro autista

Es a partir de esto, que me interesa íntegramente el poder observar si las personas que tienen éste síndrome, a partir de la práctica de teatro musical, pueden lograr desarrollar de una forma más adecuada estas habilidades comunicativas que les permita poder expresarse con menos dificultad y por ende, poder incluirse de una mejor forma en la sociedad, tal y como se ha mencionado en la hipótesis planteada.

2.3. Teatro musical

Es importante poder conocer como parte de esta investigación, los orígenes del teatro musical y de la misma forma poder ver cuáles son las diferencias que éste plantea a comparación del teatro hablado (Spoken Theatre).

A grandes rasgos el teatro musical, según Pablo Gorlero en su libro *Teatro musical I* afirma que:

El musical nace en su forma embrionaria en Francia e Inglaterra con las óperas cómicas, y en un formato de gran espectáculo con las operetas vienesas y francesas. Sin embargo, es cierto que la comedia musical, como la conocemos, se desarrolla principalmente en los Estados Unidos. (2013: 19)

A pesar de que no sea una investigación la cual se dedique a explicar la historia del teatro musical, es de suma importancia poder tener algún conocimiento previo para de esa forma, entenderlo de una mejor manera y comprender las facultades que puede desarrollar en el grupo seleccionado para investigar.

En los comienzos, las comedias musicales tenían tramas superficiales que servían como lazo de unión a una serie de canciones o melodías que, a menudo, ni siquiera estaban relacionadas con la temática central de la obra. A medida que el género se fue desarrollando, se afianzó la unión de las composiciones musicales a la trama para constituir los momentos fuertes del espectáculo. Cuando las palabras no son lo suficientemente fuertes para un personaje, se transforman en canción y, cuando ambas cosas no alcanzan, estalla la danza. Los momentos musicales son los acentos y los puntos dominantes de cada obra, siempre y cuando el paso de y hacia el texto hablado no resulte antinatural. (2013: 20)

Por otro lado, según Gorlero:

Hay que partir de la base de que el musical no es una pieza realista-naturalista. La canción y la danza elevan el discurso dramático a un estado distinto verdadero. Nadie se expresa así en la vida real, pero la legitimidad de ese lenguaje está dada por el sentimiento interno. En los estados emocionales fuertes, las personas gritan, lloran y ríen. En este tipo de teatro

también se grita, se llora y se ríe, pero la emoción y los estados de ánimo se exteriorizan como música. Eso hace que los números musicales sean la potencia del espectáculo.” (2013: 20)

Resulta interesante como es que Gorlero relaciona la parte musical con la parte emocional del ser humano. Es por ello que la hipótesis nace a partir de esto, ya que se cree firmemente en que el teatro musical tiene algo que el teatro únicamente hablado no podría llegar a ser tan útil como resulta ser este tipo de teatro para el desarrollo de las habilidades comunicativas en las personas con talentos especiales. La música y la danza son las partes que nos llevan a esas emociones y por tanto, mueve algo en nosotros que genera que nos comuniquemos, más allá del lenguaje hablado:

Cuántas veces en momentos de crisis o de extrema necesidad aparecen los “momentos musicales” en el interior de las personas; ya sea para protestar, para gritar, seguir soñando o para recrear fantasías imposibles o vedadas. En la realidad, la música no suena sola. Pero hay momentos en los que uno musicaliza pensamientos y las sensaciones bailan. Entonces, ese instante se convierte en la comedia musical cotidiana de las personas. (2013: 20)

Habiendo analizado a grandes rasgos lo que implica hacer teatro musical, se puede reconocer entonces que este tipo de teatro podría ser mucho más útil al incluir música y danza, ya que como sabemos, las personas con las que se ha decidido trabajar dentro del taller de Liberarte, son personas que poseen dificultades para expresarse mediante un lenguaje hablado. Entonces, se podría decir que al incluir tanto la música como la danza, se les está abriendo las puertas para poder conocer otro tipo de comunicación.

Al conocer algunos aspectos tanto históricos como estructurales del teatro musical, se puede pasar a recorrer el marco histórico, el cual se ha titulado Liberarte –por ser el eje principal de la investigación– para de esa forma, comprender cómo es que se llega a este

tipo de “terapia” que significa el teatro musical en el grupo de estudiantes de Liberarte Talleres.



CAPITULO III: Liberarte

En el presente capítulo, podremos acercarnos para conocer a modo general lo que plantea la escuela Liberarte. A partir de ello, podremos introducirnos al mundo de la Teatro-terapia que, según la autora, es el corazón de esta propuesta de taller. Para ello, se planea hacer un recorrido por la historia de esta misma para abarcar así sus inicios y poder entender qué es lo que se pretende lograr a partir de esta terapia.

Comprendemos que Liberarte como escuela, no plantea como principal objetivo hacer una terapia grupal con los participantes del taller, y aunque no cumpla con los requisitos de lo que vendría a ser un taller de Teatro-terapia, es inevitable no poder notar el efecto terapéutico que presenta la escuela para con sus estudiantes, por más que ésta esté planteada con objetivos más artísticos que terapéuticos.

3.1. Liberarte Talleres: Una breve introducción

En la ciudad de Lima están empezando a crearse diferentes escuelas-talleres y métodos para fomentar la participación en la sociedad de las personas con talentos diferentes. El mercado para esto se hace cada vez más grande, sin embargo, aún es notoria la falta de oficializar un espacio que se incline directamente a lo que podría ser arteterapia, o siendo más puntuales, a la teatro-terapia, ya que a lo largo de la investigación, se ha podido ir descubriendo que un lenguaje como lo es el teatro musical puede lograr grandes cambios y mejoras en los seres humanos, sean personas con algún tipo de enfermedad, síndrome o no.

Sin embargo, es inevitable sentirse ilusionado porque desde ya se estén fomentando espacios en donde, más allá de los objetivos terapéuticos, se esté trabajando por la inclusión social de cierto grupo de personas. Uno de estos es Liberarte.

Liberarte; talleres especiales, es una escuela que se dedica de forma integral al desarrollo de la comedia musical –o teatro musical– con personas con talentos especiales –término que utiliza el director de la escuela Jonathan Oliveros y el cual se ha decidido utilizar a lo largo de la presente investigación. Este proyecto nace en junio del 2007 y es fundado por Jonathan Oliveros; un actor y comunicador social de la Universidad San Martín de Porres (USMP).

Lo que busca Liberarte es lograr establecer un “espacio liberador”, que se enfoque de manera única en lo que es el arte teatral. En Liberarte están convencidos de que los alumnos son capaces de abrirle la puerta al artista que llevan dentro. A diferencia de los objetivos que plantea un taller de Arteterapia o Teatro-terapia –ya que volverse artista no es parte de los objetivos–, en Liberarte sí se cree que los alumnos, con mucha disciplina, pueden llegar a convertirse en grandes artistas (Liberarteteatroperu.com 2014).

Liberarte busca potenciar las capacidades creativas de los alumnos en disciplinas como: el baile, canto y actuación, reforzando su autoestima para que puedan incluirse en la sociedad de manera natural y auténtica.

Para el nacimiento de esta escuela, Liberarte y el Instituto Psicoterapéutico del Perú se unieron para poder trabajar por la identidad del niño y joven peruano con discapacidad que muchas veces se ve afectado por la sociedad en la que vivimos y así poder revalorizar su papel a desempeñar en la sociedad (Liberarteteatroperu.com 2014).

Lo más interesante y en lo que se diferencia Liberarte de otras escuelas o talleres relacionados al teatro es que:

Liberarte pretende realizar producciones teatrales de corte musical, creando así un espacio continuo dentro de la cartelera teatral, donde el público pueda tener la opción de escoger dentro de las diversas propuestas, una realizada íntegramente por un elenco de actores con discapacidad. Nuestro objetivo

es formar espectadores y responder satisfactoriamente a su demanda, brindándoles un espectáculo profesional de alta calidad (Liberarteteatroperu.com 2014).

Liberarte cree en la inclusión para lograr una sociedad justa, éste es el principio por el que se mueve y es por ello que este “espacio liberador” educa de una manera lúdica, teniendo como cimientos el afecto y la creatividad. Asimismo, tanto el director como el equipo con el que se trabaja creen en la importancia de la inclusión del arte en la vida de las personas con talentos especiales, ya que encuentran en él un medio de comunicación, expresión libre y transformador.

Hoy en día, Liberarte es la primera escuela de teatro musical para personas con talentos especiales en Perú. Los talleres de esta escuela se desarrollan en el Teatro Auditorio de Miraflores (Avenida Larco 1150, sótano, Miraflores). La persona encargada de esta escuela, como ya hemos mencionado anteriormente, es Jonathan Oliveros, quien realizó sus estudios superiores en la Universidad de San Martín de Porres, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y de Psicología obteniendo el grado de Bachiller en el año 2003 como comunicador social. Además de ello, cuenta con el apoyo de distintos profesionales en las diferentes áreas que involucra el teatro musical, como se ha visto anteriormente.

Finalmente, Liberarte ha logrado poner ya en escena una diversa cantidad de obras músico-teatrales obteniendo grandes resultados tanto a nivel interno (con los propios alumnos) como a nivel de espectáculo-audiencia, tal y como se plantea en uno de sus principales objetivos como escuela. Algunas de las obras que se han montado en los talleres son las siguientes:

- El mago de Oz (2004)
- La Novicia Rebelde (2005)
- La bella y la bestia (2006)

- La sirenita (2007)
- La cenicienta (2008)
- El Pájaro Mudo (2008)
- La otra historia de Pinocho, el musical (2009)
- El mundo de Oz, el musical (2010)
- Anita la huérfanita (2011)
- El sonido de la música (2012)
- El do re mi (2012)
- Grease (2013)
- Annie, el musical (2014)
- Mamma Mía (2014)
- La bella y la bestia (2015)
- Shreck, el musical (2016)

Al poder conocer a lo que se dedica la escuela Liberarte, pasaremos a hacer un recorrido por las diferentes facetas de lo que se está llamando “Teatro-Terapia”, para de esa forma comprender cómo es que se ha ido desarrollando a lo largo de los años y cómo finalmente, ha influido en el caso específico que se está trabajando en esta investigación; Liberarte Talleres.

3.2. El psicodrama

El primer acercamiento al “Teatro-Terapia” viene del psicólogo Jacob Levy Moreno con el muy reconocido Psicodrama en el mundo de la psicología. Didier Anzieu, en su libro *El psicodrama analítico en el niño y en el adolescente* explica que:

De los dos grandes descubrimientos de Moreno: el psicodrama y la sociometría, el psicodrama aparece primero cronológicamente. Aunque pueda considerarse a la sociometría una disciplina muy general de la cual el psicodrama no sería más que una subdivisión, es el espíritu psicodramático el que ha favorecido las

instituciones esenciales de Moreno: al devolver su cualidad naturalmente dramática al encuentro entre sujetos humanos, inauguró una de las formas de acercamiento privilegiadas de las relaciones sociales. (1982: 17)

Lo importante del nacimiento de esta corriente radica precisamente en el favorecimiento de las relaciones sociales entre las diferentes personas. Las personas que asisten a este tipo de terapia tienden a buscar el poder desenvolverse de una mejor forma en la sociedad.

En el psicodrama, según Moreno, la persona tiene que dramatizar sus conflictos –tanto internos como externos– para que, de esa forma, pueda obtener percepciones reales, vívidas y vivaces. En este tipo de terapia, el sujeto debe representar alguna escena de sus experiencias que han sido, son o que cree podrían ser parte de su vida real. Estas representaciones son apoyadas con compañeros de la misma terapia, o en el caso de que sea terapia individual, con sustitutos auxiliares para así crear roles. Lo importante de estos sustitutos auxiliares –o de los compañeros– es que ayuden a llevarlos al límite, extremando las escenas para liberar al yo interno del “actor” de la terapia y así pueda conocer sus miedos, temores, preocupaciones, prejuicios, etc. (1982: 78)

Para lograr una buena terapia, existen múltiples técnicas las cuales describe Adam Blatner en su libro *El psicodrama en la práctica*.

La primera de ella es conocida como las técnicas del doble, soliloquio, ego múltiple y monodrama las cuales han de servir para aclarar los sentimientos del paciente –al cual Blatner llama *protagonista*. Por otro lado, están la amplificación, apartes y exageraciones de la comunicación no verbal o de dimensiones como altura, espacio y posición las cuales hacen más fácil el poder expresar las emociones que el *protagonista* siente.

La reproducción en videocinta, inversión de roles, a espaldas, retroalimentación de la audiencia, coro y ejercicios de interacción no verbal son otras de las técnicas mencionadas, las cuales colaboran a que el *protagonista* pueda llegar a tomar conciencia de la forma en la

que se desenvuelve, es decir, de su propia conducta. A esto Blatner lo llama “la confrontación consigo mismo.”

Del mismo modo, la tienda mágica y la proyección futura son técnicas que ayudan al *protagonista* a establecer los valores con los que rige su vida y las metas que tiene o pueda darse cuenta que tiene. Otra de las importantes técnicas que conforman este método hace referencia al desarrollo del yo, al comentario grupal –conocido en inglés como el *sharing*– y al contacto físico moderado. Estas últimas sirven más que nada para brindarle apoyo al protagonista de la terapia. (2005: 5)

Lo interesante del psicodrama es la amplia cantidad de especialidades en las que puede ser aplicado. Este tipo de terapia puede funcionar en terapias grupales, terapias familiares y conyugales, métodos psicodramáticos especiales para niños y adolescentes, aplicaciones en educación primaria y secundaria, capacitación profesional, aplicaciones en empresas e industrias, aplicaciones en la religión, etc.

Además de ello, Baltner afirma la importancia que pueda tener el psicodrama en la mejora, no solo de las especialidades anteriores, sino también en las personas a las cuales conocemos como personas con capacidades o talentos especiales.

[...] además, los métodos psicodramáticos pueden ser muy eficaces para niños con habilidades cognitivas y verbales un poco deficientes, como infantes con retraso mental o delincuentes preadolescentes. El empleo de técnicas de *role playing* contribuye incluso al desarrollo de las habilidades verbales de estos niños proclives a la acción. (2005: 119)

De la misma forma, pienso que uno de los principales resultados de hacer teatro –ya hablando en términos generales de lo que significa hacer teatro– es la mejora de las relaciones sociales entre individuos. Con ello uno logra desenvolverse de una mejor forma

frente a diferentes personas, a saber comunicarse, expresar emociones y sentimientos que muchas veces nos cuesta hacerlo.

En *Teatro y comunidad terapéutica*, Tristán Castro-Pozo ya no habla de un psicodrama, pero sí nos habla del teatro como un arte terapéutico.

El teatro responde a una situación de agrupamiento en formación y debe cubrir determinadas necesidades vinculadas a la vida cotidiana; esas necesidades, que equivalen lo mismo para el público que para el actor, se presentan como funciones de la comunicación, y son: la necesidad de producir la palabra y el sonido, que en oposición sirven como medio de escape del silencio, y protege de la ansiedad; la necesidad de contacto que genera un intercambio porque despierta el deseo de coincidir y agradar; la negación de contacto, también se puede enfrentar como una oposición al goce táctil; la necesidad de expresar emociones, los estados de ánimo, producir ideas y la imitación. Por último, la necesidad de enfrentarse al mundo y de tomar una posición frente a un medio considerado agresivo. (1998: 29)

Con esta reflexión, se pueden notar los matices y resultados que puede tener un taller, clases o sesiones involucradas al teatro en general. El teatro es un medio de comunicación que nos permite acercarnos a nuevas cosas y a dejar salir el yo interior, ya mencionado anteriormente por Blatner.

Castro-Pozo por otro lado, al hablar de psicodrama, utiliza más el término de “teatro” a diferencia de Blatner que lo encasilla más con el término “terapia”:

El psicodrama se realiza vía un conjunto de personas que da rienda suelta a su espontaneidad creativa, con el fin de permitir a las personas realizar, mediante el teatro, las funciones refrenadoras o prohibidas por las

actividades cotidianas; el espejo de los demás permite una toma de conciencia catártica. (1998: 34)

Lo más importante en el psicodrama es la escena, el lugar donde cobran vida los afectos y los sentimientos que el hombre reprime y en consecuencia deja de amenazar la coherencia que este tiene. A su vez, la escena es el lugar en donde un ser humano puede encontrarse con otro ser humano, lo que implica contacto, acercamiento e interacción. Con esta rama de la psicología, lo que se busca es la reincorporación (o nueva incorporación) del individuo en su sociedad. (1998: 34)

Entonces, se puede comprender que con ayuda de esta terapia el *protagonista* puede ser reubicado en su vida cotidiana a través del contacto con lo real, con la vivencia y puede llegar a ser –en su mayoría– reestablecido en la norma social y lograr superar los prejuicios que muchas veces los aíslan de nuestra sociedad, prejuicios que nosotros mismos creamos y por ende, segmentamos a este grupo de nuestro entorno.

Una de las conclusiones tomada de Castro-Pozo en sus estudios –la cual considero para la investigación como principal y fundamental– radica en el tema del psicodrama aplicado en el ámbito institucional hospitalario. Castro-Pozo indica que:

La actividad teatral, [...], otorga a la interacción grupal de los pacientes beneficios tangibles, tales como: activación de la solidaridad, creación de una relación de pertenencia de los personajes a partir de las interacciones y la posibilidad de retener un texto. También se brinda a los pacientes la posibilidad de tener una experiencia corporal límite, a través de la exploración de principios: la interacción de contacto, el desplazamiento, la imitación, la expresión espontánea. (1998: 85)

Para la presente investigación, resulta interesante poder comprobar que con una técnica como lo es el psicodrama, es posible lograr grandes cambios en las personas –

específicamente en las personas con talentos especiales– tales como los que menciona Castro-Pozo en el texto anteriormente citado. Personas con talentos especiales pueden trabajar problemas de comunicación que muchas veces resultan complicados de manejar.

3.3. El teatro como expresión humana

Una frase de interés específico para la presente investigación es la que hace Augusto Boal en su libro *El arco iris del deseo*, la cual nos plantea en solo unas líneas la grandeza del teatro: “El teatro es la primera invención humana, la que permite y promueve todos los demás inventos. El teatro nace cuando el ser humano descubre que puede observarse a sí mismo y, a partir de ese descubrimiento, empieza a inventar otras maneras de obrar.” (2002: 25)

El teatro, ya sea enfocado desde el arte o desde la terapia, permite al ser humano conocer una parte de sí que no conoce, y nos va enseñando infinitas cosas a lo largo de nuestras vidas. El hombre que hace teatro nunca dejará de sorprenderse de lo mucho que tiene por dar. Para unos puede permitirles conocer diferentes universos que les son ajenos, mientras que para otros puede significar el poder aprender a conversar con otros, poder pronunciar unas palabras, o simplemente poder retener un texto de manera permanente.

La importancia del teatro radica en que involucra al ser humano, es decir, a su cuerpo y mente. Boal comenta que:

Nuestro cuerpo posee cinco propiedades principales: 1) es sensible; 2) es emotivo; 3) es racional; 4) es asexuado; 5) es móvil. Al contrario de la piedra o el metal, al contrario que las cosas, los seres humanos son sensibles. El cuerpo humano percibe sensaciones y reaccionan en consecuencia. Dichas reacciones son posibles gracias a los cinco sentidos. (2002: 49)

Por tanto, es importante que para que el cuerpo humano pueda producir teatro de una forma libre, exista una gran necesidad de estimularlo, desarrollarlo y también ejercitarlo con diferentes ejercicios que puedan ayudarlo a sentir las cosas que tocan, para escuchar todo lo que oyen. (2002: 50)

Las personas que hemos estudiado teatro utilizamos la palabra “catarsis” –término planteado por Aristóteles– para referirnos a la purificación del alma. Boal nos habla de la existencia de cuatro tipos de catarsis:

Independientemente de las distintas formas que puede adoptar, la catarsis –del griego khatarsis– significa purga, purificación, limpieza. El principal punto en común entre los diferentes tipos de catarsis es el siguiente: el individuo o el grupo purifica su equilibrio interno mediante la eliminación de un elemento perturbador. Las diferencias, más importantes que los parecidos, residen en la naturaleza de lo que se purga. (2002: 92)

Los cuatro tipos de catarsis que menciona Boal son la catarsis clínica, la catarsis de Moreno (el precursor del psicodrama), la catarsis aristotélica y la catarsis del Teatro del Oprimido. A pesar de que hable de cuatro tipos de catarsis, para esta investigación resulta importante conocer tan solo una de ellas.

La catarsis clínica busca eliminar las causas de los sufrimientos físicos, psicológicos y/o psicosomáticos del ser humano. Lo que pretende es expulsar una sustancia o un elemento que han sido implantados en el cuerpo humano o que el cuerpo mismo se ha encargado de segregar. Un ejemplo claro que hace el autor es sobre el consumo de un veneno en específico. Si uno toma un purgante, ha de permitir la expulsión del elemento nocivo y la salud del hombre logrará quedar restablecida. (2002: 93)

Esto es lo que ve Boal en el teatro. El poder usar el teatro como un medio “terapéutico” para con el hombre, le va a permitir expulsar todos los males que lo persiguen y podrá

reincorporarse en la sociedad, tema del que han hablado los autores anteriormente mencionados.

En *El arco iris del deseo*, el autor narra la experiencia que tuvo al viajar a la India para poder aplicar su método terapéutico. Estando allí, al toparse con un grupo humano muy diferente al que él estaba acostumbrado, se dio cuenta que no podía abordarlos de la misma forma. Es importante poder conocer al grupo con el que estamos trabajando para de esa forma poder relacionarnos mejor y alcanzar resultados positivos. “[...] Durante el trabajo, rápidamente se hizo evidente que las técnicas debían adaptarse para ser útiles a las personas y no lo contrario, las personas a las técnicas.” (2002: 271)

3.4. La Teatro-Terapia

En el proyecto *Me siento*² nos encontramos con una definición de lo que puede hacer el teatro en el hombre, la cual nos acerca de una mejor forma al panorama que se desea llegar. “El teatro como proceso creativo de autoexpresión, permite ir más allá de lo que es conocido. Es un camino de conciencia, crecimiento y transformación, donde el proceso profundiza la comprensión de las múltiples facetas que habitan en nuestro ser.” (Mesiento.com 2014)

Esta Teatro-Terapia la lleva a cabo la doctora Irma Zapponi Missaglia³, la cual, tiene como iniciador al reconocido en el medio teatral Konstantín Stanislavsky (1909), quien investigó en lo que más tarde llamó el *Teatro experimental*. En él, se estudiaron las técnicas de interpretación a las cuales basó en un análisis psicológico que realizaba el actor al intentar reconocerse con el personaje que interpretaba.

² El proyecto español **MeSiento.com**, es un portal de salud, bienestar y crecimiento personal realizado por Narcís Vilá y Albert Torrent con la colaboración de diferentes profesionales en ámbitos de la salud y psicología.

³ Médica, homeópata, psicoterapeuta y arte terapeuta profesional de España.

Por otro lado, se encuentra Luigi Pirandello (1917). Pirandello desarrolló lo que hoy se conoce como el Teatro psicológico. Aquí fue donde desarrolló la reconocida concepción de teatro dentro del teatro que buscaba recortar la distancia entre lo que era vida y entre lo que era ficción.

Asimismo, se encuentra Jacob Levy Moreno (1921), autor al cual se le ha hecho referencia líneas anteriores con el desarrollo del Teatro de la espontaneidad. Como ya se ha visto, Moreno desarrolla la psicoterapia de grupo a lo que ahora conocemos como psicodrama.

Por último, se encuentra Fritz Perls, un alemán que creó la reconocida Terapia Gestalt. Después de muchos años de ser discípulo del director de teatro Max Reinhart en Berlín, vislumbró el “accionar teatral” como una posible herramienta terapéutica (Mesiento.com 2014).

A partir de esto, nos acercamos entonces a la Teatro-Terapia. Zapponi comenta que este tipo de terapia no pretende formar actores ni actrices, algo que debemos tener en cuenta más adelante ya que Liberarte Talleres sí tiene esto como uno de los objetivos principales como escuela de teatro musical, como se ha mencionado anteriormente: Aquí lo terapéutico enfoca la toma de conciencia del sujeto en los aspectos de personalidad no integrados, las emociones no expresadas, sus corazas corporales, la creatividad y espontaneidad negadas, a la hora de comunicarse consigo mismo y con los demás; y como a través del gesto, el movimiento, el juego, la percepción de los sentidos, la dramatización y la improvisación, puede lograrse la autorregulación del organismo y su transformación (Mesiento.com 2014).

A diferencia de los otros tipos de terapia que se ha visto, Zapponi comenta la importancia que puede llegar a tener el trabajar en grupo. Para Blatner, en caso de que fuera una terapia personal, se conseguía un auxiliar para que el paciente pudiera relacionarse con otro. En cambio, Zapponi sí cree que es importante mantener un grupo unido para que a partir de eso puedan ir apareciendo cambios y mejoras, tal y como sucede con Liberarte.

“Si en el ‘vivir’ queremos concretar deseos, al practicar el gesto teatral, estos se ‘reviven’, siendo observados por sí mismo y por el grupo, pudiendo así, ser analizados y transformados.” (Mesiento.com 2014)

La importancia de trabajar en grupo permite abrir y encontrarse en un espacio seguro, en donde los participantes pueden darse permiso para lograr liberar su espontaneidad, poder expresar sus miedos más profundos, las emociones, los deseos, las dificultades, etc., generando así complicidad, responsabilidad y también colaboración en lo que Zapponi llama un *atreverse lúdico, movilizador y comprometido*.

Los objetivos que plantea esta Teatro-Terapia son los de recuperar la espontaneidad del espíritu, la capacidad de jugar y la desinhibición de la personalidad. Busca también fomentar la autoafirmación y la autoestima, que nace con la toma de conciencia de los factores que limitan o impiden el poder romper con ellos. Asimismo, busca conseguir nuevos recursos creativos y desarrollar habilidades para ser capaces de conseguir objetivos y metas. También se pretende encontrar la forma de resolver conflictos de manera eficaz, dando respuestas adecuadas a situaciones desconocidas o incluso encontrar respuestas para situaciones antiguas. Una de las más importantes para los objetivos de esta investigación es la mejora que se busca de las relaciones interpersonales y el desarrollo de la capacidad de trabajar en grupo. También el poder tomar conciencia de la expresión de nuestros cuerpos, voz, gestos, escucha y silencios resulta ser muy importante e interesante (Mesiento.com 2014).

La metodología que Zapponi aplica a su terapia está basada en la visión terapéutica de Gestalt y utiliza diversas técnicas para poder despertar los objetivos que anteriormente se han mencionado. Se utilizan técnicas de expresión oral y corporal que implican la proyección de voz y el sonido, la respiración y resonadores del cuerpo, la relajación y algunos ejercicios de sensopercepción. Por otro lado, se hace una exploración del espacio interno y del externo y algunos ejercicios de visualización. Uno de los puntos más importantes son los juegos de comunicación e interacción grupal y el desarrollo de la

“improvisación teatral” y la expresión de un trabajo que aborda el escucha de uno mismo y del otro individuo, reconociendo así el bloqueo, los límites, la apertura, la negación y las nuevas respuestas encontradas.

Por otro lado, se encuentra Antonio Campaña⁴ quien utiliza en este espacio el teatro como un medio de expresión, conexión, autoconocimiento y desarrollo personal de las personas, para encontrar una autenticidad de la personalidad de cada uno. En esta terapia se incluyen la danza, la meditación, juegos, ejercicios de teatro pero sobretodo, la terapia Gestalt.

Es así como se logra fomentar la escucha personal y grupal, el placer y encontrar los talentos ocultos que el hombre posee. Asimismo, se busca liberar toda barrera que frene al ser humano para la liberación y sanación del alma o mejor dicho, para hacer catarsis – término que hemos utilizado anteriormente con Augusto Boal.

De la misma forma, se encuentra la revista Salud Mental -una revista española en línea que busca conducir al hombre a un bienestar absoluto. Andrés Sampayo Agudo, maestro de pedagogía terapéutica, comenta en su artículo *El teatro con fin terapéutico* en la revista Salud Mental que:

Desde antaño el teatro y la expresión corporal en sus múltiples variantes ha tenido y tiene un cariz e importancia destacable, no sólo por lo que de ellos puede extraerse, sino por las ventajas y beneficios que adquieren, no ya como medio de desarrollo y expresión sino, como en el terreno que nos ocupa, el de la enfermedad mental, como un excelente fin terapéutico (Saludmental.info 2014).

Sampayo afirma que con el teatro uno logra comunicar sentimientos, emociones o simplemente alcanzar la diversión del cuerpo. Asimismo, de una forma menos consciente uno logra trabajar una serie de aspectos realmente importantes para todo el desarrollo del

⁴ Actor, terapeuta Gestalt, profesor de teatro profesional e iniciador y terapeuta de Teatro-Terapia español, dueño del blog Teatro Terapia en Acción.

ser humano como lo son la comunicación, la capacidad de esfuerzo, la cooperación, la integración, el respeto, etc. Algo que comenta Sampayo y que en esta investigación se pretende reafirmar, es que si esto se enfoca a personas con alguna enfermedad mental en sus diversos y variados registros es muy probable que los elementos anteriormente mencionados alcancen un mayor desarrollo.

Las personas con enfermedades mentales –o en el caso de la presente investigación, con talentos especiales– presentan grandes y muchas dificultades para poder dar a conocer sus emociones, lo cual podría conducir a las carencias afectivas severas. Asimismo, Sampayo afirma que esto sucede de igual manera con la comunicación y con la interacción social, que es reducida por no lograr una desenvolvura de forma independiente. (Saludmental.info 2014).

Al igual que Zapponi, la expresión corporal para Sampayo recibe gran significancia. Con esta uno logra dar cabida a potenciar y mejorar las habilidades de las personas con talentos especiales, ya que al igual que cualquier otra persona, ellos logran demostrar sus habilidades expresivas trabajando el cuerpo completo. Es importante conocer y reconocer las habilidades de estas personas antes de empezar una sesión para saber hasta dónde pueden llegar en lo que respecta a las habilidades socio-afectivas, comunicativas y también entender cómo es que se relacionan con el ambiente y grupo que los rodea.

En la terapia del doctor Sampayo se desarrollan tres ámbitos importantes: las habilidades sociales –que involucra improvisaciones, teatrillos y juegos cooperativos– la comunicación e interacción –que involucra el “Role Playing”– y por último, la expresión corporal –que involucra diálogos, mímica y juegos gestuales.

A pesar de esto, muchas personas se preguntan si esta es una terapia que realmente “rehabilita a la persona”. Sampayo, con la experiencia que tiene desarrollando la Teatro-Terapia afirma que aunque no constituye algo exclusivo e indispensable para servir de “cura milagrosa”, sí se trata de un excelente apoyo para al menos aminorar o disminuir

ciertas carencias, déficit o dificultades que a la persona con una determinada enfermedad o síndrome le suelen afectar. (Saludmental.info 2014).

Por otro lado, en el libro *Terapias Artístico Creativas: Musicoterapia, Arteterapia, Danza Movimiento Terapia, Dramaterapia, Psicodrama* por Luis Alberto Mateos Hernández, Sue Jennings, a quien se le otorga el origen de la dramaterapia, comenta que:

La Dramaterapia como disciplina científica surgió hacia la mitad del siglo XX, de la mano de diferentes profesionales del teatro y de la psicoterapia que fueron capaces de dar el salto del teatro catártico a poner a hacer dramatizaciones a los propios espectadores desde sus propias experiencias vitales. Ya en la década de los 40 y 50 Peter Slade llevó a cabo diferentes estudios que vinculaban el mundo teatral con el terapéutico, y fue el primero en usar el término dramaterapia. Pero fue en 1964 cuando Sue Jennings, actriz especializada en teatro terapéutico, apoyándose en las experiencias de Peter Slade, comenzó a emplear de forma sistemática técnicas dramáticas con sus pacientes que tenían problemas psiquiátricos, y también con niños con necesidades educativas especiales. (2011: 312)

Esta dramaterapia plantea diferentes objetivos a lograr, tales como: suscitar la salud en donde se saca provecho de los elementos sanos y saludables que el teatro puede ofrecer, centrar la atención sobre los aspectos sanos y saludables que tenga la persona o grupo con el que se esté trabajando, poder desarrollar dramas creativos que se encuentren escondidos de manera consciente o inconsciente, promover la intuición y la imaginación dramática e incluso lograr trabajar el uso de la metáfora, desarrollar y practicar habilidades sociales, lograr estimular la comunicación a partir de ejercicios de voz y ejercicios dramáticos, reforzar la capacidad de “la distancia dramática” para de esa forma poder hacer mucho más sencillo el manejo de las propias emociones de manera progresiva y además de ello, lograr expandir a nivel general el crecimiento personal y el desarrollo dramático social de los individuos. (2011: 313)

Asimismo, Mateos Hernández habla sobre las aplicaciones más comunes de la dramaterapia. Una de estas, es la aplicación clínica en individuos o en diferentes grupos. Esta puede ser trabajada en diferentes tipos de contexto, tales como centros de día, unidades de hospitalización psiquiátrica, en distintos programas de rehabilitación psicosocial e incluso en el ámbito educativo. Mateos indica que esta terapia puede cubrir todo tipo de edades del ciclo vital, “desde que el niño adquiere el juego simbólico: niños, adolescentes, adultos y personas mayores.” (2011: 316)

Además de ello, puede ser aplicada a un gran número de personas con necesidades terapéuticas diferentes como: alumnos con necesidades educativas específicas, trastornos de conducta y emocionales, trastornos de personalidad y enfermedades mentales, adicciones tales como la drogadicción y el alcoholismo e incluso el envejecimiento y algunas enfermedades neurodegenerativas como el alzheimer. (2011: 316)

Por otro lado, el autor sugiere que también se puede aplicar la dramaterapia en alumnos con algunas necesidades educativas específicas. Dentro de estas destacan las necesidades educativas especiales en donde se puede incluir a los alumnos que presentan una discapacidad ya sea física, sensorial y/o intelectual, necesidades de compensación educativa que incluye a aquellos alumnos –usualmente extranjeros– o pertenecientes a alguna minoría étnica o cualquier persona que se encuentre en situación clara y permanente de desventaja social por tener que vivir en espacios desfavorecidos, niños superdotados los cuales poseen disincronías en su desarrollo por causa de sus altas capacidades intelectuales, personas límites que presentan una capacidad intelectual límite por razones personales, no atribuido a circunstancias ambientales y por último, puede ser dirigida a alumnos con necesidades específicas del lenguaje, en donde se encuentran alumnos con afasia, mutismo selectivo, disglosia, difasia, disartria, disfemia, retrasos simple del lenguaje y también a aquellos que presentan trastornos de la lectoescritura y cálculo. (2011: 317)

Por último, Mateos Hernández indica que tanto el tiempo como el espacio que se les brinda a los alumnos que participan de la dramaterapia hacen más sencillo el poder trabajar en sus zonas de desarrollos próximos (ZDP) en donde pueden seguir sus propios ritmos para aprender. Este tipo de propuestas, y sobre todo aquellas que logren hacerlos implicarse emocionalmente, se puede lograr el que los alumnos se permitan muchísimas oportunidades de expresión, la cual muchas veces se encuentra disminuida por las distintas circunstancias en las que viven:

De hecho, la dramatización se convierte en las sesiones de dramaterapia en un medio para canalizar tensiones y conflictos, para elaborar las emociones bloqueadas, y para promover con ello la igualdad de oportunidades. Se ha aplicado con éxito incluso a personas con grave discapacidad intelectual, para ayudarlas a la adquisición de medios comunicativos básicos, necesarios para la vida cotidiana. (2011: 317)

Entonces, se comprende que con la actividad teatral es posible alcanzar grandes logros –que a simple vista pueden parecer pequeños– ya que los individuos alcanzan una mayor confianza en ellos mismos, logran desenvolverse con facilidad en el entorno en el que se desarrollan, aprenden a cumplir y tener responsabilidades, adquieren conductas de compañerismo por el arduo pero divertido trabajo en grupo que se realiza, adquieren una mayor capacidad de expresión, y logran crecer y sentirse personas auténticas, capaces de muchas cosas.

CAPITULO IV: Marco metodológico

La presente investigación se basa en la experiencia de la observación de las clases de Liberarte Talleres, local ubicado en el centro de Miraflores dedicado a la enseñanza de Teatro Musical a personas con talentos diferentes. La visita al taller comenzó en agosto del 2014 y se prolongó hasta finales de enero del 2016, siendo esta interrumpida durante un periodo en el 2015.

4.1. Tipo de investigación

Esta investigación se ha realizado para poder ver hasta qué punto el teatro musical les puede permitir mejorar ciertos aspectos de las habilidades comunicativas que manejan, para de esa forma poder desenvolverse de manera óptima en una sociedad aún no inclusiva. Este trabajo trata de describir y mostrar el estado inicial de las personas observadas hasta un tiempo después para saber si es que ha habido un avance con respecto al desarrollo comunicacional y así trabajar diferentes aspectos que puedan ayudarlos a mejorar tanto el plano personal como el social.

Esta observación ha sido la clave para poder determinar si es que el teatro musical puede permitir el mejorar y enriquecer ciertas habilidades en las personas que presentan síndromes como el de Down y el de autismo, a pesar de que a la escuela acudan personas con diferentes síndromes.

Por lo tanto, el punto de partida ha sido las visitas que se hicieron tres veces a la semana a Liberarte Talleres durante el tiempo ya especificado anteriormente, para poder observar el aprendizaje de los individuos y a partir de ello poder sacar posibles conclusiones y comprobar qué tan acertada o no fue la hipótesis planteada.

Así, la investigación se puede definir como una investigación de tipo cualitativo, ya que, tal y como lo define Vieytes, esta “se preocupa por la construcción de conocimiento sobre la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes la producen y la viven” (2004: 69)

Por otro lado, se podría decir también que esta es una investigación descriptiva, ya que como su nombre lo indica, busca describir la conducta y el aprendizaje que han presentado los individuos que han formado parte de la presente investigación.

Lo importante en este tipo de investigación es que no se pretende encontrar una causa y/o efecto, ni mucho menos medir de manera cuantitativa una serie de objetivos alcanzados en las personas con talentos diferentes (con síndrome de Down y de Autismo). Se trata de que a partir de la convivencia y observación hacia este grupo de personas, se pueda hacer un análisis profundo y descubrir las ganancias –en relación a las habilidades comunicativas– que las personas seleccionadas para esta investigación pueden tener a partir de la asistencia a un taller de teatro musical. Así, se pretende también conocer la potencia que tiene el arte en sí y más aún comprender de una mejor forma las capacidades sanadoras que tiene el teatro musical.

4.2. Metodología

Para una mayor precisión del trabajo, según el nivel de medición y análisis de la información, nos encontramos frente a una investigación de tipo exploratoria cualitativa. Este tipo de investigación logra establecer un marco de ideas generales cuando no existe información previa del trabajo investigado. Se sabe que del teatro aplicado en ámbitos sociales, educativos y/o clínicos, centrándonos sobre todo en Perú y en Latinoamérica, existen muy pocas investigaciones que hayan sido registradas y que permitan alcanzar los objetivos.

Asimismo, esta investigación busca describir lo que se va observando durante las visitas al taller, por lo que tomará forma de narración en su debido momento. Es importante aclarar esto para comprender la diferencia que puede tener lo cualitativo de lo cuantitativo, porque no se estará hablando de cifras, sino de hechos y sucesos que se descubren a través de la observación del taller que ofrece la escuela Liberarte.

4.3. Población y muestra

La población sobre la cual se ha hecho la presente investigación ha sido compuesta por los asistentes al taller de Liberarte dictado por Jonathan Oliveros. A continuación se presentarán algunos datos que podrán dar mayor entendimiento de sus características.

4.4. Edad

La población de Liberarte Talleres va aproximadamente desde los 12 hasta los 50 años de edad. La mayor cantidad de asistentes se encuentra entre los 20 y 25 años, mientras que las personas que se encuentran fuera de este rango son bastante menos. Sin embargo, para obtener resultados más precisos, se decidió trabajar con un grupo de estudiantes que van desde los 18 hasta los 30 años de edad.

4.5. Lugar de origen

Todos los participantes del taller provienen de la ciudad de Lima. La mayoría de ellos reside en distritos como el de Miraflores, San Isidro y Santiago de Surco, distritos que no se encuentran tan lejos del lugar en donde se lleva a cabo las clases. El lugar de origen también podría dar indicios –subjetivamente hablando, ya que esta información no ha sido corroborada– que los asistentes al taller pertenecen a una clase económica media, media alta, ya que el costo para estar inscrito en el taller equivale alrededor de 300 soles mensuales.

4.6. Entorno familiar

Según la entrevista que se le realizó a la señora Maricruz Huapaya (M. Huapaya, comunicación personal, 29 de enero de 2016), madre de uno de los participantes de Liberarte y además productora del taller y montajes del mismo, la mayoría de padres tratan a sus hijos con discapacidad intelectual como si fueran individuos que no entienden bien las indicaciones ni las situaciones que suceden a sus alrededores. Con la observación además, se ha notado el constante uso de un tono de voz con el que se le hablaría a un niño pequeño, cuando en realidad se está tratando con adolescentes y adultos en su mayoría. Esto es importante tener en cuenta, porque se cree profundamente que el trato con el que nos desenvolvemos con este grupo de personas puede ser fundamental en su desarrollo personal y social.

4.7. La muestra

La experiencia sobre la que se desarrolla este trabajo se centra en la observación de individuos específicos en tres fases diferentes del taller Liberarte. Para poder obtener una respuesta mucho más objetiva y precisa, me he concentrado en la observación de seis jóvenes, donde los tres primeros de la tabla (ver Tabla II) presentan síndrome de Down y los otros tres, autismo. Este grupo, conformado por seis alumnos, pertenece a la primera fase de la observación que se realizó en la segunda mitad del año 2014 hasta finales de ese mismo.

Nombres	Edad	Lugar de residencia	Grado de instrucción
MG	23	Miraflores	Secundaria completa
JC	20	Miraflores	Secundaria completa
RP	30	Miraflores	Primaria completa
MR	20	Miraflores	Primaria completa
AB	23	Surco	Instituto superior
AG	24	San Isidro	Secundaria completa

Tabla 2. Estudiantes de Liberarte pertenecientes a la primera fase.

En la segunda fase, se pretendió encontrar la oportunidad de ingresar al taller como observadora de un grupo nuevo que recién era insertado a las clases de teatro musical. La observación se dio durante todo el mes de enero del 2016 al haber recibido alumnos que nunca antes habían estado en un taller de teatro y se enfrentaban por primera vez a lo que era actuar, cantar y bailar. Como observadora, sirvió para poder conocer el estado inicial en el que ingresaban y comprender poco a poco las dificultades que sus síndromes les presentaban y así tener una idea más clara de cuánto se podría trabajar y desarrollar con ellos.

Para la segunda fase, observación que se realizó durante el mes de enero, me centré específicamente en cinco alumnos (ver Tabla III), siendo los dos primeros de la tabla alumnos con síndrome de Autismo y los otros tres alumnos con síndrome de Down. Cabe resaltar que para poder comprender de una mejor forma las dificultades que los síndromes pueden traerles, se decidió observar a los alumnos del grupo “Básico-Intermedio”, ya que generalmente es aquí donde se encuentran los alumnos que tienen mayores dificultades para comunicarse y desenvolverse en un ambiente social, a diferencia del primer grupo observado.

Nombre	Edad	Lugar de residencia	Grado de instrucción
K	20	Miraflores	Primaria completa
MA	19	Miraflores	Primaria completa
L	24	Miraflores	No se sabe
MI	20	Surco	4to de secundaria
V	18	Surco	No se sabe

Tabla 3. Estudiantes de Liberarte pertenecientes a la segunda fase.

4.8. Fases del proceso de investigación

A continuación, se presentarán las fases que se llevaron a cabo en el proceso de la investigación. En la primera fase –centrada en la observación de los alumnos del Taller

Regular– se encuentra el recojo de información del primer acercamiento que se tuvo a la escuela Liberarte durante el año 2014 –siendo este desde agosto hasta diciembre. En esta fase se han planteado tres momentos específicos, los cuales serán descritos y discutidos más adelante.

La segunda fase –Taller de verano– introduce a una perspectiva distinta, en donde el observador no es nuevo en la escuela, sino los mismos alumnos. Ha resultado de suma importancia y realmente enriquecedor poder conseguir más confianza y un mayor entendimiento de los síndromes para poder desarrollarme con mayor facilidad frente a alumnos que experimentarían por primera vez el hacer teatro musical, los cuales presentan incluso mayores dificultades que los alumnos que se encuentran en la primera fase.

La tercera fase, busca describir el impacto de los espectáculos que realizan los alumnos de este taller, enfrentándose a públicos de 500 personas aproximadamente por función. Creo que es importante poder conocer esto para entender si es algo fundamental en el desarrollo de sus habilidades comunicativas o no y en qué medida les puede aportar en algo para una mejor inclusión en la sociedad.

4.8.1. Primera fase: Taller regular.

El estudio que se ha realizado se basó principalmente en la observación de los alumnos de Liberarte Talleres. Al comienzo se empezó a observar a ambos grupos: Principiante-Intermedio y Avanzado, pero poco a poco se tomó la decisión de observar al grupo de estudiantes del nivel avanzado. Al estar más próximos al estreno de Mamma Mía -una de las obras de teatro musical más reconocidas en los últimos años-, los grupos se separaron y el de Avanzado empezó a ensayar tres horas de corrido, tres veces a la semana, lo que facilitaba una observación más continua e intensa. La observación empezó el día el 26 de agosto del 2014.

Se decidió empezar a asistir a este taller para poder comprobar la hipótesis que se planteó en un principio: demostrar qué tan cierto es que el teatro musical puede utilizarse para mejorar las habilidades comunicativas en las personas con talentos especiales, haciendo énfasis en aquellas que tienen síndrome de Down y Autismo.

Las expectativas que tenía al comenzar con la investigación y por tanto, la observación, eran bastante altas y pensaba que con la hipótesis planteada, se demostraría que el teatro musical es 100% efectivo para mejorar las habilidades comunicacionales en las personas con talentos diferentes. Sin embargo, poco a poco me fui enfrentando a una realidad – quizás no tan diferente de la que imaginé– pero que me haría ir conociendo realmente cómo son los dos síndromes seleccionados para la investigación, cómo es que funcionan y cómo es que las personas tanto con síndrome de Down y/o Autismo se desenvuelven día a día, incluyendo las dificultades a las que se deben enfrentar.

A continuación, se procederá a describir el proceso de observación en el taller que me guio para la obtención de las conclusiones específicas de esta investigación. Por tanto, será dividido por “momentos” para de esa forma, y de una manera más ordenada y comprensible, ir descubriendo lo que se vivió y se llegó a conocer durante esos meses de observación.

4.8.1.1. *Primer momento.*

El primer paso para poder ingresar en el taller de Liberarte, consistió en conocer al director de la escuela, Jonathan Oliveros, ya que era importante tener su aprobación y permiso para poder entrar a este espacio de trabajo. Al ser afirmativa la respuesta, se pactó un día a la semana en el cual se asistiría durante unos meses para poder observar las clases. Así, se escogió el día miércoles.

El primer día, 26 de agosto de 2014, me dediqué únicamente a intentar conectar con el espacio y las personas que habitaban en él. El no haber tenido nunca contacto directo con

personas con talentos especiales, me hacía sentir extraña y cohibida en el espacio. Creo que la forma en la que se nos ha implantado el tema de los talentos especiales en la sociedad hace que tengamos muchas dudas de cómo relacionarnos con aquellas personas, cuando en realidad resulta ser bastante sencillo. Entonces, se podría decir que llegaba al espacio con ciertos esquemas ya construidos que debía de romper para poder tener un comienzo más limpio y desprejuiciado.

Apenas llegué al espacio, el director de Liberarte, Jonathan, me introdujo al grupo con una cordial presentación, donde decía que la persona invitada era una “amiga” la cual los acompañaría desde ese día en adelante. El grupo completo saludó emocionado y me dio una alegre y cálida bienvenida.

En principio me interesaba observar la clase sin tener que intervenir, pero el director me invitó a observar de manera participante, siendo necesaria la interacción con el grupo durante las clases. Esto se repitió alrededor de cuatro días en donde se calentaba, se cantaba y se aprendían coreografías junto al grupo de principiantes e intermedios. Sin embargo, durante esos cuatro días me di cuenta de que resultaba sumamente complicado poder observarlos al tener que concentrarme en seguir las pautas que los profesores daban. Se volvía realmente muy demandante tener que estar pensando en que uno debía agradar al grupo a la hora de participar y el objetivo principal de la visita se iba desviando de camino. Era inevitable estar concentrada en realizar los ejercicios bien y eso hacía que me alejara del verdadero propósito del estar ahí presente.

Es por ello que tomé la decisión de únicamente observar al grupo desde fuera y no intervenir con su proceso creativo. Este fue un momento clave en relación a lo que sería la parte práctica y descriptiva de esta investigación; me dedicaría únicamente a observar sin hacer interrupciones en el espacio. El hecho de entrar al espacio e interactuar con ellos, generaba que el grupo no se concentrara tanto en las indicaciones que los profesores tenían para ellos, ya que estaban más pendientes de ver cómo la nueva “compañera” trabajaba.

¿Qué es lo que hacen los alumnos en cada una de sus clases? Esta pregunta fue el punto de partida. Me cuestioné muchas veces antes de empezar la observación en Liberarte Talleres, ya que resultaba algo bastante nuevo el ver a alumnos con talentos especiales en escena, como se ha dicho anteriormente. El director del taller, Jonathan Oliveros, me contó lo siguiente en una entrevista que pude realizarle en el 2014:

Nosotros comenzamos de frente con un calentamiento básico que tiene que hacer todo actor. O sea yo, por el hecho de que sean personas con talentos especiales, no hago distinción alguna. Ellos llegan acá, vienen con ropa de trabajo, vienen con muchas ganas de trabajar, calentamos desde la cabeza hasta los pies, todas las articulaciones, todos los músculos; las piernas, los brazos, las extremidades para que ellos también sientan que su herramienta de trabajo tiene que estar en constante actividad. Y que ellos puedan mejorar en su psicomotricidad, comportamiento, motores, desenvolvimiento arriba del escenario. Luego pasamos a un calentamiento vocal. Mientras vamos haciendo la parte física también soltamos la voz y trabajamos mucho los ejercicios de atención para despertar su interés. Hacemos ejercicios que les represente a ellos pruebas, retos, hacer grupos, hacer como si estuviéramos caminando en la luna, como si estuviéramos caminando sobre algo que quema. O sea, darle a ellos pequeñas alternativas de creación por medio del cuerpo, por medio de la imaginación para despertarles a ellos también lo que es el teatro en realidad; es imaginación, creatividad (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Algo que se pudo observar y que realmente sorprendió fue el hecho de que los estudiantes de Liberarte hacían en general los mismos ejercicios de calentamiento que se habían realizado en los diferentes cursos de actuación que forman parte de la maya curricular de la carrera de Artes Escénicas en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Una vez más, rompían el esquema que tenía implantado acerca de la “discapacidad” que ellos presentaban. Sin embargo, empezaban a nacer algunas preguntas como ¿Este taller tenía

objetivos terapéuticos? ¿Realmente tenían como objetivo principal lograr el desarrollo de la comunicación sea mediante lenguaje hablado o corporal? ¿O más bien centraba sus objetivos en crear actores y artistas partiendo de los talentos especiales? Ninguna de estas preguntas tendría respuestas negativas o equívocas, pero era de suma importancia el poder hacérmelas y planteármelas para de esa forma llegar a una mejor respuesta para satisfacer la hipótesis.

En este primer momento me encontraba trabajando y observando a ambos grupos del taller: Básico-Intermedio y Avanzado. Además, se observaba al grupo como colectivo y resultaba sumamente complicado poder seguir a cada uno de los alumnos, ya que Liberarte Talleres reúne no solo a personas con síndrome de Down o Autismo, sino a personas con distintos talentos especiales, tales como el síndrome de Rett, síndrome X frágil o de Martín y Bell, entre otros . Me costaba poder centrar la atención en cada uno de los movimientos que realizaban ellos como individuos, por lo que se tomó una decisión que resultó ser bastante importante y trascendente para los resultados que se consiguieron finalmente.

4.8.1.2. Segundo momento.

En este segundo momento se tomó la decisión de observar sólo a un grupo, ya que observar a tantos alumnos abarcaba un número bastante amplio y resultaba muy complicado poder concentrarme en unas cuantas personas. Por ello, se empezó a observar al grupo de los alumnos de avanzado, ya que estaban cerca al estreno de la obra que se encontraban ensayando: Mamma Mía.

Resultaba interesante poder estar presente en el proceso de ensayos de una obra, ya que se podía ver cómo iban aprendiendo textos y creando un perfil de personaje para el que se les había asignado. Esto era importante, en la medida que abarcaba todo lo que incluye hacer teatro musical y es por eso que elegí poder observar a este grupo y así acercarme un poco más a la hipótesis que me había planteado.

Cabe resaltar, que en el grupo de Avanzado de Liberarte se encuentran las personas que presentan un nivel de “discapacidad” más leve que en el otro grupo, por lo que sus posibilidades de aprendizaje son más rápidas y quizás tienen más cabida a desarrollarlas. Trabajar con este grupo fue una decisión basada en la propuesta de la investigación, ya que ésta se trataba de poder observar el proceso de una obra de teatro musical y así ir descubriendo cuáles eran sus verdaderas posibilidades frente a este lenguaje creativo.

Así, se empezó la observación de este grupo, conformado por treinta alumnos con talentos especiales, de los cuales se escogió a seis para que formen parte de la muestra. Tres de ellos tienen síndrome de Down y otros tres, autismo. Decidí trabajar con estos dos síndromes, ya que son dos temas que realmente me interesan y deseaba profundizar en ello. Por otro lado, cabe resaltar que la única información que se pudo obtener en relación a las habilidades que presentaba cada uno de ellos, fue el síndrome que tenían. No se pudo ahondar en el tipo de síndrome de Down o nivel de autismo que tenía cada uno de ellos ya que esa información es 100% confidencial como parte de la ética que la escuela maneja. Sin embargo, sabía que el estar en el mayor nivel en la escuela significaba tener un mayor manejo de ciertas habilidades, por lo que inferí que los síndromes no eran ni los más altos, ni los más complejos.

4.8.1.3. Tercer momento.

Una vez iniciada esta observación, el grupo me fue recibiendo cada vez mejor. Se sabían el nombre mi nombre, les gustaba hacerme preguntas de cualquier tema en general y les gustaba tomarse fotos conmigo. Una de las primeras cosas que noté fue la facilidad que tenían varios de ellos de relacionarse con personas nuevas, así como de relacionarse entre ellos mismos. Sin embargo, sí existía un porcentaje de alumnos a los cuales les costaba relacionarse con personas nuevas, sobre todo a aquellos que tienen el síndrome de autismo. Notaba que incluso se volvía sumamente complicado el poder relacionarse con sus propios compañeros de clase, con los cuales llevaban ya varios años trabajando juntos.

La observación continuó; al comienzo significó mucho esfuerzo poder entender algunos comportamientos o reacciones que presentaban los alumnos, ya que no los conocía del todo bien. Sin embargo, poco a poco se fue conociendo –en la medida posible– a cada uno de los alumnos que habían sido seleccionados para observar y se fue viendo cómo es que aprendían y, por tanto, cómo desarrollaban cada una de sus habilidades comunicativas. ¿Qué incluían estas habilidades comunicativas? Según Ximena Revilla, entrevistada para esta investigación, con experiencia en enseñanza para niños con talentos especiales:

La habilidad puede ser innata o adquirida por la experiencia. En el caso de habilidades comunicativas, se entiende como la adquisición del habla en una primera etapa de vida del ser humano. La escritura y lectura, las cuales son adquiridas o educadas. Sin dejar de lado la habilidad del ser humano de escuchar, lo cual permite la comunicación (X. Revilla, comunicación personal, 09 de noviembre de 2014).

Para esta investigación, concuerdo con las ideas de Ximena Revilla y de la misma forma con la autora de *Cómo favorecer las habilidades comunicativas de los niños con síndrome de Down*, Libby Kumin al decir que las habilidades comunicativas son aquellas que se utilizan por el ser humano para tres principales propósitos; comunicarse, pensar y aprender. Es así como ésta se clasifica en cuatro puntos; escuchar, hablar, leer y escribir.

Esto es lo que principalmente se trabaja en Liberarte. Para poder hacer teatro existen diferentes habilidades que debemos aprender a trabajar. Uno como actor, debe trabajar en la constante escucha, la velocidad, el ritmo, aprendizaje de textos, trabajo en equipo, entre otras cosas. Es importante que para levantar un texto en escena, los actores sean capaces de leer para después aprenderlos, pensar para recordarlos y poder compenetrar con lo que es un personaje y así poder darle vida a éste mismo y finalmente llevar la puesta a escena, para comunicarse con uno mismo y con el público observador.

Se pudo observar que los alumnos trabajaban en todo lo anteriormente mencionado, sin embargo, también me di cuenta que muchas veces les resultaba muy complicado. Es decir, realizaban el mismo trabajo que realiza un actor regular –entendiéndose como actor regular por un actor sin discapacidad intelectual. Sin embargo, presentaban otro tipo de dificultades a las que un actor regular se puede enfrentar en un día normal de ensayo. A diferencia de un actor con talentos especiales, un actor regular puede tener problemas para encontrar el camino de lo que será su personaje, puede verse bloqueado con este mismo y no saber muy bien cómo abordarlo. En cambio, un actor con talentos especiales –sobre todo los seis individuos que habían sido seleccionados para ser observados – presentaban otro tipo de dificultades que iban más allá que un bloqueo de personaje. Estas dificultades iban relacionadas al tema comunicacional.

Por tanto, sí existían dificultades a pesar de todo, lo que cambiaba un poco las primeras creencias con las que se llegó al taller de Liberarte y finalmente, la hipótesis de la investigación. Como se mencionó anteriormente, se llegó a la escuela con expectativas bastante elevadas en relación al creer que el teatro musical era totalmente capaz de desarrollar a un alto nivel las habilidades comunicacionales en personas con talentos especiales. Sin embargo, con cada día de observación que se iba realizando, iba cayendo en cuenta de que esto no era del todo cierto. Existían mejoras sin lugar a duda, pero no era como me lo había planteado al comenzar la observación.

Conversando con Jonathan Oliveros, el director y profesor de Liberarte, comentó que:

Tú mejor que nadie [la observadora-entrevistadora] sabes que el teatro es una herramienta sanadora y transformadora. Pero con el primer problema que me encuentro es con la habilidad física, con lo cual tengo que lidiar todos los días. Hay muchos chicos que no tienen un lenguaje claro, y en el teatro es importante que sea claro. Hay chicos que tienen problema de lenguaje, de vocalización; no se entiende lo que están hablando (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Acá entraba el principal tema a discutir y del cual me costó mucho tiempo poder tomar una posición mucho más objetiva de la que se tenía desde los inicios. Es inevitable muchas veces dejar llevarse por el lado más emocional y objetivo como seres humanos, ya que nos aferramos a un pensamiento bastante idealizado sobre el posible progreso que puedan tener ciertos individuos a partir de un lenguaje artístico al que le tenemos una profunda admiración y que le otorgamos muchas veces, en modo adelantado, posibles logros.

Al haberme dado cuenta de que lo que me contaba el director era cierto, entendí que era inevitable afirmar que las personas con talentos diferentes tienen y van a tener siempre dificultades para desarrollar sus habilidades comunicativas. Este pensamiento se volvía cada vez menos discutible. Sin embargo, el tema se comenzaba a centrar en poder separarme de esos ideales que le asignaba al teatro musical y así poder comprender cuánto podría trabajarse a partir de estas “barreras” comunicacionales, ver cómo poder ir desarrollándolas, y averiguar hasta qué punto se podría trabajar y cómo lograrlo a partir de este tipo de teatro:

Entonces trato de que se diviertan un poco más, se relajen, me hablen despacio, no tan rápido, que se pueda entender. Y la proyección a veces, la proyección de voz es mínima también ¿no? Porque tampoco tienen tanta fuerza al momento de hablar, entonces la proyección a ellos les cuesta mucho. También hay problemas psicomotores, a veces se les da indicaciones tan sencillas como “agarra tu sombrero” o “agarra una copa” o tal vez hacer un paso “1, 2, 3”, las cuales les va a representar mucha dificultad. Se sienten frustrados porque se dan cuenta que tienen dificultades, pero saben que tienen que trabajar y que esto se les presenta como un reto. Vienen y te dicen: “Yo estuve ensayando, ya lo hice”, ¡Entonces lo lograron! (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Comprendemos así que la evolución y el desarrollo de estas habilidades son constantes. Con el paso del tiempo, ellos pueden ir alcanzando pequeños logros.

4.8.1.3.1. Un primer logro.

En uno de los ensayos, pude ver cómo uno de los tres alumnos con autismo que se tomaron en cuenta para la observación más detallada (MR), al cual le resulta bastante complicado aprender un texto, logró decirlo sin baches y de manera corrida y totalmente entendible para el público que lo observaba. En la entrevista con el director, esto fue algo de lo que también se conversó, ya que resultó notorio en la clase. “Por ejemplo hoy día sucedió algo lindo con uno de los alumnos que se aprendió su texto y eso para mí es un logro gigantesco. Este chico es autista y le cuesta más concentrarse, ¡pero lo hizo! ¡Que satisfacción más grande” (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Durante varias clases seguidas, el alumno (MR) no había sido capaz de recordar su texto para poder decirlo a la hora en la que le tocaba su ensayo. Y era clara su frustración al no poder hacerlo. Cuando se le daban indicaciones y no lograba seguir las, se notaba en sus expresiones faciales que le molestaba y frustraba el no poder hacerlo. En cada uno de los ensayos, podía ver que le costaba demasiado mantener su atención frente a lo que se hacía en las clases y el poder aprender y retener un texto significaba un gran reto para este alumno.

Sin embargo, en un momento en el que no estaba esperando grandes resultados, éstos aparecieron. Después de haber logrado decir una frase que involucraba aprenderse alrededor de diez palabras seguidas, el alumno gritó “¡Lo hice! ¡Lo hice!”. Esto me demostró que para la persona significaba realmente un reto y le causaba mucha emoción y satisfacción el poder haberlo logrado. Aunque sólo estuviéramos hablando de diez palabras seguidas, el haberlo hecho significaba haber alcanzado una de sus metas en este taller.

“MR” es un adolescente autista que, tras haber leído la tabla de la American Psychiatric Association sobre la comunicación social y el comportamiento que presentan estos individuos, comprendía mejor las dificultades por las que él tenía que atravesar a la hora de enfrentarse a hacer teatro musical. Entendía que “MR” tenía claras dificultades en relación a sus aptitudes de comunicación social, verbal y no verbal y que estas generaban alteraciones graves del funcionamiento.

Presentaba una respuesta bastante baja a la apertura social de las otras personas, tenía muy pocas palabras inteligibles y a la hora de comunicarse utilizaba estrategias inhabituales en relación al lenguaje hablado y corporal –incluyendo acá el no común movimiento que realizaba con las manos para poder expresar algo hablado. Además de ello, se notaba una gran presencia de ansiedad en su discurso y bastante dificultad para cambiar el foco de la acción. Es por ello, que el que haya podido presenciar este logro que involucraba su lenguaje hablado –en donde se comprendía claramente lo que había dicho e incluso se notaba la presencia de algunos matices dentro de estas palabras– me hizo estar mucho más conectada con los objetivos de la investigación. Algo había sucedido en ese breve momento que me hizo dar cuenta de que este lenguaje creativo podía llevarlos a desarrollarse de una mejor forma en el área comunicacional.

Al conversar con Ximena Revilla, me comentó que los niños con el síndrome de autismo tienen una capacidad sorprendente para desarrollar la memoria. Sin embargo, al tener problemas para socializar y para comunicarse, este campo no logra desarrollarse como debería. Es por eso que lograr que alumnos con autismo puedan aprender sus textos de memoria, significa un gran avance, un gran logro, ya que se involucra directamente con las habilidades sociales y comunicativas que tanto se buscan mejorar en ellos.

Me mantenía bastante optimista al haber sido testigo de este logro en uno de los alumnos observados, ya que comprendía todas las dificultades a las que tanto él, como los otros alumnos con autismo se enfrentaban.

4.8.1.3.2. La importancia del reconocimiento.

A lo largo de la observación, me di cuenta que parte del éxito de sus pequeños logros vienen acompañados del reconocimiento y las felicitaciones tanto de sus compañeros como de sus profesores. Al lograr decir bien algo, de entonar la frase de una canción o aprenderse un texto, inmediatamente existe un reconocimiento por parte de los otros alumnos y de los profesores. Todos se alegran en conjunto y se felicitan y el alumno que ha logrado ese algo lo sabe, se alegra y lo guarda; logra retener ese logro y con ello, avanza paulatinamente en su desarrollo comunicacional.

Conversando en una sesión de Liberarte con Alessandra Rodríguez, profesional formada en la Facultad de Música de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) en canto y encargada de la dirección vocal del grupo intermedio-avanzado, apoyó la importancia y necesidad de recalcar estas felicitaciones, que sean constantes con cada logro que se haga, ya que genera en el estudiante permitirse una revaloración de su autoestima y esto puede contribuir a que la continuidad de los pequeños éxitos se sigan dando.

Por otro lado, Alessandra Rodríguez comentó que para ella fue también muy importante ingresar a este trabajo con la mentalidad de tratarlos como a cualquier otro alumno que ella alguna vez hubiera tenido. Así, empezó a dictar estas clases tratándolos con la misma exigencia que le pediría a un grupo de estudiantes regulares -sin síndrome. Esto resulta trascendental porque el hecho de no exigir o tratar a una persona de quince, veinte o treinta años, como a una de cinco, también influye en los logros que ellos puedan alcanzar.

Entonces, en cada una de las clases dictadas en Liberarte se puede ver cómo profesores de teatro, danza y canto pueden pedirles a sus alumnos que sigan las indicaciones, tratándolos como adolescentes y adultos que son capaces de entender y asimilar, y si es necesario y adecuado, no olvidar felicitarlos para que sepan que han hecho algo bien y puedan seguir desarrollándolo.

4.8.1.3.3. *El valor de ser considerado actor.*

Muchas veces pude observar cómo Jonathan, al darse cuenta de que no habían estudiado sus textos, les hacía una pregunta con la cual ellos inmediatamente entendían la gravedad de la situación –ya que estaban próximos a su gran estreno. La pregunta hacía referencia al tema de ser actores: “¿Ustedes son o no son actores profesionales?” La mayoría de los alumnos decían que sí lo eran y Jonathan continuaba: “Un actor profesional estudia sus textos y llega al ensayo con el texto bien aprendido, ¿y ustedes se lo saben?” Todos contestaban a manera coral que iban a estudiar y que se lo aprenderían porque sí eran actores profesionales. Me di cuenta de que en realidad el tema de la actuación y el considerarse actores, para ellos resultaba ser sustancial, por lo que con un llamado de atención de esa magnitud para la clase siguiente muchos de los textos ya estaban memorizados o al menos se presentaba un claro intento de hacerlo.

Una de las preguntas que me hice a partir de esta situación fue ¿por qué? ¿Por qué es tan importante ser considerados actores? En la entrevista que le hice a Jonathan, comenta que:

No sabes cómo sueñan y son felices y anhelan tanto el día del estreno, el día que presenten lo que han venido trabajando con mucho esfuerzo. No sabes (suspira) se emocionan tanto, se felicitan entre ellos, lloran, esperan tanto, se cuidan tanto, son muy responsables, [...] o sea son muy responsables con lo que se comprometen a hacer, muchos actores quisiéramos ser así también. Vienen con una energía súper positiva al ensayo, no se aburren nunca, como una pila que no se acaba nunca y es un material humano con el que te va a divertir trabajar (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Al igual que para nosotros, que somos artistas escénicos, el día del estreno significa mostrar ante un público el trabajo que se ha estado realizando durante varios meses. Es el momento perfecto para nosotros poder estar satisfechos con nuestro trabajo y sentir que hemos

elegido la profesión correcta. Para este grupo de alumnos sucede de la misma forma. El no aprenderse sus textos y no hacerlo bien podría significar el no reconocimiento de este trabajo que han estado realizando por mucho tiempo, entonces lo hacen y se esfuerzan. “[...] se ponen a aplaudir porque es su momento, es el momento en que ellos pueden decir soy artista, soy actor, trabajo en esto, soy importante, ¡vengan a verme! Vengan a ver mi trabajo que a mí me cuesta como persona” (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

4.8.1.3.4. *Es cuestión de tiempo.*

A lo largo de esta experiencia, he logrado ver cómo un alumno logra entonar una nota musical, que antes le resultaba imposible. Así mismo, he visto cómo a un alumno con síndrome de Down, al cual bailar le demanda mucho trabajo –ya que ellos presentan grandes dificultades físicas como hemos visto anteriormente– logra aprender un par de pasos de los varios que requiere el baile.

Entonces, si un chico que antes era tímido y no podía ni hablar, que me articule dos textos y que los diga con seguridad, yo ya avancé bastante con ellos. Y que la parte corporal también, de que puedan aprender dos pasos, tres pasos, de una coreografía que tiene quince pasos, ya eso es bastante ¿no? Porque logré, uno, su atención, que se enfocaran en algo que les representara esfuerzo, y que lo pudieran hacer. Y al igual en canto. En el canto, a veces tú o yo tenemos problemas para cantar, somos desafinados, afinados pero lograr en ellos un afinamiento en tema de voz es bastante difícil. Pero lo logran (se emociona) ¡Lo logran! Tratar de calibrar los matices vocales de todos también para que suene bien es complicado y esa es la labor de Alessandra Rodríguez, una capa en eso (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Eso es lo interesante en todo este proceso. Lo más probable es que no logren articular muy bien todas las frases que les toque decir en la obra que están montando, o que no lleguen a entonar la canción completa, o que no alcancen aprenderse toda la coreografía. Sin embargo, existe un avance donde cada uno de ellos va mejorando en cuestiones de memoria, de dicción, de sentido; despiertan sus sentidos a través de la música, la danza y el teatro, todo esto en un tiempo único y especial para cada uno de los participantes del taller, que les permite ir desarrollándose dentro del ámbito comunicacional.

Por otro lado, cuando conversé con Ximena Revilla, comentó que decidió abrir un nido para dedicarse a la enseñanza y aprendizaje de niños con talentos especiales porque se dio cuenta de una cosa, que es uno de los puntos que más me ha interesado trabajar en esta investigación:

Mientras realizaba mis prácticas pre-profesionales me di cuenta del potencial de cada niño, de los objetivos que se podían lograr y de las habilidades especiales de cada uno de ellos. Los niños sí aprendían y yo junto con ellos. Cada uno aprendía de una manera diferente y en un tiempo diferente, por lo que las clases debían ser multisensoriales y quise apostar por una metodología distinta (X. Revilla, comunicación personal, 05 de octubre de 2014).

Creo que lo más importante, tanto en la observación que se ha realizado como en la teoría de la presente investigación, es entender definitivamente, que este grupo humano requiere de una enseñanza particular, y esta radica en el tiempo que se les da para aprender las cosas o para trabajarlas, además de la forma en la que se les enseña. Lo que las personas regulares podrían trabajar en un par de meses, ellos necesitarían cinco o seis meses, o quizás más tiempo para alcanzar esos objetivos. Es en el tiempo que le dedicamos a cada uno de ellos donde se encuentra la diferencia. Tanto Jonathan como cualquiera de los profesores que forma parte de esta escuela tienen un *timing* especial para ir trabajando poco a poco con ellos. Es decir, cada uno de los profesores se encarga de dedicarle el tiempo que sea

necesario a cada uno de los alumnos para que puedan avanzar en *su propio tiempo*, frase que he escuchado muchas veces en el mismo taller.

Esta frase de “en su propio tiempo” me pareció en un comienzo un poco prejuiciosa, pero poco a poco me di cuenta que era real. Nosotros nos desarrollamos con un cierto ritmo; más fluido, sin tantos cortes, y entendemos las cosas en general mucho más rápido. A ellos les cuesta mucho trabajo y es ahí donde está lo impresionante; lograrlo a pesar de las dificultades, a pesar del síndrome que cada uno de los seis alumnos observados presenta.

4.8.1.3.5. ¿Por qué teatro musical?

El teatro musical despierta todos los sentidos; es completo y muy útil para atacar cada uno de los sentidos por separado. Muchas veces he escuchado que el arte en general es transformador y que puede lograr claros objetivos en las personas e incluso en las personas que presentan dificultades, tales como los talentos especiales –o discapacidad intelectual –, niños o adultos con traumas, mujeres que han sufrido de abusos tanto físicos como psicológicos, enfermedades mentales, entre otros. Pero cada vez empiezo a creer más que no hay como el teatro musical para encargarse de esto, al igual que lo cree Jonathan Oliveros: “Creo que con la música y el baile conseguí muchos resultados, al nivel que trabajo otras áreas en las que tienen dificultad, esto comenzó a dar resultados y me di cuenta que es por acá” (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Tal y como lo describió Pablo Gorlero en su libro *Teatro Musical I*, pude ir comprobando que realmente existía una gran diferencia en incorporar la música y el baile al teatro. Esto les permitía expresarse de una forma más libre, desprejuiciada y probar con otras partes del cuerpo y otros sentidos, lo que el lenguaje hablado no les permitía en su totalidad.

4.8.1.3.6. *MG: un caso particular.*

A pesar de que me dediqué a la observación de seis alumnos en particular, fue uno de ellos el que llamó mucho mi atención. “MG” es un chico de veinticuatro años de edad con síndrome de Down y con una gran pasión por la actuación. Era inevitable no observarlo porque sentía que él era el que más se tomaba en serio el hecho de trabajar para ser actor. No quiero decir con esto que los otros alumnos no tomaran en serio el taller, pero sí creo que este alumno tiene una exigencia personal mayor a la de cualquier otro –actoralmente diciéndolo.

Desde que llegué a Liberarte, pude ver cómo este alumno se esforzaba por cosas que ya se salían del tema específico de la investigación, que era ver la evolución de las habilidades comunicativas en este grupo. No esperaba encontrarme con un caso tan específico como lo fue el de él. Desde lo que pude observar, este alumno pasa por un proceso creativo mucho más intenso. Lleva más allá el hecho de aprenderse un texto o la canción para el musical en el que esté trabajando. Hace algo que los artistas escénicos conocemos como la “creación del personaje”. Para esta creación coexisten dos líneas específicas; las características físicas y las características psicológicas. Me sorprendió gratamente cuando un día se me acercó y me mostró todo el trabajo que había debajo de sus actuaciones en los ensayos. Él interpretó al personaje Sky –el novio de la protagonista de Mamma Mía– y para ello realizó un trabajo donde buscaba estas características. Hizo un dibujo de su personaje (ver Imagen I en anexos) y en él escribió las características físicas y psicológicas del personaje; lo que hacía, lo que le gustaba hacer, cómo se comportaba con las personas, e incluso me contó que estaba yendo más seguido al gimnasio porque su personaje era “musculoso” –término que utilizó MG para referirse a Sky.

La capacidad de aprendizaje de este alumno en particular llamó mucho mi atención, lograba captar las indicaciones velozmente, podía moverse muy bien a nivel corporal, cumplía con todos los ejercicios de calentamiento dados, entonaba las canciones, aunque su dificultad mayor se encontraba en la dicción y pronunciación de las palabras. Esto se debe al

síndrome que tiene, ya que se sabe que el desarrollo físico de las personas con síndrome de Down altera fuertemente la comunicación hablada de estas personas; ya sea por la flacidez de sus músculos, una lengua bastante adelantada en el sentido de la posición a la que se ubica una lengua de una persona regular, dientes mal implantados, etc.

Mi pregunta siempre iba relacionada al por qué de la diferencia, por qué él podía diferenciarse tan fácilmente de los demás. Jonathan Oliveros comentó que:

“MG” siempre ha sido muy histriónico desde que fue pequeño, yo lo vi. Pero tiene una gran ventaja, la familia que tiene ha hecho de todo para que él lleve una vida casi normal. Lo han metido a talleres, le han despertado la sensibilidad en todo sentido como artista. Él ha desarrollado un gran talento para actuar, para bailar, para ser tan extrovertido y espontáneo, es muy espontáneo y ese histrionismo siempre lo tuvo. Hay otros chicos que no tienen ese detalle, pero él tiene algo especial, algo particular que lo hace ser como es (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Es imposible darle todos los créditos al teatro musical; se comprende que estar en constante práctica, manteniendo despierto el cerebro para memorizar textos, los largos ensayos para lograr entonar una nota musical, o los grandes esfuerzos que hacen para aprender un par de pasos de los diez que pueda tener una coreografía, no nos da un 100% de seguridad de que las personas con estos síndromes vayan a desarrollar al nivel más alto estas habilidades de las que tanto estamos discutiendo.

Se ha visto que puede ayudarlos a ir mejorando día a día. Sin embargo, existen otros factores que pueden comenzar a una edad mucho más temprana para que el desarrollo sea aún mucho más exitoso, el cual dependerá únicamente de la familia y de las personas que rodeen al individuo durante esa etapa clave de crecimiento. Es muy importante que los padres no limiten a sus hijos por nacer con un síndrome específico. El hecho de presentarlo no significa no poder hacer las mismas cosas que una persona sin síndrome. Si desde

temprano, las personas más cercanas a nosotros aportan en nuestro desarrollo, este será mucho más fructífero. Y esto es lo que sucede en el caso de “MG”. Como comenta Jonathan Oliveros, “MG” tiene una familia que siempre intentó hacer una vida totalmente *normal* y tranquila junto a su hijo. Y eso viene desde mucho más atrás; cómo la familia acepta esto como algo natural y lo acoge en su vida.

Entonces, comprendemos que depende mucho la evolución de esta persona a nivel tanto personal como social –en donde se encuentran muchos aspectos comunicacionales– que le permitirá un mejor desarrollo como individuo en la sociedad. El teatro musical podría ser considerado como un medio importante y favorable para este desarrollo, sin embargo, se comprende que el cómo y cuánto se involucre la familia en el desarrollo de la persona, puede aportar muchas más cosas positivas para que el individuo logre alcanzar un determinado desarrollo de sus habilidades comunicativas como es el caso de “MG”, no sin dejar de lado la gran aportación que el teatro musical puede hacer.

Por otro lado, el tema de la creación de personajes anteriormente mencionado, Jonathan Oliveros comentó que esta creación por parte suya muchas veces es inconsciente y no tan consciente como lo había imaginado como observadora en el momento en el que “MG” compartió esta información conmigo:

Él lo hace de una forma inconsciente, o sea se está dando cuenta porque cuando tú y yo aplicamos para transformarnos en un personaje o crear un personaje, decimos por acá podemos ir y después nos damos cuenta que eso es una técnica, pero él también está haciendo ese proceso de interiorizar cosas y para mí es un placer enorme verlo en un espectáculo profesional que no sea mío, que sea un espectáculo donde esté integrado de una forma correcta y donde también vea que varios alumnos míos puedan tener la posibilidad de trabajar, ese es el objetivo, que hayan actores especiales donde voltear y mirar (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

4.8.1.3.7. *Observaciones finales.*

Creo que Liberarte cumple varias funciones trascendentales; apoya a que el desarrollo de las habilidades comunicativas en las personas con talentos especiales sea constante, ya que todos los días están aprendiendo nuevas obras, por tanto; nuevos textos que memorizar, están en constante acercamiento a la música; que despierta emociones, sensaciones, etc. y por otro lado ayuda a romper esquemas; que da una oportunidad a las personas –los espectadores de las obras que presentan– que no están familiarizadas con el tema a acercarse y comprender y así intentar eliminar las barreras transparentes que los separan.

Uno de ellos es el hecho de querer formar actores con talentos especiales. Eso en Perú resulta casi utópico. Pero Liberarte tiene objetivos muy claros que parten desde la inclusión:

Entonces, mientras haya posibilidades para que estos chicos también se muestren, es también una puerta o una ventana. Se están formando actores especiales, eso me llena de mucha alegría, les ha costado. Siento que todavía el camino está chiquito para ellos, tienen que avanzar más, hacer otras producciones y quién sabe, llegar al cine, llegar a la televisión, ellos también tienen sus sueños, quieren ser reconocidos (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Es muy importante entender que para que este grupo de personas pueda desarrollarse en su totalidad –con mayor acentuación en lo que habilidades comunicativas se refiere– es importante que la sociedad los acepte y los integre de manera natural, empezando por la familia.

Liberarte pasa la barrera de ser una simple escuela de teatro musical. En esta escuela, tanto padres como el público que pueda llegar a verlos, se aprende que todos somos parte de un mismo espacio:

Entonces para mí es el regalo más grande, darles a estos chicos la posibilidad de estar integrados por medio del arte dentro de una sociedad que los acepta como son y que tira abajo cualquier prejuicio como “no pueden hacer esto” o “son mongolitos o retrasaditos”. ¡No!, quitémonos de la cabeza lo de “discapacidad es igual a incapacidad” ¡para nada! Es simplemente hacer lo mismo de una forma o velocidad distinta. Tú y yo tenemos formas de aprendizaje distinto, tú aprendes de diferente forma que yo, igual ellos. En eso radica lo más lindo de ser diferente, y ellos son tan diferentes como todos (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).

Con esta cita, doy por terminado el proceso de observación del grupo Intermedio-Avanzado de Liberarte, en donde he podido ver que a pesar de las dificultades que el síndrome les presenta, existen distintas formas de ir desarrollando ciertas habilidades tal y como hemos podido observar. Sin embargo, estos son solo algunos de los resultados que pude observar en un marco en donde el síndrome que presentaba cada uno de los alumnos seleccionados se encontraba en un nivel regularmente leve. Seguía teniendo algunas dudas sobre la hipótesis planteada y me interesaba comprender hasta qué punto el teatro musical podría serle útil a una persona con el síndrome a un nivel mucho más alto.

4.8.2. Segunda fase: Taller de verano

Había logrado ver el desempeño de un grupo con síndrome de Down y Autismo en un momento en el que ya llevaban, si no eran ya varios años, un tiempo bastante amplio insertados en el ámbito del teatro musical y, por otro lado, había observado previamente a los alumnos del nivel más alto de Liberarte.

Tenía una gran curiosidad de saber cómo sería conocer a nuevos alumnos que nunca hubiesen tenido la experiencia de realizar teatro musical. Es por ello que conversándolo con el director del taller, pude asistir durante el mes de enero del 2016 a un curso intensivo de

verano que recién iniciaba y que se llevaría a cabo con nuevos alumnos. Para ese momento, ya era mucho más consciente a la hora de realizar la observación, ya que el 2014 me había servido de mucha ayuda para entender cómo es que tenía que hacerlo. Conocía bastante mejor el espacio de Liberarte, a los profesores y ya había prácticamente desecho cualquier estereotipo que podría ligarse a este grupo de personas.

Desde que llegué al taller, decidí plantearme como objetivo escoger en los primeros días a algunos de los alumnos que me interesaba observar para poder apreciar si es que existían realmente diferencias entre nuevos alumnos y alumnos con más experiencia en lo que respecta al teatro musical. Además de ello, sabía que me enfrentaba al grupo “Básico” de Liberarte, lo que podría indicar la posibilidad de observar a personas con un nivel más alto de los dos síndromes con los que había estado trabajando.

Durante el mes de enero, pude asistir a nueve clases en donde se trabajó de manera separada el canto, el baile y el teatro. Lamentablemente, por motivos personales, no se pudo concluir con la asistencia al taller de verano. Sin embargo, creo que estas nueve clases me han podido ilustrar lo que significa comenzar desde cero y pienso que puede ser muy enriquecedor compartir y racionalizar esta corta pero intensa experiencia de observación. A diferencia de la primera fase, esta fase ha sido mejor detallada y documentada -clase por clase- por la misma experiencia de la que se ha hablado anteriormente en el sentido de saber cómo realizar de mejor forma una observación de campo.

4.8.2.1. Primera clase.

El primer día comenzó el seis de enero del 2016. El taller empezó haciendo un círculo entre todos, en donde debían tomarse de las manos y así el director de Liberarte podía darles la bienvenida. Se sentaron en el suelo y Jonathan les pidió que, uno por uno, se presentaran. Cada uno de ellos comenzó a decir su nombre. Pude notar que de los alumnos presentes, ninguno mostraba tener problemas con el volumen de la voz. Todos lograron decir su nombre fuerte y claro. Sin embargo, al cabo de un momento, apareció una alumna –la cual

fue elegida para ser parte de la muestra de la observación– a quien casi no se le podía oír y participaba de manera poco frecuente. Parecía asustada; se encontraba mirando hacia el suelo, con el cabello cubriéndole el rostro y con pocas intenciones de querer iniciar un diálogo. Se presentó con el nombre de María Fernanda y la persona que la acompañaba al taller ese día le pidió que dijera su verdadero nombre, por lo que al cabo de un momento, decidió decir cómo se llamaba. A esta alumna la he nombrado “V”, y tiene síndrome de Down.

Después de esta ronda de presentación, el director preguntó quién de los alumnos asistentes cantaba. Resultó bastante curioso porque ninguno de ellos levantó la mano. Sin embargo, cuando Jonathan les preguntó si alguno de ellos cantaba en la ducha, varias manos comenzaron a levantarse, despertando risas entre ellos.

La clase comenzó como cualquier taller de teatro para principiantes; caminar por el espacio, hacer un calentamiento físico en donde se movieran los hombros, los brazos, estirarlos hacia atrás y despertar todos los músculos posibles. Se realizaron cortos ejercicios en donde se buscaba ver cuál era la velocidad de cada uno para entender en qué nivel se encontraban. Jonathan me explicó que para él, ese taller resultaba ser de suma importancia porque así se permitía conocer cuáles eran las posibilidades de cada uno de los alumnos nuevos y cómo podía ir trabajando con ellos ya una vez iniciado el semestre regular de clases.

Pude notar que los alumnos seleccionados para la investigación con síndrome de Down, a pesar de que se les pidiera ir cambiando el grado de velocidad a la hora de moverse, no podían hacerlo –a diferencia de los alumnos con síndrome de Down del nivel Avanzado. Sin embargo, sí podía notar el cambio de urgencia que había en ellos. Si bien no se notaba en la velocidad física del cuerpo, podía notar un claro cambio en su energía y en su expresión facial –como si la velocidad se tratara de algo mental o emocional, pero no física.

Más adelante, se realizó un ejercicio de confianza en donde los alumnos, en parejas, se ponían espalda con espalda y permitían que uno de ellos se encargue de guiar el camino

mientras el otro lo único que hacía era confiar en su pareja y dejarse llevar por donde el otro decidiera caminar. Pude notar que ninguno tuvo problema en esta parte, todos se dejaban llevar por sus compañeros y el que guiaba lo hacía con mucha seguridad. Al finalizar el ejercicio, se los felicitó con un fuerte aplauso por un trabajo bien hecho. Esta parte, como ya se ha visto en el caso anterior, resulta fundamental en el tema de desarrollo de la comunicación social de estas personas, ya que refuerza la idea de trabajar en equipo y esto puede llevarlos a un mejor desarrollo en el área de interacción con otros individuos.

Se realizaron a continuación ejercicios de calentamiento para cantar, dentro de los cuales destacaban los de respiración y hacer consciente la toma de aire para poder cantar. Pude notar que un alumno, a quien he nombrado como “MI” parecía entender el ejercicio pero no lo realizaba, por lo que Jonathan le pidió si era posible que él explicara el ejercicio y se lo demostrara a sus compañeros. Entonces, el alumno nuevo respiró por la nariz levantando los brazos y luego procedió a exhalar a la vez que sus brazos bajaban. Al finalizar, Jonathan le dijo que lo estaba haciendo muy bien y le hizo chocar la palma de su mano. De inmediato pude notar que el alumno, que se encontraba bastante serio o asustado –quizás por ser un alumno nuevo y no conocer a nadie– cambió su posición frente a la clase de inmediato, sonriendo y preparado para continuar con los ejercicios.

Por otro lado, observaba a “V” quien no se inmutaba con los ejercicios. Parecía que no estaba presente en las clases y a pesar de las indicaciones individuales que se le daban, ella no parecía entenderlas o querer hacer caso omiso a estas. De la misma forma, se encontraba otro de los alumnos seleccionados para la observación: “MA”, quien se encontraba dentro del caso de los alumnos con autismo. Su participación era de forma diferente y poco constante, se notaba que no podía quedarse quieto y lograr concentrarse significaba un gran reto para él. Pude notar que frecuentemente se perdía en algunos de sus “juegos personales”, los cuales en un comienzo no lográbamos descifrar: jugaba con sus manos y formulaba algunas palabras ilegibles.

Otra de las alumnas observadas, “K”, con el síndrome de autismo, demostró tener una buena capacidad en relación al volumen de voz. No era muy afinada pero los profesores sabían que eso se iba a ir trabajando con el tiempo. El problema que pude observar en esta alumna fue su poca capacidad para enfocar su atención en algo. Podía lograrlo durante algunos segundos, incluso hasta durante un minuto, pero rápidamente perdía la concentración y desaparecía mentalmente del espacio físico; miraba a un punto fijo pero con la mirada perdida y prácticamente dejaba de estar presente en la clase. Con lo que había podido estudiar y entender en relación al autismo, esta era una característica propia del síndrome y además de ello, era uno de los mayores retos a trabajar para poder desarrollar de la mejor forma sus habilidades comunicativas.

La mayoría de los alumnos este primer día lograron realizar casi todos los ejercicios de forma exitosa debido a que, tanto Jonathan como el nuevo profesor de canto, se detuvieron varias veces durante la clase para elaborar de forma más personalizada cada uno de los ejercicios. Creo que el hecho de que los profesores se tomen su tiempo por cada uno de los alumnos, les permite a ellos entender de mejor forma cómo es que deben trabajar y cómo pueden lograr hacer determinadas cosas. Al ser alumnos con una mayor necesidad que el grupo que anteriormente se estudió, es importante el tiempo que se les dedica y la velocidad con la que se debe ir avanzando por clase.

4.8.2.2. Segunda clase.

La segunda clase a la que se asistió fue el día ocho de enero del 2016. Se comenzó con la misma rutina de ejercicios en relación a despertar el cuerpo. Pude notar que “MA” comenzaba a volver a hacer unos movimientos con las manos, como lo había hecho la clase pasada. Jonathan le preguntó qué era lo que hacía y éste respondió que quería jugar al hombre araña. Pude comprender que lo que había estado haciendo anteriormente era pretender ser este personaje de ficción. Sin embargo, Jonathan le pidió que dejara el juego para más tarde y que se concentrara en los ejercicios.

En ese momento, pensé que el que “MA” tuviera tan interiorizado el personaje del hombre araña, podría no ser visto como un impedimento y, en cambio, transformarlo en una ventaja con la que se podrían trabajar distintos aspectos que involucrasen el desarrollo de su creatividad y a partir de eso, el de sus habilidades para comunicarse. Sin embargo, al estar presente únicamente como observadora, no pude ver qué es lo que hubiera podido pasar si se hubiera utilizado ese momento a favor del alumno.

Después de ello, se hizo un ejercicio en el que se pretendía poder identificar las diferentes partes del cuerpo y tomar consciencia sobre ellas. Para ello, se les pidió levantar el brazo derecho y mover el pie izquierdo. Pude notar que a muchos de ellos les costaba asumirlo y realizarlo, sobre todo a los alumnos con síndrome de Down. Se notaba que exigía un gran esfuerzo de concentración y no lograban mover todos los dedos del pie. Por otro lado, los alumnos con autismo que habían sido seleccionados para esta parte de la investigación, tuvieron un mejor resultado que los otros. Lograban incorporar los movimientos lentamente. En esta parte, Jonathan les comentó acerca de la importancia de poder segmentar el cuerpo para poder bailar e intentó utilizar una imagen sencilla para que pudieran entender cómo se podrían ver si no lograban esta segmentación corporal: “Si no pueden moverse, parecerán pingüinos”. Esto despertó muchas risas entre los alumnos y los motivó a seguir intentando mover el pie izquierdo mientras levantaban el brazo derecho.

Es aquí cuando realmente comprendí la importancia que podría tener el baile a la hora de desarrollar herramientas comunicacionales. El simple hecho de poder bailar, les permite a este grupo de personas poder realizar movimientos más naturales y asimismo, les permite trabajar músculos que muchas veces no utilizan porque el mismo síndrome que presentan se los impide. El poder realizar ciertos pasos, desde los más simples a los que tienen una mayor exigencia, permite tener una mayor consciencia sobre sus cuerpos y sobre las posibilidades de movimiento que éstos tienen y pueden alcanzar a tener.

Pude notar nuevamente que a “MA” le costaba mantener el foco de atención para la realización de los ejercicios. Tenía una gran duda si podría existir un mayor avance en sólo tres semanas –que era lo que me quedaba de tiempo de observación en Liberarte.

De la misma forma, volvía a presenciar los mismos problemas en cuanto a “V”; no hacía caso a las indicaciones que el director le daba, miraba al vacío y ahí prefería quedarse. Esto generaba un problema, ya que no llegaba a realizar de manera correcta los ejercicios que todos sus compañeros realizaban o intentaban realizar. Se aislaba demasiado del grupo. La encontraba siempre sola, a un lado de la clase mientras los otros alumnos demostraban claras intenciones de poder interactuar entre ellos. Durante esta clase, sólo logró realizar bien un ejercicio para el cual el director detuvo por completo la clase y se puso a su lado hasta ver que lo hiciera. Se le pidió que realizara un movimiento circular con la cadera y después de pedírselo alrededor de tres veces, logró hacerlo, volviendo finalmente a su posición de aislamiento.

Al final de la clase, se destinaron unos cuantos minutos a una pequeña improvisación entre dos de los alumnos. A “K” se le pidió que asumiera el rol de una vecina, mientras que a otro de los participantes del taller se le otorgó el rol de un vendedor de Fanta –cabe resaltar que ellos mismos pidieron ser esos personajes y el director aceptó la petición. A partir de una propuesta sencilla, pude ver interactuar a “K” de manera bastante espontánea, con una voz bastante fuerte y clara. El único problema que pude detectar era la falta de contacto visual que tenía con su compañero. Ésta era una de las características más presentes en ella, ya que por lo general no miraba a nadie directamente a los ojos a la hora de entablar una conversación.

4.8.2.3. Tercera clase.

La siguiente clase se llevó a cabo el once de enero. Esta fue una clase bastante trascendental porque fue la primera clase de baile que los alumnos tuvieron. Se comenzó

calentando el cuerpo como siempre: movimientos de cabeza, de hombros, incorporar los brazos, etc.

Algo que realmente llamó mi atención fue la especial participación de “V”. “V” se mostraba muy concentrada y por tanto, conseguía realizar todos los ejercicios que se proponían, ganándose una felicitación del director. Se continuaron realizando este tipo de ejercicios y también se trabajó por un momento el equilibrio. Después de terminar el calentamiento con una duración de veinte minutos aproximadamente, se les introdujo los principales pasos del muy conocido vals.

Pude notar que “L”, quien tiene síndrome de Down, logró captar de inmediato el movimiento que exigía el vals que les estaban enseñando. Más adelante, cuando se les aumentó una vuelta, comenzaron los problemas. Pude ver que lograban entender la secuencia del paso, pero sin embargo, el tiempo de la música era demasiado veloz para ello. Decidí dejar como una interrogante y un punto abierto si más adelante serían capaces de seguir el ritmo y aumentar su velocidad a la hora de moverse. Al presentar un nivel alto del síndrome, entendía que era algo normal que el cuerpo reaccionara de una forma más lenta y pausada en comparación del grupo de Intermedio-Avanzado.

4.8.2.4. Cuarta clase.

El día quince de enero se llevó a cabo la cuarta clase. Se comenzó a caminar por el espacio y noté que se formaba una especie de círculo, como si todos los alumnos siguieran un orden establecido por el espacio. Jonathan intentó decirles que fueran por diferentes direcciones, pero esto no sirvió. Se podía romper el círculo armado por unos segundos, pero de inmediato volvía a formarse. Se sabe que las personas que tienen los síndrome de Down y autismo, tienden a establecer una especie de rutina en su día a día que involucra orden y secuencias, por lo que podría decirse que el hecho de que se forme un círculo cuando en realidad sólo se debería de caminar por el espacio en diferentes direcciones, remite a algo de las particularidades de estos síndromes.

Por otro lado, “MA” estaba realizando todos los ejercicios que se hacían ese día en clase. Pude notar que se encontraba prestando bastante atención, algo inusual en él. Observé que a “L” le costaba mover muchísimo el cuerpo. En el momento de realizar uno de los ejercicios, presentaba dificultades para realizar círculos con la cadera. A pesar de que como observadora sentía que “L” sabía que tenía que realizar un movimiento, daba la impresión de que su cuerpo no respondiera a ello.

Además de ello, noté que “V” regresaba al mismo estado con el que había comenzado las clases. Decidió aislarse del grupo y hacer su calentamiento “personal”, en donde las indicaciones del director no eran escuchadas.

A continuación, Jonathan pasó a indicarles las reglas a seguir para un ejercicio de transformación. Les comentó que en esa clase se convertirían de seres humanos a animales -este suele ser un ejercicio bastante útil para construir un personaje, utilizado muchas veces en ensayos, ya que permite ir descubriendo distintos aspectos de nuestros personajes. Para llevar a cabo el ejercicio, cada uno de los alumnos debía escoger qué animal deseaba ser y a partir de eso, convertirse en estos. A partir de esta indicación, sucedió algo bastante curioso; la mayoría de los alumnos decidieron transformarse en perros. Al ver Jonathan que casi todos se habían inclinado por este animal, les pidió que especificaran qué raza de perro deseaban ser y así poder trabajar en los detalles. Les sugirió que pensarán en el tamaño del perro; si era grande, mediano o pequeño, el volumen de su voz; si tenía una voz aguda o grave, si ladraba mucho, si olía mucho, y al final, les pidió que pensarán cómo interactuarían estos perros los unos con los otros.

Con todas las aclaraciones que el profesor les hizo en relación a la conversión en animales, todos los alumnos fueron capaces de interiorizar estas características. Para poder evaluar de una mejor forma las posibles reacciones en base a estas conversiones, Jonathan se convirtió en un ladrón y les pidió que reaccionen ante ello: ¿Qué pasaría si ustedes son los guardianes de una casa y entra un ladrón para llevarse todas las cosas? Casi todos lograron

comprender la mini-acción que se les había solicitado y comenzaron a ladrarle enfurecidos, intentando asustarlo, hasta que lograron que el ladrón escapara corriendo del escenario.

Por otro lado, “K” y “MA” decidieron ser otro tipo de animal. “K” se convirtió en un delfín y cuando Jonathan la saluda, ella decide contestar mediante palabras. Todos rieron por esto y el director le comenzó a hacer preguntas en relación al comportamiento de un delfín: «“K” ¿Los delfines hablan?» “K” respondió inmediatamente que no y es así como empezó a interiorizar cómo se podría comunicar realmente un delfín. Logró conseguir algunos detalles a pesar de la dificultad que suponía su elección. De la misma forma, “MA” se convirtió en un tiburón y su acción apuntaba a asustar a Jonathan –quien era un ladrón. Logró recrear las aletas de este, y mostrando sus dientes, comenzó a asustarlo. Este momento resultó ser sumamente interesante e importante para los fines de la investigación, ya que hasta ese momento, había sido complicado hacer que “MA” lograra trabajar de manera óptima.

Resulta sorprendente poder ver cómo algunos alumnos a los que la concentración les cuesta mucho, logran relacionarse con algo, siempre y cuando se encuentre la forma adecuada de captar su atención.

4.8.2.5. *Quinta clase.*

La siguiente clase se llevó a cabo el 18 de enero. Este día resultó ser de suma importancia ya que los alumnos pudieron conocer a su nuevo profesor de danza –quien se encontraba enfermo y no había podido asistir desde el inicio del taller. José Rojas es el coreógrafo de Liberarte y se encarga tanto del grupo Básico-Intermedio como del de Avanzado.

Resultó muy interesante ver que José comenzó con un entrenamiento no tan suave como lo estaba esperando. Realizó algunos ejercicios de estiramiento para poder calentar bien los músculos y evitar que alguno de los alumnos se lastime. ¿Cuál es el resultado de este ritmo un tanto veloz para un grupo que tiende a realizar las cosas de una forma más pausada?

Todos los alumnos estaban respondiendo de forma positiva, incluso “MA” y “V”, quienes siempre se distraían o hacían las cosas que ellos querían hacer en ese momento.

En cuestión al ritmo de los ejercicios, – entendiéndose como la velocidad con la que se daban las pautas– todos podían seguir a José; sin embargo, a la hora de realizar los pasos que los alumnos debían aprender, pude notar bastante descoordinación y dificultad para elaborar los pasos.

A pesar de esta pequeña dificultad, observé que la música los motivaba bastante y lograba que todos se involucraran, incluso los alumnos con los que suele ser más complicado mantener atentos.

A diferencia de cuando se hacen sólo ejercicios de estiramiento o sólo hablados, muchos de ellos tienden a distraerse y hacer caso omiso. Sin embargo, cuando se les pone la música y se empieza a hacer una coreografía, todos conectan con esta y se crea un nuevo ambiente en donde todos están llenos de energía y se nota que intentan seguir a como dé lugar al profesor.

Más adelante, José les comenzó a contar un poco la historia del reconocido musical “Hairspray” y les comentó sobre la principal problemática que abarca la obra; el racismo. Es interesante ver cómo ellos, a pesar del síndrome que presentan, pueden discernir entre lo que está bien y lo que no; entienden que el racismo no es algo con lo que se deba vivir y uno de los alumnos –que no se encuentra dentro de la muestra tomada para la investigación– confesó sentirse como los personajes de *Hairspray*. José le pidió que explicara un poco por qué lo decía y el alumno respondió que algunas personas lo trataban mal por ser diferente. Resultó interesante cómo el profesor abarcó esta situación y aprovechó para mostrarse él también como alguien diferente, pero asociando el ser diferente con algo bueno, con ser único. El alumno sonrió y le dijo que tenía razón, y que por ser único era muy valioso.

A continuación, para corroborar que todos estaban comenzando a entender bien los pasos y de cierta forma a aprenderlos, se los dividió a todos en dos grupos para poder verlos de mejor forma y trabajar más con aquel que tuviese más dificultades. Al hacer esto, resultó más sencillo para los alumnos el poder seguir a los profesores, a pesar que desde mi punto de vista, los pasos que estaba enseñando el profesor resultaban ser realmente complicados. Sin embargo, me sorprendí al ver que todos logran realizarlos casi en su totalidad. ¿Esto podría decir algo más acerca de la importancia de trabajar con música en un ambiente así? ¿Es que la música posee algo que rompe con la dificultad que presenta este grupo de personas en relación al movimiento corporal a causa del síndrome?

4.8.2.6. Sexta clase.

La siguiente clase se llevó a cabo el 20 de enero. Ese día se llevaron a cabo las clases de canto y el profesor comenzó el calentamiento que incluía cuerpo y voz. Se comenzó a trabajar ejercicios de respiración y se tomaba en cuenta el aprender a controlar tanto el aire que se inhala como el que se exhala. El profesor dio la indicación de respirar en dos tiempos diferentes y todos comprendieron de inmediato la dinámica del ejercicio. Para trabajar el tema del mecanismo automático del cuerpo, el profesor propuso trabajar ritmos a través de los aplausos. Se planteó un ritmo para los hombres y otro para las mujeres. Es aquí donde pude notar que son las mujeres quienes presentaban una mayor dificultad para entender y realizar el ritmo propuesto por el profesor. Por otro lado, los hombres lograron seguirlo casi sin problema alguno. Sin embargo, al dedicarles un poco más de tiempo a las mujeres, lograron hacerlo y procedieron a realizar los ritmos los dos grupos en conjunto, creando una armonía bastante melodiosa a partir de aplausos.

Después de este ejercicio, el profesor comenzó a tocar el piano y se dedicó a preguntar uno por uno si la nota que estaba tocando era aguda o grave. Casi todos los alumnos lograron diferenciar lo que es una nota aguda y lo que es una nota grave, sin embargo, a algunos les tomó más tiempo que a otros el poder atreverse a decir la respuesta.

Se pasó a un ejercicio de entonación y vi cómo “L” lograba hacerlo sin ningún problema; resultaba ser bastante afinado aunque presentaba pequeños problemas en relación al volumen. Después de algunas insistencias por parte del profesor, “L” logró subir ligeramente la intensidad de éste y me pregunté si este tipo de ejercicios podría ayudarlo a mejorar el volumen a la hora de comunicarse con los demás mediante el lenguaje hablado. ¿Sería posible que a través del canto, “L” lograra trabajar en el volumen de su voz y así tener mayor facilidad para entablar conversaciones con otras personas? Decidí nuevamente dejarlo como una interrogante abierta sin saber muy bien si el tiempo que me quedaba de observación sería suficiente para comprobarlo.

Por otro lado, noté que a “MI” le costaba mirar de frente. Observé que “MI” tenía tendencias a dirigir su mirada hacia el suelo y su volumen era notoriamente bajo. El profesor le pidió que mirara al frente e intentara hacer que su voz llegara hasta la última butaca del teatro. Pero lo único que logró –al menos en esa clase– fue levantar ligeramente la mirada. Su voz se mantuvo con el mismo volumen que acababa de utilizar, sin embargo, el que pudiera enfocar su mirada hacia el frente ya podía ser considerado como un reto cumplido.

Noté que a “V” le costaba mucho también el tema del volumen, sin embargo sorprendió a todos al cantar y seguir las instrucciones que se le habían indicado, ya que la mayoría de veces resulta ir en contra de lo que se pide.

4.8.2.7. Séptima clase.

El día 22 de enero se realizó la siguiente clase. Se comenzó con un calentamiento bastante rápido y con mucha energía acompañado de música disco. Pude apreciar que en el momento en que la música disco comenzó a sonar, todos sintieron unas ganas muy grandes de ponerse a bailar de manera libre. Sin embargo Jonathan les pidió que lo sigan a él para que pudieran calentar bien el cuerpo –tal y como lo debe hacer un actor profesional. Volví a notar que el tema de ser actores profesionales calaba bastante en ellos ya que, siempre que

se utilizan esas palabras se nota un gran cambio en el comportamiento y tienden a mejorar tanto en las indicaciones como en la energía con la que trabajan.

Me sorprendió gratamente ver como “L” seguía muy bien las instrucciones durante ese día. A pesar de tener una tendencia a realizar los ejercicios de forma bastante pausada, este día fue capaz de seguir el ritmo del profesor. Asimismo, pude ver como “MA” estaba –para sorpresa de todos– sumamente atento a todo lo que sucedía en la clase. Usualmente suele distraerse casi toda la clase pero esta vez logró mantener su atención. ¿Podría ser efecto de la fuerza de la música? Me pregunté esto porque daba la casualidad que cuando se utilizaba música, los alumnos tendían a seguir de mejor forma las instrucciones y se les notaba bastante más animados.

De la misma forma, pude ver como “V” seguía todos los movimientos que Jonathan realizaba como parte de los ejercicios. Me generó una gran satisfacción comenzar a notar ciertos cambios en alumnos que en un principio no parecían querer o poder hacer las cosas que se planteaban en las clases. Al finalizar el ejercicio, Jonathan les pidió a todos que se sentaran y pude notar que “L” tenía grandes dificultades para sentarse en el suelo a diferencia de los otros alumnos. Un alumno –el cual no se encuentra dentro de la población estudiada– lo tomó de la mano y lo ayudó a sentarse. Pude ver también que estas clases van mucho más allá de desarrollar técnicas artísticas como se plantea en los objetivos de esta escuela, sino que también se abarcan distintos aspectos tales como el trabajo en equipo y el compañerismo –tal y como se ha visto en el desarrollo de la parte de Teatro-Terapia, en el capítulo III–, y todo esto va naciendo de a pocos desde cada uno de los alumnos, sin que Jonathan o algún otro profesor lo tenga que solicitar.

Jonathan les propuso realizar un ejercicio de improvisación teatral y les puso como espacio imaginario una playa. Comenzó a hacerles preguntas sobre los personajes que uno suele encontrarse en este tipo de espacios y cada uno de los alumnos fue comentando, desde sus propias experiencias, las distintas posibilidades en relación a ello; aparecen heladeros, mujeres tomando sol, niños bañándose, vendedores de gaseosas, salvavidas, etc. Después

de ello, Jonathan preguntó sobre un problema que podría haber en la playa. “¿Qué creen que podría estar pasando en la playa?” “L”, quien hasta ese momento no había tenido mucha participación, comentó acerca de la contaminación que ve en las playas de Lima y mencionó algo relacionado a la problemática del petróleo. Todos asintieron con la cabeza y algunos respondieron “sí, el petróleo”.

Es así como Jonathan les propone realizar una escena en la playa, en donde el problema principal sería la contaminación de ésta misma. Para ello, se nombró a uno de los alumnos como el director y entre ellos mismos comenzaron a crear una escena. El alumno que había asumido el papel de director comenzó a dar algunas pautas en relación a sus personajes y las posibilidades que podrían tener estos. Después de planear durante diez minutos la escena, se la mostraron a Jonathan. Sin embargo, al mostrarlo se notó que no había acción dramática y se había evadido por completo el tema de la contaminación. La escena quedó en un simple acontecimiento de muchas personas estando en la playa vendiendo helados, tomando sol y bañándose en el mar. Jonathan les preguntó si podían darse cuenta de que no llegaron a tocar el tema principal y todos dijeron que sí, que sabían que no habían tocado el tema propuesto desde un principio.

Pude notar que en la escuela no se les explica lo que es en sí la acción dramática, pero sí se les logra hacer entender que para hacer teatro algo debe suceder, y no solo una secuencia de escenas sin un por qué.

Antes de terminar la clase, escuché a “K” gritar muy fuerte que era una mujer fea, y Jonathan quiso saber por qué decía eso de ella misma, a lo que “K” respondió que muchas veces se lo habían dicho y que lo había recordado en ese momento. Jonathan le sugirió que se olvidara de eso, no sin antes recordarle que era una chica muy linda y buena, y “K” con un “gracias”, se tranquilizó. Noté que existen muchos problemas en estos alumnos en relación a cómo se sienten. Creo que el hecho de ser etiquetados como “personas con discapacidad” hace que ellos mismos sientan que son menos. Claro está que el problema también puede venir del entorno que los rodea, ya que hoy en día aún existe mucho

bullying hacia las personas que “rompen el esquema de lo normal” y existe muy poca educación en lo que respecta a la inclusión social y a respetar al prójimo. Por otro lado, creo que una de las mejores propiedades que posee y trabaja Liberarte, es en la autoestima de sus alumnos. He podido ir notando a lo largo de la observación que esta clase de problemas surgen con frecuencia, y la forma en cómo los profesores logran abordarla, genera bastantes aspectos positivos en los alumnos, logrando así que sean personas con mayor confianza en sí mismos. Este tipo de situaciones, sin lugar a duda, tienen consecuencias grandes en el desarrollo de las habilidades comunicativas de estos alumnos, ya que, a partir de la confianza que uno posee en sí mismo, se puede comenzar a trabajar en el desarrollo personal, que más tarde, permitirá desarrollar posibles relaciones con otros.

4.8.2.8. *Octava clase.*

La siguiente clase se llevó a cabo el 24 de enero. Ese día tocaban las clases de baile con el profesor José. “MA” decidió por cuenta propia que para esa clase no deseaba bailar. José, al ver que “MA” había tomado ya una decisión, comenzó la clase con calentamiento para estirar el cuerpo y pude notar que la mayoría de los alumnos estaba teniendo grandes dificultades para seguirle el ritmo. Personalmente, sigo creyendo que el profesor utiliza pasos bastante complicados de seguir y que eso podría cortarles la posibilidad de aprender un poco más.

“MA”, sin la necesidad de que nadie se lo tenga que decir, decidió subir al escenario para integrarse a los alumnos y pude ver cómo logró casi en su totalidad seguir al profesor. A pesar de que sus movimientos no son muy claros ni precisos, veo el gran esfuerzo que el alumno pone para poder seguir al profesor. Por otro lado, al ver Jonathan que la coreografía estaba siendo muy complicada, le pidió al profesor que realizara paso por paso para que los alumnos lograsen entenderlos de una mejor forma.

El problema que pude percibir –que imposibilitaba el que los alumnos siguieran al profesor de baile– es que éste mismo hacía la coreografía de corrido, sin detenerse para mostrar los

pasos que incluían la coreografía. Creo que el hecho de que la mayoría del tiempo él sea el profesor de los alumnos del grupo avanzado, influye en que piense que estos alumnos puedan seguirlo de la misma forma que lo hacen los otros. Al ser un grupo de personas que presentan niveles más altos en los dos respectivos síndromes en los que se enfoca esta investigación, los movimientos físicos son totalmente diferentes y ellos responden de una manera diferente a los demás. Esto no significa que no puedan hacerlo, pero sí es importante entender el tiempo con el que se debe trabajar con cada uno de ellos para obtener mejores resultados. En cuanto José comenzó a realizar paso por paso, todo se les hizo mucho más sencillo a los alumnos y finalmente pudieron entender la secuencia que la coreografía demandaba. Cabe resaltar que después de ensayarla por bastante tiempo en esa misma clase, los resultados no alcanzaron ser 100% perfectos, pero se logró realizar un esbozo de esta misma.

4.8.2.9. Novena clase.

La siguiente clase se llevó a cabo el 27 de enero. Esta fue la última clase a la que pude asistir como observadora. Este día se trabajó básicamente la voz, a través del canto. Se comenzó a calentar la voz mediante diferentes ejercicios y luego se separó a las mujeres quienes trabajaban la parte aguda de una canción, mientras que los hombres trabajaban la parte grave de esta misma. Se les pidió hacer el ejercicio uno por uno para corroborar que todos estuviesen entendiendo la dinámica y me sorprendió al ver cómo “MA” lograba realizar este ejercicio sin problema alguno. Usualmente a él no se le escuchaba cuando intentaba hacer sonar alguna nota musical a través de la voz. Sin embargo, esta vez pude ver que después de muchos intentos, había logrado hacerlo. Esto resultaba ser bastante satisfactorio, ya que desde un principio noté que este participante era uno de los alumnos que un mayor reto significaba para los profesores. El que hubiera logrado realizar el ejercicio, permitía acercarme un poco más a la respuesta de la hipótesis planteada.

De la misma forma, pude ver como “L” logró hacer que la voz se le escuchara. Las veces anteriores no había podido oírlo y mantenía la cabeza hacia abajo. El volumen no resultó

ser muy fuerte pero pudo hacerse escuchar sin que nadie se lo recordase o pidiese. Asimismo, mantuvo la mirada ligeramente más hacia el frente, lo que indicaba que recordaba algunas de las indicaciones que se le hicieron en las anteriores clases y había quedado como algo pendiente en lo que debía ir trabajando. Al igual que con “MA”, estos aparentemente pequeños logros, resultaban de suma importancia. A pesar de que sólo hubiesen asistido a nueve clases de teatro musical, ya comenzaban a aparecer pequeños cambios que apuntaban hacia un mejor desarrollo de sus habilidades comunicativas.

Por otro lado, noté que en esa clase “V” no deseaba trabajar. He podido ir descubriendo a lo largo de la observación que ella tiende a hacer las cosas bien cuando lo desea, y cuando no, simplemente no las hace, porque ya ha demostrado anteriormente que puede hacer los ejercicios sin problema alguno. Entonces, podría decir que, así como existen personas regulares o sin síndrome con actitudes complicadas relacionadas al comportamiento, existen personas que más allá del síndrome que tengan, resultan ser complicadas.

Después de terminar de probar a todos los alumnos, se les pidió hacer el ejercicio en conjunto, y por primera vez, escuché algo que sonaba bastante armonioso y conciso. Se escuchaba en un solo ritmo, con voces fuertes y claras. Todas las personas que se encontraban como parte del público; profesores, acompañantes de los alumnos y el profesor de canto, los felicitaron y aplaudieron. Pude notar la gran emoción que ellos sintieron al ser reconocidos y comenzaron a felicitarse y a abrazarse entre ellos, tal y como sucedía con el grupo anteriormente descrito.

La clase concluyó y el director de Liberarte les comentó a todos que ese era mi último día con ellos como observadora, aunque Jonathan nunca dejó de referirse a mí como compañera y amiga. El ciclo de observación se cerró con un fuerte abrazo grupal y con un verdadero hasta pronto.

4.8.3. Tercera fase: las funciones.

Como parte de la experiencia de observación de la primera fase, pude ser testigo de todo el trayecto que recorrieron los alumnos del grupo Avanzado para presentar a finales del 2014 en el teatro del Colegio Santa Úrsula la obra *Mamma Mia*, en donde tuve el agrado de participar como anfitriona para recibir al público asistente.

Durante la época de ensayos se había llegado a experimentar un ambiente bastante caótico en algunos momentos, ya que, como toda preparación de una obra teatral, existen diferentes componentes que llegan a generar estrés en el grupo; desde la parte de la producción como el no saber la letra de los libretos teatrales.

Sin embargo, el día del estreno llegó y los alumnos del taller –treinta alumnos con talentos especiales en escena– se encontraban listos para mostrar el trabajo que habían realizado durante medio año.

El día del estreno, se recibieron a más de 500 espectadores listos para observar el trabajo de estas personas y la sorpresa que se llevaron fue casi tan grande como la mía. Había visto a lo largo del proceso que muchas veces los alumnos no lograban retener sus textos, incluso pocos días antes del estreno. Esto me tenía bastante preocupada porque temía que fueran expuestos a un público tan grande sin estar realmente preparados –cabe resaltar que muchos arteterapeutas desaprueban esta idea de ir más allá de las paredes que ofrece un espacio seguro como lo debe ser la terapia. Sin embargo, durante toda la función, todos fueron capaces de recordar muy bien sus textos y las secuencias de las escenas que iban transcurriendo una tras otra. Sólo hubo un momento en el que una actriz –quien interpretaba al personaje principal de la obra y que por tanto tenía muchas líneas aprendidas– olvidó su texto y Jonathan Oliveros, mediante un micrófono, acudió de inmediato a socorrerla dándole las primeras palabras que su línea contenía. De inmediato, la alumna-actriz logró recordar lo que tenía que decir y tranquilamente, logró continuar. Me sorprendió ver lo preparado que estaba el director para poder enfrentarse y solucionar este

tipo de problemas. Lo que hacía él, era mantenerse al lado del escenario –en donde no se lo viera mucho– con el libreto en mano y un micrófono para ayudar a sus alumnos en caso estos lo necesitaran. Esta precaución se había tomado en base a casos anteriores en donde se habían presentado algunos problemas similares porque los alumnos olvidaban la letra por nerviosismo o también por sus dificultades para comunicarse.

Por otro lado, pude apreciar el nivel máximo de expresión a nivel comunicacional en esta fase. En las fases anteriores había estado intentando prestar tanta atención a todo que me di poco espacio para poder disfrutar del teatro en sí mismo. Fue en ese momento en el que decidí relajarme y ponerme en el mismo lugar que lo hacía el espectador regular; el de disfrutar el espectáculo.

Al permitirme esto, pude notar la facilidad con la que se desenvolvían los alumnos sobre las tablas, las emociones que liberaban, la capacidad de conectar con el público que lo observaba, ya sea a través de risas, lágrimas o suspiros. Lo que permite el teatro es comunicarnos los unos con los otros. Y los momentos más emocionantes eran justamente los números musicales de la obra. En donde el público se sentaba en la punta de sus asientos e inclinaban el cuerpo hacia adelante, era justamente en estas partes. ¿Por qué? Al igual que Gorlero, creo que la parte cumbre de los musicales es justamente la música, porque, llegado el momento en el que las palabras no alcanzan para expresar lo que sentimos, aparece la música para poder sacar lo que más nos cuesta de nuestro interior.

Por otro lado, entrando a la parte del aspecto más técnico, pude notar lo mucho que habían progresado los alumnos en relación al volumen de la voz y a la pronunciación de las letras musicales. Lograban a su vez recordar las coreografías ensayadas, las cuales se encontraban cargadas de vida y movimientos confluentes, naturales, espontáneos.

Las dos siguientes funciones sucedieron de la misma forma. A diferencia de la primera función, en las otras ninguno de los alumnos olvidó sus textos, lo que trajo una satisfacción bastante grande ya que este era uno de los principales retos. Lograr que personas con

síndrome de Down o Autismo retengan textos largos, resulta bastante complicado, y el poder haber sido testigo de esto, me generó mucha dicha.

Al final de la tercera y última función, se les permitió un espacio a los alumnos para compartir lo que sentían en ese momento con el público. El que quería decir algo podía tomar el micrófono y compartirlo con los 500 espectadores presentes. Muchos de ellos, entre lágrimas, agradecieron a sus padres, familiares y amigos por haber ido a verlos en esas funciones. Casi todos los alumnos que comentaron algo lo hicieron llorando, lo que quería decir que el subirse al escenario y mostrar todo lo que habían aprendido y el ser reconocidos por un público tan grande durante tres días seguidos, tenía un gran impacto en ellos.

Se les hizo la entrega de una especie de trofeo –como si se tratase de un óscar– para reconocer su gran esfuerzo, trabajo y persistencia durante los últimos meses. Todos lo recibieron muy emocionados y los levantaron hacia el cielo para mostrarlos orgullosos de sus logros.

Sólo me limitaré a comentar sobre el resultado de la obra Mamma Mía porque fue la única a la que pude asistir como observadora durante todo el proceso de creación. A pesar de que haya asistido a otras presentaciones finales de sus trabajos, creo que no podría comentarlas por el simple hecho de no haberlos acompañado durante ese tiempo de búsqueda y exploración que requiere el teatro y sus ensayos.

Creo que la mejor forma de concluir esta experiencia de aprendizaje y observación sólo podría cerrarse con una de las frases que me dijo el director de Liberarte en la entrevista que le hice en el año 2014, porque no hay mejor forma de entender lo que ha sido este proceso. A pesar de que la haya utilizado en líneas anteriores, deseo repetirla para concluir con lo que ha significado para mí este viaje: “Tú y yo tenemos formas de aprendizaje distinto, tú aprendes de diferente forma que yo, igual ellos. En eso radica lo más lindo de

ser diferente, y ellos son tan diferentes como todos” (J. Oliveros, comunicación personal, 05 de noviembre de 2014).



CAPITULO V: Resultados Individuales

A continuación, presentaré el resultado observado durante la asistencia a las clases impartidas por la escuela Liberarte. Los resultados que veremos, han sido estructurados de forma individual para poder entender de mejor manera el proceso por el que cada uno de los alumnos pasa durante su asistencia a las clases de teatro musical. Asimismo, estos resultados han sido tabulados y se han llenado una vez finalizada la observación de cada una de las fases anteriormente presentadas. Para poder contestar a la hipótesis que se planteó, decidí observar tres aspectos diferentes que pudieran llevarnos al posible desarrollo de sus habilidades comunicativas, los cuales fueron clasificados en: proceso, interacción y teatro musical.

5.1. Resultados: Primera fase

En esta primera fase, tal y como se comentó líneas atrás, se observó a seis alumnos participantes del taller, de los cuales tres tienen el síndrome de Down, mientras que los otros tres, autismo.

5.1.1. Ficha de “MG”

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta a las propuestas	X					Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo	X					Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades	X					Preocupada/o por sus errores
Concentración		X				Parece distraído/a
Valoriza su ejecución	X					Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés	X					Abandona con facilidad
Trabaja en grupo	X					Se aísla
Tranquilidad			X			Inquietud
Elige con confianza		X				No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo	X					Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta	X					Actitud corporal cerrada

Tabla 4. Proceso “MG”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás	X					Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a	X					Se aísla
Autónoma/o				X		Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad					X	Es sumiso
Pide opinión sobre sí		X				No acepta comentarios
Sostiene la mirada.		X				Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad	X					Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta	X					Actitud corporal cerrada

Tabla 5. Interacción “MG”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5	
Habla fuerte y claro (pronunciación)		X				No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar		X				Desafina
Es espontáneo, improvisa	X					No logra romper con su esquema
Aprende sus textos	X					No estudia sus textos o le cuesta hacerlo
Logra soltarse corporalmente	X					No tiene manejo del cuerpo

Tabla 6. Teatro Musical “MG”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

“MG” logra realizar todas las actividades que se van desarrollando durante las clases. Sorprende la rapidez con la que entiende indicaciones y cómo las ejecuta. A pesar de tener síndrome de Down, rompe con los esquemas que esto significa en el área comunicacional. Además de ello, logra relacionarse adecuadamente con todos los alumnos asistentes; conversa mucho y está dispuesto a trabajar con todos sus compañeros. A pesar de la notoria dificultad para pronunciar palabras, se nota que se esfuerza por vocalizar y hablar fuerte para que se le entienda.

5.1.2. Ficha de “JC”

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta a las propuestas	X					Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo	X					Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades	X					Preocupada/o por sus errores
Concentración	X					Parece distraído/a
Valoriza su ejecución	X					Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés	X					Abandona con facilidad
Trabaja en grupo	X					Se aísla
Tranquilidad	X					Inquietud
Elige con confianza	X					No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo	X					Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta	X					Actitud corporal cerrada

Tabla 7. Proceso “JC”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás	X					Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a	X					Se aísla
Autónoma/o		X				Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad				X		Es sumiso
Pide opinión sobre sí		X				No acepta comentarios
Sostiene la mirada		X				Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad		X				Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta	X					Actitud corporal cerrada

Tabla 8. Interacción “JC”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5
Habla fuerte y claro (pronunciación)		X			No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar		X			Desafina
Es espontáneo, improvisa	X				No logra romper con su esquema
Aprende sus textos	X				No estudia sus textos o le cuesta hacerlo
Logra soltarse corporalmente	X				No tiene manejo del cuerpo

Tabla 9. Proceso “JC”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

“JC” da la impresión de ser un chico muy centrado en lo que hace. Ejecuta con precisión sus movimientos y sorprende –al igual que “MG”– su facilidad para entablar relaciones con los otros. Es abierto con los demás y se permite disfrutar de ello. Por otro lado, presenta dificultades a la hora de vocalizar las palabras, pero tiene buen volumen de voz y se esfuerza mucho por ser entendido.

5.1.3. Ficha de “RP”

PROCESO	1	2	3	4	5
Se adapta a las propuestas				X	Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo				X	Lo hace deprisa
Confía en sus capacidades				X	Preocupada/o por sus errores
Concentración					X Parece distraído/a
Valoriza su ejecución	X				Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés	X			X	Abandona con facilidad
Trabaja en grupo			X		Se aísla
Tranquilidad					X Inquietud
Elige con confianza				X	No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo				X	Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta		X			Actitud corporal cerrada

Tabla 10. Proceso “RP”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás	X					Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a		X				Se aísla
Autónoma/o					X	Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad	X					Es sumiso
Pide opinión sobre sí				X		No acepta comentarios.
Sostiene la mirada				X		Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad				X		Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta	X					Actitud corporal cerrada

Tabla 11. Interacción “RP”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5	
Habla fuerte y claro (pronunciación)				X		No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar				X		Desafina
Es espontáneo, improvisa	X					No logra romper con su esquema
Aprende sus textos				X		No estudia sus textos o le cuesta hacerlo
Logra soltarse corporalmente	X					No tiene manejo del cuerpo

Tabla 12. Teatro Musical “RP”, elaboración propia, 2016.

“RP” es muy complicado de seguir. Se encuentra casi siempre distraído y no sigue las pautas que los profesores dan. Es muy inquieto. A pesar de que a “RP” le cuesta llevar a cabo las tareas asignadas, es una persona que gusta de hacer reír a los demás. Da abrazos a todos al llegar. Es cariñoso, lo que demuestra una gran facilidad para relacionarse con los demás. Sin embargo, resulta difícil entender lo que quiere decir y no estudia sus textos de teatro, al menos de que se le regañe.

5.1.4. Ficha de “MR”

PROCESO	1	2	3	4	5
Se adapta a las propuestas				X	Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo				X	Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades					X Preocupada/o por sus errores
Concentración					X Parece distraído/a
Valoriza su ejecución		X			Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés				X	Abandona con facilidad
Trabaja en grupo				X	Se aísla
Tranquilidad		X			Inquietud
Elige con confianza				X	No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo		X			Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta					X Actitud corporal cerrada

Tabla 13. Proceso “MR”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5
Se relaciona con confianza con los demás				X	Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a				X	Se aísla
Autónoma/o					X Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad					X Es sumiso
Pide opinión sobre sí			X		No acepta comentarios
Sostiene la mirada					X Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad		X			Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta					X Actitud corporal cerrada

Tabla 14. Interacción “MR”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5
Habla fuerte y claro (pronunciación)		X			No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar				X	Desafina
Es espontáneo, improvisa					X No logra romper con su esquema
Aprende sus textos				X	No estudia sus textos o le cuesta hacerlo
Logra soltarse corporalmente					x No tiene manejo del cuerpo

Tabla 15. Teatro Musical “MR”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

“MR” parece distraído todo el tiempo, como si no estuviera presente en el salón de clases. A pesar de que muchos de sus compañeros le demuestran tener mucho cariño, él es poco sociable y no muestra señales de afecto. No mira de frente a nadie y a la hora de comunicarse con los demás no existe el contacto visual. Parece que le cuesta mucho expresarse. A pesar de hablar alto y fuerte no existen tonalidades en sus palabras, todo es bajo un mismo tono, lo que resulta ser bastante lineal. Tiene las manos en posiciones extrañas, lo que dificulta el que logre soltarse corporalmente.

5.1.5. Ficha de “AB”

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta a las propuestas	X					Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo				X		Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades				X		Preocupada/o por sus errores
Concentración				X		Parece distraído/a
Valoriza su ejecución		X				Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés			X			Abandona con facilidad
Trabaja en grupo		X				Se aísla
Tranquilidad	X					Inquietud
Elige con confianza				X		No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo		X				Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta		X				Actitud corporal cerrada

Tabla 16. Proceso “AB”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás		X				Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a				X		Se aísla
Autónoma/o		X				Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad					X	Es sumiso
Pide opinión sobre sí			X			No acepta comentarios
Sostiene la mirada					X	Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad	X					Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta		X				Actitud corporal cerrada

Tabla 17. Interacción “AB”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5
Habla fuerte y claro (pronunciación)		X			No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar			X		Desafina
Es espontáneo, improvisa				X	No logra romper con su esquema
Aprende sus textos		X			No estudia sus textos o le cuesta hacerlo
Logra soltarse corporalmente				X	No tiene manejo del cuerpo

Tabla 18. Teatro Musical “AB”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

A pesar de que a veces parezca que “AB” no está presente en las clases, sabe seguir las indicaciones y logra desenvolverse en el escenario. Algunas veces parece que no estuviese en el espacio físico y noto que se pierde con facilidad. Sin embargo, logra mantener relaciones con sus amistades y reírse de cuando en cuando. Al igual que con “MR”, quizás en un grado un tanto menor, le cuesta salirse de una sola línea de tonalidad. Es difícil detectar emociones en sus palabras. Noto un gran esfuerzo por afinar, a pesar de que a veces no lo logre.

5.1.6. Ficha de “AG”

PROCESO	1	2	3	4	5
Se adapta a las propuestas		X			Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo	X				Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades				X	Preocupada/o por sus errores
Concentración				X	Parece distraído/a
Valoriza su ejecución		X			Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés		X			Abandona con facilidad
Trabaja en grupo				X	Se aísla
Tranquilidad	X				Inquietud
Elige con confianza			X		No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo	X				Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta			X		Actitud corporal cerrada

Tabla 19. Proceso “AG”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás		X				Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a			X			Se aísla
Autónoma/o.				X		Busca la aprobación/refuerzo.
Se revela contra la autoridad.					X	Es sumiso.
Pide opinión sobre sí.		X				No acepta comentarios.
Sostiene la mirada.				X		Mirada huidiza.
Cuando se equivoca asume su responsabilidad.	X					Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás.
Actitud corporal abierta.			X			Actitud corporal cerrada.

Tabla 20. Interacción “AG”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5	
Habla fuerte y claro (pronunciación)		X				No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar			X			Desafina
Es espontáneo, improvisa			X			No logra romper con su esquema
Aprende sus textos		X				No estudia sus textos o le cuesta hacerlo
Logra soltarse corporalmente			X			No tiene manejo del cuerpo

Tabla 21. Teatro Musical “AG”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

Parece que no prestara atención en las clases, sin embargo, casi siempre logra responder a las indicaciones de los profesores. Parece tímida, no habla mucho, sin embargo, se nota que es bastante querida por sus compañeros de clase. Notamos que es bastante rígida corporalmente, pero demuestra un claro esfuerzo por intentar seguir los pasos que implican bastante movimiento corporal. Al igual que los dos alumnos anteriores, noto que presenta dificultad para salirse de una sola tonalidad.

5.2. Resultados: Segunda Fase

Para esta parte, realicé la observación de cinco estudiantes del taller de verano que ofrece anualmente Liberarte. En este grupo seleccionado, se estuvo observando durante un mes a dos alumnos con Autismo y a otros tres con síndrome de Down respectivamente.

5.2.1. Ficha de “K”

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta a las propuestas					X	Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo					X	Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades					X	Preocupada/o por sus errores
Concentración					X	Parece distraído/a
Valoriza su ejecución					X	Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés				X		Abandona con facilidad
Trabaja en grupo				X		Se aísla
Tranquilidad					X	Inquietud
Elige con confianza					X	No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo			X			Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta		X				Actitud corporal cerrada

Tabla 22. Proceso “K”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás	X					Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a		X				Se aísla
Autónoma/o				X		Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad		X				Es sumiso
Pide opinión sobre sí		X				No acepta comentarios
Sostiene la mirada				X		Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad		X				Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta				X		Actitud corporal cerrada

Tabla 23. Interacción “K”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5	
Habla fuerte y claro (pronunciación)	X					No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar					X	Desafina
Es espontáneo, improvisa				X		No logra romper con su esquema
Logra soltarse corporalmente				X		No tiene manejo del cuerpo

Tabla 24. Teatro Musical “K”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

“K” es bastante inquieta; habla mucho y no presta atención a las indicaciones que le dan los profesores. Casi nunca realiza los ejercicios a la vez que sus compañeros y la mayoría del tiempo, le tienen que estar llamando la atención. Presenta una forma muy extraña de relacionarse con los demás; es muy directa –sin filtro– y da la impresión de ser bastante insegura de sí misma ya que, regularmente, hace preguntas en relación a su aspecto físico. Por otro lado, tiene muy buen manejo vocal; presenta una voz potente, aunque se podría trabajar en lo que queda del taller de verano las diferentes tonalidades.

5.2.2. Ficha de “MA”

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta a las propuestas					X	Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo					X	Lo hace deprisa
Confía en sus capacidades				X		Preocupada/o por sus errores
Concentración					X	Parece distraído/a
Valoriza su ejecución			X			Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés					X	Abandona con facilidad
Trabaja en grupo					X	Se aísla
Tranquilidad					X	Inquietud
Elige con confianza			X			No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo				X		Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta					X	Actitud corporal cerrada

Tabla 25. Proceso “MA”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5
Se relaciona con confianza con los demás					X
Es participativo/a					X
Autónoma/o				X	
Se revela contra la autoridad	X				
Pide opinión sobre sí			X		
Sostiene la mirada					X
Cuando se equivoca asume su responsabilidad			X		
Actitud corporal abierta					X

Tabla 26. Interacción “MA”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5
Habla fuerte y claro (pronunciación)					X
Es afinado a la hora de cantar					X
Es espontáneo, improvisa					X
Logra soltarse corporalmente				X	

Tabla 27. Teatro Musical “MA”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

“MA” no sigue casi nunca las instrucciones, se distrae con facilidad. No logra ejecutar casi nunca ninguno de los ejercicios que se realizan en clase. Por otro lado, noto una gran dificultad para relacionarse con sus compañeros. Pareciera que vive en su propio mundo, en una especie de burbuja. Asimismo, he podido notar a lo largo de las clases que presenta una especie de fijación con el hombre araña –personaje de ficción. Es muy complicado escucharlo o verlo, ya que casi siempre está como ausente. Muy pocas veces he podido verlo realizando alguno de los ejercicios.

5.2.3. Ficha de “L”

PROCESO	1	2	3	4	5
Se adapta a las propuestas		X			Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo		X			Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades		X			Preocupada/o por sus errores
Concentración			X		Parece distraído/a
Valoriza su ejecución			X		Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés		X			Abandona con facilidad
Trabaja en grupo				X	Se aísla
Tranquilidad	X				Inquietud
Elige con confianza			X		No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo		X			Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta		X			Actitud corporal cerrada

Tabla 28. Proceso “L”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás				X	Muestra inhibición/desconfianza	
Es participativo/a				X	Se aísla	
Autónoma/o				X	Busca la aprobación/refuerzo	
Se revela contra la autoridad					X	Es sumiso
Pide opinión sobre sí			X		No acepta comentarios	
Sostiene la mirada				X	Mirada huidiza	
Cuando se equivoca asume su responsabilidad	X				Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás	
Actitud corporal abierta				X	Actitud corporal cerrada	

Tabla 29. Interacción “L”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5	
Habla fuerte y claro (pronunciación)				X	No se le escucha y/o entiende	
Es afinado a la hora de cantar				X	Desafina	
Es espontáneo, improvisa					X	No logra romper con su esquema
Logre soltarse corporalmente				X	No tiene manejo del cuerpo	

Tabla 30. Teatro Musical “L”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

Noto que “L” presenta grandes dificultades para relacionarse con sus compañeros de clase. A pesar de que casi siempre responde a los ejercicios hechos en clase –después de que el profesor se lo haya tenido que pedir personalmente– pareciera que intentara esconderse de los demás. Resulta muy complicado poder oír lo que dice cuando tiene que realizar algún ejercicio que involucre hablar o cantar. Sin embargo, una que otra vez se puede escuchar alguna que otra palabra formulada. Podría intentar trabajarse el comunicar mediante lenguaje hablado en las clases que quedan dentro de lo que respecta el taller de verano.

5.2.4. Ficha de “MI”

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta a las propuestas	X					Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo	X					Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades				X		Preocupada/o por sus errores
Concentración		X				Parece distraído/a
Valoriza su ejecución		X				Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés		X				Abandona con facilidad
Trabaja en grupo		X				Se aísla
Tranquilidad	X					Inquietud
Elige con confianza			X			No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo		X				Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta					X	Actitud corporal cerrada

Tabla 31. Proceso “MI”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás				X		Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a				X		Se aísla
Autónoma/o			X			Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad					X	Es sumiso
Pide opinión sobre sí			X			No acepta comentarios
Sostiene la mirada				X		Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad	X					Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta				X		Actitud corporal cerrada

Tabla 32. Interacción “MI”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5
Habla fuerte y claro (pronunciación)					X No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar					X Desafina
Es espontáneo, improvisa				X	No logra romper con su esquema
Logre soltarse corporalmente				X	No tiene manejo del cuerpo

Tabla 33. Teatro Musical “MI”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

Se puede notar que “MI” es una persona sumamente tímida y presenta algunas dificultades para relacionarse con los demás. Por otro lado, a pesar de que tiene una voz muy baja y casi ni se le escuchan las cosas que dice, es notorio su esfuerzo por intentar hacerlo. Muchas veces no logra hacer el ejercicio tal y como lo piden los profesores, sin embargo se nota el trabajo de seguir tratando. Es posible que al finalizar el taller de verano logre algunos resultados que involucren una mejora en sus habilidades comunicativas.

5.2.5. Ficha de “V”

PROCESO	1	2	3	4	5
Se adapta a las propuestas					X Le cuesta adaptarse, se irrita
Se toma su tiempo	X				Lo hace deprisa
Confía en sus capacidades		X			Preocupada/o por sus errores
Concentración				X	Parece distraído/a
Valoriza su ejecución	X				Desvaloriza su ejecución
Mantiene interés				X	Abandona con facilidad
Trabaja en grupo				X	Se aísla
Tranquilidad		X			Inquietud
Elige con confianza		X			No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo			X		Cuando no tiene éxito se detiene
Actitud corporal abierta			X		Actitud corporal cerrada

Tabla 34. Proceso “V”, elaboración propia, 2016.

INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás					X	Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a					X	Se aísla
Autónoma/o	X					Busca la aprobación/refuerzo
Se revela contra la autoridad	X					Es sumiso
Pide opinión sobre sí				X		No acepta comentarios
Sostiene la mirada		X				Mirada huidiza
Cuando se equivoca asume su responsabilidad					X	Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás
Actitud corporal abierta			X			Actitud corporal cerrada

Tabla 35. Interacción “V”, elaboración propia, 2016.

TEATRO MUSICAL	1	2	3	4	5	
Habla fuerte y claro (pronunciación)				X		No se le escucha y/o entiende
Es afinado a la hora de cantar				X		Desafina
Es espontáneo, improvisa		X				No logra romper con su esquema
Logre soltarse corporalmente	X					No tiene manejo del cuerpo

Tabla 36. Teatro Musical “V”, elaboración propia, 2016.

Observaciones:

El caso de “V” es bastante diferente al de los otros. A pesar de que presente dificultades para que su voz se escuche, algunas veces hace los ejercicios que implican el cuerpo y los hace muy bien. Creo que el que casi nunca suceda esto, se debe a sus dificultades para obedecer las órdenes de alguien. Se muestra como alguien solitaria, y parece que no deseara interactuar con otros –a diferencia de otros que pareciera que sí presentan dificultades para socializar. Cuando “V” se aísla de los demás, comienza a realizar los ejercicios que ella desea hacer en ese momento. Demuestra una gran capacidad para ejecutarlos con precisión, sin embargo, no son ejercicios que el profesor pide trabajar en ese momento.

5.3. Observaciones finales

El haber podido elaborar estas fichas, me permitió estar más atenta a las necesidades que cada uno de los individuos seleccionados para la observación presentaban. Con ellas, he podido realmente entender las dificultades que la mayoría de ellos presentan para poder comunicarse con los otros. Y he podido ver a lo largo de las nueve clases a las que se asistió – en el caso de la segunda fase “Taller de verano”– cómo de cuando en cuando se van alcanzando pequeños logros; tales como hacer nuevos amigos, poder levantar la voz, lograr mantener la mirada con otra persona aunque sea por unos segundos, entre otras cosas, todas ellas relacionadas al desarrollo de las habilidades comunicacionales.

Cabe resaltar que esta observación sólo se ha dado en un tercio de lo que duró el taller, por lo que estoy segura que al finalizar el verano, los resultados deben haber sido bastante gratificantes. Asimismo, es importante resaltar que para todos estos alumnos el teatro musical fue vivido como una experiencia totalmente nueva, por lo que el encuentro y la presentación de este mismo jugó un rol importante.

Finalmente, en el caso de los individuos de la primera fase, el poder realizar estas fichas me permitió hacer un mejor seguimiento de estos mismos y comprobarlos en el escenario en las funciones de Mamma Mía. Haber visto la evolución de cada uno de ellos – siendo esta a diferentes ritmos – me ha permitido reforzar la idea de que el teatro musical les puede abrir las puertas para desarrollarse como seres humanos y potenciar sus habilidades comunicativas.

Conclusiones y Recomendaciones

A continuación, presentaré las conclusiones y las recomendaciones a las que he llegado en la presente investigación.

- Como conclusión principal, se puede afirmar que los alumnos seleccionados para la observación de esta investigación, sí lograron potenciar y desarrollar –de manera paulatina – las habilidades comunicacionales a través de la práctica del teatro musical. A lo largo de las clases, se pudo ver cómo poco a poco iban apareciendo pequeños resultados que involucraban directamente a estas habilidades.
- Si bien el desarrollo y mejora de estas habilidades no es veloz ni mucho menos alcanza a desarrollarse en un 100%, es importante afirmar que cada uno de los alumnos fue demostrando mejora con cada una de las clases a las que asistía. Cabe resaltar que al comenzar con la observación, se creía que los alumnos de Liberarte podían superar los objetivos que se tenían en mente casi a un 100%. Sin embargo, con el transcurso de los días de observación, vi que en realidad sí se podía mejorar, pero quizás en un porcentaje más bajo en relación al desarrollo de las habilidades comunicacionales. Cabe resaltar que al ser una investigación cualitativa y no cuantitativa, resulta imposible establecer un número exacto en cuanto a la mejora de las habilidades comunicativas.
- Asimismo, pude ser testigo de los pequeños logros que se iban dando clase tras clase a partir de ejercicios de teatro musical. Coincidió entonces con el director de Liberarte, Jonathan Oliveros, al decir que el teatro musical es arte sanador y transformador. Con él logramos despertar cosas que estaban dormidas en nuestro interior y eso es exactamente lo que sucede con los alumnos de Liberarte. Se trata de despertar en ellos lo que otras personas u otros métodos ya sean artísticos o terapéuticos no pueden hacer.

- A pesar de que estén tanto tiempo metidos en esto, existen muchas dificultades que les impide un desarrollo al 100% de sus habilidades comunicativas. Es natural puesto que son personas que presentan características tanto físicas como intelectuales que no les permite avanzar como uno a veces quisiera. Sin embargo, si se rescata el hecho de que tener una asistencia constante al taller, mejora la disposición del grupo para aprender y los ayuda a desarrollarse en un entorno social amigable en donde se sienten cómodos y son libres de expresarse.
- Se ha visto que en el taller de Liberarte, los alumnos pueden trabajar permanentemente el desarrollo de la memoria, ya que deben aprender textos nuevos cada cierto tiempo; aprenden a desarrollar de una mejor forma el oído ya que se trabaja la escucha y el entonar (que involucra oído y voz); se les enseña a interiorizar mensajes, frases, situaciones cuando el texto seleccionado lo requiere – lo que permite adentrarnos en el tema de las emociones y a partir de eso darles un camino para liberarse y auto-expresarse.
- Partiendo del tema de las emociones, he podido observar –tanto a partir de la teoría como de la práctica – cómo esto representa un gran reto sobre todo para las personas que tienen el síndrome de autismo, ya que son personas que presentan una gran deficiencia en las conductas comunicativas no verbales, por lo que el teatro musical los puede ayudar mucho a desarrollar este aspecto. Usualmente cuando se les escucha decir un texto memorizado, he podido observar que suena como una línea totalmente recta, de una misma forma, sin matices. Entonces, es sorprendente ver que cuando los profesores les explican lo que cada texto puede significar y los hacen relacionar estas líneas con momentos específicos de sus vidas que involucren emociones, ellos logran entender –hasta un cierto nivel– por qué están diciendo algo, logran matizar sus palabras y por tanto, tienen emoción. Parte de desarrollar las habilidades comunicativas vienen acompañadas del sentir de las cosas, de las emociones que podamos sentir y que podamos transmitir. Asimismo, el poder cantar

muchas veces estas situaciones, permite despertar aún más las emociones y sentimientos involucrados.

- Por otro lado, he logrado entender de la misma forma la importancia del rol que juega la familia en la vida de estas personas. Es sumamente importante que los padres entiendan la realidad de sus hijos para que de esta forma puedan lograr trabajar con ellos lo más que puedan. Naturalmente va a existir un tope a donde ellos llegarán, como se ha conversado en las entrevistas con Jonathan Oliveros y Ximena Revilla, pero si no se impulsa a mejorar cada día y si se tiene miedo y por ello se sobreprotege a la persona con talentos especiales, no podrán llegar a su máximo desarrollo y una verdadera integración social será imposible o bastante baja.
- He notado que muchos familiares de los participantes tienden a tratarlos y a hablarles como si lo estuvieran haciendo con niños muy pequeños o incluso bebés. Creo que esta forma de relacionarse con ellos podrá influenciar de una forma negativa en ellos e incluso interferir con el crecimiento de su autoestima y auto cariño. El poder tratarlos como lo que son; niños, adolescentes o adultos, genera en ellos respuestas bastante positivas y he sido testigo de eso como parte de los resultados finales de sus presentaciones.
- Es por ello que se recomienda que en general, cualquier persona –ya sea tímida, con talentos especiales o simplemente porque lo desee- ingrese a un taller de teatro musical. He visto que el teatro – como lo mencionan diferentes autores que se han utilizado para dar sustento teórico a la presente investigación – es un medio de expresión y por ende, un medio de curación del alma (catarsis). El teatro saca de nosotros emociones, sentimientos, dudas, miedos, nuevos conocimientos y mucho más, permitiéndonos una exploración de nosotros mismos y abriendo distintas puertas.

- Además se puede decir que el teatro musical sí enriquece el desarrollo de las habilidades comunicativas en las personas con talentos diferentes, ya que los hace estar en constante actividad que permite el desarrollo de esta misma. El teatro musical, como ya se ha visto, involucra diversas áreas del lenguaje – ya sea a nivel corporal como oral – que permite tener los cinco sentidos bien despiertos y empezar a dominarlos.
- Es importante además, que nosotros para empezar una verdadera inclusión social entendamos que este grupo de personas sí tienen un tiempo específico para hacer las cosas. Es muy probable que cosas que nosotros hagamos en un tiempo determinado, ellos necesiten el doble o el triple de tiempo para lograr hacer lo mismo. Y creo que parte de lograr esto es comprender que sí existen diferencias, pero que como mencionó Jonathan Oliveros, la belleza del hombre radica en lo diferente.
- Por otro lado, gracias a los estudios de postgrado que me encuentro realizando actualmente en el ámbito de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social, he podido entender las diferencias que existen en ver el arte como lo que es, y en entender el arte como terapia. Liberarte no presenta a su escuela como un espacio terapéutico, pero sí como un espacio en el que los estudiantes pueden aprender de canto, danza y teatro y por ende, convertirse en artistas. Asimismo, el director de Liberarte ha hecho referencia muchas veces al efecto terapéutico que esto puede tener en los alumnos porque es evidente. Sería imposible desligar por completo a Liberarte del aspecto terapéutico que tiene en los alumnos. Sin embargo, después de haber formado parte de verdaderas sesiones de arteterapia o teatro-terapia, puedo ver que existen cosas que no se trabajan en Liberarte para poder considerarlo como un espacio 100% terapéutico.
- Continuando en la línea de las terapias artísticas, existen diferentes factores que deben considerarse para poder ser considerado como un espacio meramente terapéutico, tales como: el espacio, la cantidad de personas con las que se trabaja –

creo que en Liberarte se trabaja con grupos muy grandes para poder hablar de terapia, ya que un solo profesor por clase—o terapeuta- no podría ser capaz de sostener a tantos alumnos en caso existiera algún desborde emocional o propio del síndrome.

- Además de ello, no se habla personalmente con cada uno de los alumnos sobre los logros que van alcanzando. He podido notar que muchas veces los alumnos no llegan a ser conscientes del todo de cómo van progresando en lo que las habilidades comunicativas respecta. Sí se les felicita y se reconocen sus logros, pero sin profundizar en lo que esto podría significar a la hora de relacionarse o comunicarse más allá del espacio de Liberarte.
- De la misma forma, he podido ver que quizás el avance puede ser mucho más notorio en un grupo que en otro. En este caso, he podido apreciar mayores avances en el grupo de intermedio-avanzado, ya que son personas que presentan niveles más bajos de su síndrome en comparación al otro. En el segundo grupo, al ser personas con un nivel alto de autismo o síndrome de Down, tienen grandes dificultades para desarrollar esas habilidades.
- Sin embargo, a pesar de que las mejoras sean más notorias en un grupo que en otro, he podido observar que en nueve clases los alumnos pudieron ir descubriendo nuevas formas de comunicarse; desde poco a poco ir relacionándose con los demás a intentar que su voz se escuche a través de palabras o ejercicios de canto.
- Asimismo, se podría decir que el hacer teatro musical con un grupo tan grande, les permite a todos poder desarrollar la capacidad de relacionarse con otros. Liberarte les brinda un espacio para poder crear lazos amicales, incluso a las personas con autismo que usualmente son los que más problemas presentan para poder formar este tipo de relaciones. Asimismo, se ha podido ver que los alumnos que participan de los talleres que Liberarte ofrece, logran desarrollar de manera positiva aspectos

tales como: el movimiento a través de la música y baile, el aumento de la concentración a través de la memorización de textos y diálogos entre personajes, tener consciencia sobre sus propios cuerpos y sus muchas posibilidades a través de la danza, desarrollar el contacto visual con otras personas a través de la creación e interpretación de personajes, además de poder romper con los tan cuadrículados esquemas que sus propios síndromes desarrollan. De la misma forma, el teatro musical les permite expresarse a través de diferentes tipos de lenguaje, lo que facilita la libre expresión de cada uno de ellos a partir del lugar en donde se sientan más seguros y cómodos (ya sea a través del lenguaje hablado, de la danza, a través del canto, etc.) y finalmente, les permite desarrollar un gran trabajo en equipo, lo que favorece el poder interactuar con otros individuos y así generar relaciones para integrarse de una mejor forma a la sociedad.

- Por último, para cerrar esta investigación, se me hizo una pregunta en la última clase del curso de Seminario de la Investigación II que iba mucho más allá de lo que diferentes grupos de personas o nosotros pudiéramos hacer por ellos. La pregunta era al revés, y planteaba qué es lo que podían hacer ellos por nosotros, y creo que la respuesta está bastante clara. Ellos pueden hacernos ver las cosas más sencillas de la vida que muchas veces no podemos hacer por nuestra propia cuenta. A veces olvidamos de los pequeños detalles del día a día, como una sonrisa o un fuerte abrazo. Estoy segura que las personas que hayan trabajado directamente con personas con talentos especiales podrán comprender este sentimiento tan verdadero y auténtico; ellos nos hacen entender que a pesar de todo lo malo que nos pueda estar pasando, siempre habrá algo bueno.

Anexos

Anexo A

Entrevista a Ximena Revilla Di Laura sobre experiencia en la enseñanza para niños con talentos especiales

Detalle: Esta entrevista fue realizada el día 05 de octubre de 2014 a través de correo electrónico.

Carrera: *Educación Especial, Magister en psicopedagogía, con postítulo en neuro educación.*

Cuéntanos un poco sobre tu carrera (especialidad).

Cuando inicie mis estudios en la UNIFE, la carrera de Educación Especial tenía dos ramas, una era disturbios de la comunicación y la otra, a la cual me dediqué, fue Retardo Mental. Es una carrera muy humanitaria, en la cual se requiere de verdadera vocación. Muchas compañeras se retiraron cuando se daban cuenta que no era tan fácil como creían. A mi parecer es una carrera muy hermosa, llena de muchas satisfacciones, pues al ver los pequeños logros de los niños con necesidades educativas especiales, me hace crecer más como ser humano y como profesional.

¿A qué te dedicas hoy en día?

Actualmente tengo a mi cargo dos nidos, uno ubicado en La Molina y el otro en Santa Anita.

¿Cómo empezó la idea del nido? ¿Y cómo evolucionó?

Los últimos años de universidad mientras realizaba mis prácticas pre profesionales, me contrataron como profesora de reemplazo en el colegio especial donde practicaba. Ahí adquirí mayor experiencia como tutora de aula. Terminando el año escolar durante el verano organicé un taller de verano para niños especiales en mi propia casa y los padres de familia quedaron muy contentos y me animaron a colocar un nido propio, así fue como nació el nido Kids Create de La Molina. Durante los primeros años fue muy difícil

sustentar los gastos y mantenernos a flote, por lo que tuvimos que cambiar el rubro y abrir las puertas a niños regulares, sin dejar de trabajar con niños con necesidades educativas especiales e incluíamos a dichos alumnos en la aulas regulares, cuando aún no se conocía mucho el tema de inclusión educativa en el Perú. Nos costó muchísimo la aceptación por parte de los padres de familia, fue un arduo trabajo que al final se consiguió. Actualmente contamos con aproximadamente 100 niños en cada nido y uno o dos alumnos con necesidades educativas especiales, dependiendo del diagnóstico en cada aula.

¿Qué es lo que más te motivó a abrir un nido para niños con habilidades especiales?

Mientras realizaba mis prácticas pre-profesionales me di cuenta del potencial de cada niño, de los objetivos que se podían lograr y de las habilidades especiales de cada uno de ellos. Los niños sí aprendían y yo junto con ellos. Cada uno aprendía de una manera diferente, por lo que las clases debían ser multisensoriales y quise apostar por una metodología diferente.

¿Cuáles son las diferencias entre niños especiales y niños a los que se consideran “normales”? (Diferencias físicas e intelectuales)

En realidad las diferencias físicas dependen del síndrome que presenten, en el caso de un niño autista, así como los niños Asperger, las diferencias son solo conductuales, no existen diferencias físicas. En el caso de un niño con Syndrome Down existen múltiples características físicas típicas en estos chicos, como por ejemplo: los ojos rasgados, las manos pequeñas, la macroglosia o lengua grande, la hipotonia en cuanto al tono muscular (son flácidos y de piel muy suave). En el caso en un RM (retardo mental puro) no hay muchas diferencias físicas con los niños regulares, son solamente ciertas actitudes que son notorias. En cuanto a las diferencias intelectuales existen niveles en lo que respecta a la parte cognitiva, no todos los niños con necesidades educativas especiales tienen el mismo nivel intelectual o CI (coeficiente intelectual), y definitivamente hay un tope máximo a alcanzar, muchos chicos con necesidades educativas especiales pueden llegar a leer, escribir, sumar, restar, etc., pueden lograr culminar en algunos casos la secundaria y son muy pocos los que logran culminar estudios universitarios como fue el del único peruano que se graduó en la universidad UCAL.

¿Cómo es la enseñanza hacia un niño con habilidades diferentes? ¿Es más complicada? ¿El proceso es más lento? Cuéntenos.

Sí, es más lento y requiere de un maestro con mucha paciencia y con mucha experiencia. El maestro debe estar muy bien capacitado para poder dirigir el aprendizaje de los alumnos con NEE (necesidades educativas especiales), requiere constante capacitación, pues cada vez hay nuevos estudios sobre el cerebro humano y sus múltiples funciones. Un punto importante es que el maestro debe conocer sobre las adaptaciones curriculares, pues los objetivos se adecúan a las necesidades y a las capacidades de cada alumno, es decir, saber qué pedirle, qué exigirle y cómo exigirle a un niño con NEE. La creatividad en el maestro debe ser un requisito indispensable en esta profesión, pues hay que saber llegar, no solo a los alumnos con NEE, sino también a TODOS los alumnos, pues está comprobado que todos aprendemos de maneras diferentes. Algunos somos más auditivos o visuales, otros más kinestésicos (de movimiento), memorísticos o musicales, etc.

A lo largo de tu carrera profesional, ¿Cuáles han sido los resultados en estos niños con habilidades diferentes? ¿Tienen la capacidad de aprender lo mismo que otros niños? Cuéntenos.

Definitivamente sí pueden lograr mucho, tenemos exalumnos que ingresaron a colegios regulares, actualmente están cursando 3ro, 4to grado de primaria. Dichos alumnos se iniciaron con nosotros desde apenas el 1 año o 2 de edad cronológica y al culminar su kinder de 5 años, con 7 u 8 años de edad cronológica, lograron leer, escribir, sumar, restar y resolver problemas sencillos. En nuestros nidos, mayormente el alumno con NEE, cursa 2 años menos a su edad cronológica. Esto sucede en la mayoría de los casos, muy escasamente son ubicados en las aulas de su misma edad cronológica. Depende mucho del diagnóstico y de las características que presenten.

¿Cuáles son los principales problemas de un niño con habilidades diferentes para comunicarse? ¿De qué depende?

En niños con Syndrome Down y retardo mental, el retraso se presenta en todo; el desarrollo viene afectado desde que nacen por lo cual van adquiriendo tardíamente todas las habilidades como el caminar, el hablar, etc. Depende de la estimulación que se le brinde desde pequeño. Cuanto menos se tarde en realizar el diagnóstico, más rápida será

la intervención y más rápida la adquisición de habilidades. Inicialmente se aplica terapia física, de rehabilitación sensorial y psicomotriz, más adelante se procede a terapia de lenguaje y por último o a veces paralelamente a terapia cognitiva ocupacional. En los niños Asperger o Autistas el problema de comunicación es social, son niños que no socializan normalmente, se sienten cómodos estando aislados, les cuesta mucho integrarse, por lo cual el lenguaje también presenta retraso. Cuando adquieren el lenguaje su ritmo en el habla es robótico y muy literal. No entienden los dobles sentidos, por lo que les cuesta aceptar bromas. Y el resto de personas debe conocer el síndrome para poder entenderlos.

¿Qué cosas consideras esenciales para el desarrollo de las habilidades comunicativas en niños con habilidades diferentes?

La música y el apoyo visual es de suma importancia para desarrollar lenguaje, la constancia y repetición son puntos clave. Pero nada de esto resulta con un 100% de eficacia si no participa de la integración social, el mantenerlos aislados o realizar terapias individuales no lo es todo, el niño con NEE debe aprender a vivir en comunidad y la comunidad debe aprender a vivir con niños o adultos con NEE.

¿Crees que el arte es una buena opción para desarrollar las habilidades comunicativas?

El arte es una manera de expresión, sea pintura, música, teatro, baile, etc., nos ayuda a expresar emociones y a reconocer emociones propias y ajenas, lo cual ayudará a entendernos mejor y entender a los demás. De eso se trata la comunicación; no solo de expresar, sino de entender lo que expresamos y que seamos entendidos.

¿Aplicas esto en la enseñanza diaria de tus alumnos? Cuéntanos.

En los nidos tenemos los viernes creativos, durante los cuales realizan actividades extracurriculares como danzas, pintura, manualidades, música, etc. Durante el año escolar tienen dos grandes presentaciones; la primera en fiestas patrias, donde los niños aprenden danzas típicas y las presentan en un teatro, así como también en navidad donde escenifican y bailan sobre el nacimiento de Jesús.

Anexo B

Entrevista a Ximena Revilla Di Laura vía correo electrónico sobre las habilidades comunicacionales

Detalle: Esta entrevista fue realizada el día 09 de noviembre de 2014 vía correo electrónico.

¿Podría decirnos qué significa saber comunicarse?

Es el uso correcto de signos y/o símbolos sea orales o escritos que permiten comprender a la persona que los está utilizando. Comunicarse es dar información y que sea comprendida.

¿Qué se necesita para saber comunicarse?

Para que exista comunicación es necesaria la presencia de un emisor, mensaje y receptor. Asimismo es importante que exista un buen canal de comunicación, pues de lo contrario el mensaje llegaría distorsionado o simplemente no llegaría. Se requiere el uso de los sentidos, vista, oído, tacto, además de haber tenido experiencias previas que permitan hacer buen uso de estos y que logre ser entendido.

¿Qué entiende por “habilidades comunicativas”?

La habilidad puede ser innata o adquirida por la experiencia, en el caso de habilidades comunicativas, se entiende como la adquisición del habla en una primera etapa de vida del ser humano. La escritura y lectura, las cuales son adquiridas o educadas. Sin dejar de lado la habilidad del ser humano de escuchar, lo cual permite la comunicación.

¿Cree que todas las personas logran desarrollar estas habilidades?

Dependiendo de la capacidad del ser humano se puede lograr el desarrollo de estas habilidades, sin embargo se requiere de cierto nivel intelectual (área cognitiva), así como también un ambiente sociocultural adecuado para lograr algún tipo de comunicación.

¿Cómo van desarrollando las personas sus habilidades comunicativas? ¿Cuál es el proceso?

En la primera etapa de vida el lenguaje oral es el inicio de la comunicación, se inicia desde edades muy tempranas, con sonidos guturales en los bebés, la experiencia y la

repetición constante permite su normal desarrollo. En un segundo término se inicia educando la escritura y la lectura. En estos medios de expresión la escuela y el maestro cumplen un rol sumamente importante, el maestro como guía debe saber llegar a cada uno de sus alumnos y brindar las herramientas necesarias para lograr el adecuado aprendizaje de estas habilidades. Actualmente el método de enseñanza de lectura y escritura ha cambiado mucho en estos últimos años. Desde muy pequeños están expuestos a símbolos escritos en su entorno natural, sobretodo en niños de ciudad, por lo que se inicia con una lectura global funcional, donde se reconoce la palabra como un todo y su significado, luego se va desagregando cada uno de los fonemas, con sus respectivos sonidos.

¿A qué se debe la falta del desarrollo de las habilidades comunicativas?

Se debe a una falta de educación o experiencias previas, es decir que el ser humano sea privado de su entorno natural para lograr un desarrollo evolutivo normal. También puede deberse a la falta de desarrollo de algún sentido, es decir la vista u oído.

En edades muy tempranas se va descartando si el niño presenta alguno de sus sentidos alterados, las visitas periódicas al pediatra son de suma importancia pues desde esos primeros meses de vida se descarta alguna dificultad que se esté presentando dentro de su desarrollo normal.

¿Alguna vez ha trabajado o ha mantenido una relación cercana con personas con talentos especiales?

Si, en muchas ocasiones y es sorprendente ver como en el caso de niños autistas, la memoria se desarrolla de una manera impresionante. La habilidad psicomotriz en ciertos niños se presenta desde muy temprano. En niños con síndrome Down la música juega un papel importante en su aprendizaje, logrando adquirir habilidades de diversa índole.

- **Si es así, ¿ha podido ver cómo desarrollan estas habilidades?**

En muchas ocasiones son descubiertas dentro de la rutina diaria de aprendizaje, lo que permite desarrollarla al máximo y canalizarla.

- **¿Cuál es la diferencia con respecto al desarrollo de las habilidades comunicativas entre niños con talentos especiales y niños regulares?**

La diferencia, creo yo, sería, la facilidad con la que aprenden y la memoria que poseen para poder evocar o expresar de manera oral o escrita, sin dificultad lo

aprendido. Asimismo el desarrollo psicomotor adecuado juega un papel importante en la adquisición temprana de muchas habilidades, no solamente la comunicativa.

- **¿Cree que es posible aportar en el desarrollo de las habilidades comunicativas en el desarrollo de las personas con talentos especiales? ¿Cómo?**

Si definitivamente, el aporte sería simplemente brindarles más oportunidades y experiencias, para seguir las desarrollando, en cualquiera de los ámbitos ya sea mediante la lectura, escritura o expresión oral.

Evento realizado en el nido “Kids Create”, Ximena Revilla, 2012.



Anexo C

Entrevista a Jonathan Oliveros sobre Liberarte Talleres

Detalle: Esta entrevista se realizó en vivo el día 05 de noviembre de 2014.

Hola, yo soy Jonathan Oliveros, soy actor, director de teatro, soy comunicador social de carrera -jamás ejercí mi carrera- por el sencillo hecho, por la sencilla razón de que toda la vida me llamó el tema de las tabla, el tema del teatro. He experimentado arriba del escenario como actor y también como director y más aún como profesor, como docente universitario porque enseñé en universidades teatro y empecé a descubrir que me apasionaba enseñar a personas con habilidades especiales. Tuve un acercamiento que me enseñó, que me abrió las puertas de éste mundo y hoy por hoy tengo Liberarte, Talleres especiales.

¿Y desde hace cuánto existe Liberarte?

Mira, Liberarte ya cumplió ocho años. Liberarte se nació y se creó por el simple hecho de darles a estos chicos un espacio para que pudieran desarrollar sus habilidades artísticas. Donde ellos pudieran cantar, bailar, actuar, ser felices ¿no? Dentro de sus posibilidades, olvidándonos de la discapacidad. Olvidándonos de que hay una limitación, porque somos conscientes de que hay una limitación. Pero yo prefiero, cuando ellos vienen acá, no ver esa limitación, que sean tan capaces como cualquiera. Y sean capaces de cantar a su forma, a su modo, a su velocidad, que sepan actuar, que sepan bailar a pesar que tengan dificultad motora. Pero ellos, mi objetivo mayor en Liberarte es que ellos realmente se sientan felices y logren los objetivos que yo les trazo ¿no? Entonces, si un chico que antes era tímido y no podía ni hablar, que me articule dos textos y que los diga con seguridad, yo ya avancé bastante con ellos. Y que la parte corporal también, de que puedan aprender dos pasos, tres pasos, de una coreografía que tiene quince pasos, ya eso es bastante. ¿No? Porque logré 1: su atención, que se enfocaran en algo que les representara esfuerzo, y que lo pudieran hacer. Y al igual en canto. En el canto, a veces tú o yo tenemos problemas para cantar, somos desafinados, afinados pero lograr en ellos un afinamiento en tema de voz es

bastante difícil. Pero lo logran (se emociona) ¡Lo logran! Tratar de calibrar los matices vocales de todos también para que suene bien es complicado y esa es la labor de Alexandra Rodríguez, una capa en eso.

Y cuéntame más o menos ¿Cómo se desarrolla una clase común?

Nosotros comenzamos de frente con un calentamiento básico que tiene que hacer todo actor. O sea yo, por el hecho de ser personas con habilidades especiales, yo no hago distinción. Ellos llegan acá, vienen con ropa de trabajo, vienen con muchas ganas de trabajar, calentamos desde la cabeza hasta los pies, todas las articulaciones, todos los músculos, las piernas, los brazos, las extremidades para que ellos también sientan que su herramienta de trabajo tiene que estar en constante actividad. Y que ellos puedan mejorar en su psicomotricidad, comportamiento, motores, desenvolvimiento arriba del escenario. Luego pasamos a un calentamiento vocal, ¿no? Mientras vamos haciendo la parte física también soltamos la voz y trabajamos mucho los ejercicios de atención para despertar su interés ¿no? Hacemos ejercicios que les represente a ellos pruebas, hacer grupos, hacer como si estuviéramos caminando en la luna, como si estuviéramos caminando sobre algo que quema. O sea, darle a ellos pequeñas alternativas de creación por medio del cuerpo, por medio de la imaginación para despertarles a ellos también lo que es el teatro en realidad; es imaginación, creatividad.

Existen dos niveles en tu taller ¿verdad? ¿A qué se debe?

Mira, eso es algo que yo recién lo empecé a aplicar este año y decidí esto por la sencilla razón de que ya los conozco. Yo ya sé cuántas capacidades tienen, cuántas dificultades tienen para hacer las cosas. Hay chicos que tienen el síndrome de Down, o retardo mental o el autismo más severo que otros. Entonces, esa fue una de las razones por las cuales yo decidí separar al grupo, distinguirlos desde mi punto de vista porque los conozco más que nadie. Saber ubicarlos en un grupo donde los avances que van a tener van a ser más productivos y se van a notar más que cuando estén todos juntos. Efectivamente un chico de avanzado, un chico que tiene más capacidades para bailar, más desenvolvimiento en el escenario lo va a tapar, entonces yo voy a ver al que destaca más y los que también destacan dentro de sus posibilidades no los puedo apreciar porque hay otro que está más arriba que ellos. Entonces por eso decidí armar dos espectáculos donde podamos ver el

avance de cada uno de ellos, de que ellos pudieran sentirse felices también por su proceso, que es un proceso de ellos que les ha costado también y que no ha sido tan fácil hacerlo ¿no? Entonces yo para el proceso de intermedio pude hacer Annie El Musical. Compartimos escenario con Claudia Dammert, una actriz muy importante y que se entregó al trabajo a pesar de las dificultades de horarios y todo lo demás y entre ellos ese acontecimiento fue bastante gratificador porque ahora los veo mucho más seguros, mucho más maduros en el escenario. Entienden las cosas un poco más rápido a pesar de que tienen un poco más de dificultades.

Claro, ¿Y con cuantos chicos estás trabajando ahora en los dos niveles?

Mira en la escuela tengo un promedio de... son 52 chicos, los cuales tengo la mitad distribuidos en cada taller; básico e intermedio es un solo taller y avanzado es el otro taller con los que estoy haciendo Mamma Mía. Tienen una capacidad histriónica muy grande y ellos pueden asimilarte las cosas “así” (hace un gesto de seguridad) cuando tú les das las indicaciones. A veces se bloquean también, todos tienen sus momentos, tienen sus días ¿no? Pero cada proceso y cada nivel me dejan la satisfacción más grande porque puedo ver sus progresos y puedo ver avances tangibles.

¿Y de qué edad a qué edad más o menos son tus alumnos?

El taller es variable ¿no? Tengo grupos desde los catorce años –la más pequeña tiene once años.

¿Quién es la más pequeña?

Maqui, María Cristina. Yo a ella la tengo desde más chiquitita. Yo tuve mucho miedo en aceptar a una niña tan pequeña porque consideraba que no estaba en el grupo adecuado. Pero se ha integrado tan bien al grupo y sus compañeros la han recibido tan bien y se han llevado tan bien con ella que la han hecho suya, la protegen, es como la hermanita menor de todos y ha ayudado también a ponerse un poco más sensible todos hacia ese pensamiento, al comportamiento de una niña ¿no? Las edades son variables, de catorce a los cincuenta, un poquito más.

¿Y cuáles son las principales características que has encontrado? Sobre todo cuando tus alumnos recién llegan al taller. Desde cómo se comunican, cómo interactúan, si son más tímidos...

(Suspira) Son varias las dificultades que encuentro en ellos ¿no?

Claro pero imagino que esas dificultades van avanzando ¿no? Van mejorando un montón en algunas cosas ¿no?

Sí, sí. Definitivamente van mejorando. Tú mejor que nadie sabes que el teatro es una herramienta sanadora y transformadora. (NO SE ENTIENDE) Pero con el primer problema que me encuentro es con la habilidad física, con lo cual tengo que lidiar todos los días. Hay muchos chicos que no tienen un lenguaje claro, y en el teatro es importante que sea claro. Hay chicos que tienen problema de lenguaje, de vocalización, no se entiende lo que están hablando. Entonces trato de que se diviertan un poco más, se relajen, me hablen despacio, no tan rápido, que se pueda entender y la proyección a veces, la proyección de voz es mínima también ¿no? Porque tampoco tienen tanta fuerza al momento de hablar entonces la proyección a ellos les cuesta mucho. El movimiento corporal si es que hay problemas físicos realmente, hay problemas psicomotores (NO SE ENTIENDE) indicaciones tan sencillas como “Agarra tu sombrero” o “Agarra una copa” o tal vez hacer un paso “1, 2,3”, les va a representar mucha dificultad, se sienten frustrados porque se dan cuenta que tienen dificultad, pero saben que tienen que trabajar y que esto se les presenta como un reto. Vienen y te dicen: “Yo estuve ensayando, ya lo hice”, ¡entonces lo lograron! Por ejemplo hoy día sucedió algo lindo con uno de los alumnos que se aprendió su texto y eso para mí es un logro gigantesco, este chico es autista y le cuesta más concentrarse, ¡pero lo hizo! ¡Que satisfacción más grande!

Entonces, ¿sí crees que el teatro pueda ayudar a desarrollar mucho las habilidades comunicativas?

Totalmente, cuando empiezo Liberarte, lo empecé netamente teatral. Trabajaba con el tema del clown también, porque era una cuestión terapéutica y de risa, pero fui descubriendo que la música, el canto, el baile eran herramientas que también eran aceptadas por ellos.

Claro, justamente eso te iba a preguntar. ¿Por qué musical y por qué no solo quedarte con teatro, como el teatro tradicional?

Porque Liberarte también estaba empezando, entonces estaba aún tomando forma, y yo también a manera de aprendizaje mío, fui probando por qué camino puedo ir trabajando

con ellos e ir ganando más experiencia y obteniendo más resultados. Creo que con la música y el baile conseguí muchos resultados, al nivel que trabajo otras áreas en las que tienen dificultad, esto comenzó a dar resultados y me di cuenta que es por acá. A parte también tenía una adicción a los musicales que realmente me encantan, empecé a probar y esto es lo que ves.

¿Y qué crees que significa para ellos el poder presentarse frente a un público, por qué no queda acá en las clases, sino que aparte llegar a esto?

No sabes cómo sueñan y son felices y anhelan tanto el día del estreno, el día que presenten lo que han venido trabajando con mucho esfuerzo. No sabes (suspira) se emocionan tanto, se felicitan entre ellos, lloran, esperan tanto, se cuidan tanto, son muy responsables, si se demoraron te dicen, si su mamá no los puede traer se disculpan, o sea son muy responsables con lo que se comprometen a hacer, muchos actores quisiéramos ser así también. Vienen con una energía súper positiva al ensayo, no se aburren nunca, como una pila que no se acaba nunca y es un material humano con el que te va a divertir trabajar. Pero tienes que saber llegar a ellos, yo creo que la empatía y la química que tiene que haber con ellos se aprende o se aprende, o la conoces y la detectas, no bien la tienes el grupo va a caminar mucho mejor, porque tú eres el líder, el guía, entonces ellos van a copiar muchas cosas tuyas. Yo a lo largo de estos años he sido un referente importante en la vida de ellos, como actor, como persona, como artistas. Entonces ellos me ven como un modelo a seguir, no quiero que suene como un ego, pero me toman como modelo a lo que ellos quisieran ser y no sabes lo feliz que me hace, me enorgullece, porque sabes, yo toda la vida busque sentir, como todo artista que busca realizarse en esto del teatro y dejar huella, dejar marca, algo que deje testimonio de tu trabajo en lo que más te apasionó. Siento que descubrí esto y estoy dejando un rastro, un camino para gente que vendrá atrás con nuevas propuestas que también apuesten por ellos y que se abra un abanico más grande que hayan más propuestas, más grupos de teatro, yo feliz de que hayan más personas que se dediquen a trabajar con ellos, pero que lo hagan de verdad, si nos vamos al tema comercial, no. Terminaríamos matando el real objetivo de esto, porque primero se ve lo de acá (señalando el corazón) y después se ve la parte económica, va de la parte, pero si te interesa más la intención o el aprendizaje que tú te vas a llevar como ser

*humano, porque yo me llevo todos los días un aprendizaje maravilloso, yo puedo venir a mi ensayo hecho una mierda, destruido por lo que sea, pero vengo aquí y Rolly me recibe con un abrazo maravilloso y me digo “Que hago pensando yo en tonterías?”, cuando en realidad ese abrazo es tan sincero, es tan verdadero y eso no lo cambio por nada. Ellos vienen felices y se van más felices, todavía. Por ejemplo ahora con las fotos, se ponen a aplaudir porque es su momento, es el momento en que ellos pueden decir soy artista, soy actor, trabajo en esto, soy importante, ¡vengan a verme! Vengan a ver mi trabajo que a mí me cuesta como persona. Entonces para mí es el regalo más grande, darles a estos chicos la posibilidad de (se queda pensando) estar integrados por medio del arte dentro de una sociedad que los acepta como son y que tira abajo cualquier prejuicio como “no pueden hacer esto” o “son mongolitos o retrasaditos”, NO, quitémonos de la cabeza lo de “discapacidad es igual a incapacidad”, para nada, es simplemente hacer lo mismo de una forma o velocidad distinta. Tú y yo tenemos formas de aprendizaje distinto, tú aprendes de diferente forma que yo, igual ellos. En eso radica lo más lindo de ser diferente, y ellos son tan diferentes como todos, pero hay algo que no pierden a través de los años, la transparencia, lo auténtico, en ellos no hay malicia, no es como nosotros que tenemos nuestros cinco sentidos bien claros y podemos tener malicia y hacer cosas para que te afecte de verdad, de repente si lo pueden hacer, pero yo siento que no hay esa malicia como una persona que no tiene discapacidad, ellos automáticamente se perdonan, se abrazan, es importante la aceptación del otro, el compañerismo, cuando siente que ese compañerismo se rompió viene la dificultad porque saben que aquí la regla básica es que todos somos una familia, todos nos llevamos bien, todos somos amigos, todos colaboramos. **¿Y ellos que te han comentado de las clases, de las funciones? ¿Qué es lo que más les gusta?***

Ellos lo que me comentan, después de la funciones, son los comentarios de la familia, de los amigos, de las novias, algunos tienen pareja y está bien que expresen su amor. Se enamoran rápido, se han enamorado de mí (risas) te lo juro tengo admiradoras que me mandan cartitas, me llaman por teléfono y es algo con lo que tengo que lidiar también, como te dije hace un momento, yo soy referente en la vida de ellos, me entiendes, y las chicas me miran como hombre, como cuando tú te enamoraste de tu profesor en algún

momento, lo miran tanto que empiezas a confundirte. Eso les pasa a dos chicas en mi taller, me llaman por teléfono me despiertan a las 7am, me mandan cartitas, me traen chocolates, cosas así, siento que también es una responsabilidad mía que me duele tener que destruirles la ilusión, me es complicado decirles “yo soy tu amigo, yo soy tu profesor, yo no soy tu novio, no va a pasar nada”, porque hay que tener cuidado de no herirle sus sentimientos, sufren de la misma forma que nosotros, no son diferentes en eso, (suspira) pero no hay mejor trabajo del que yo hago; me encanta, soy feliz, soy afortunado, soy muy afortunado en hacer esto, porque lo hago con tanto cariño, con tanto placer y me apasiona hacerlo, es lo que sé hacer, no sé hacer más.

Y una última pregunta, que opinan los padres, me imagino que todos estarán súper contentos, ¿pero qué es lo que más te ha llamado la atención que te haya dicho un padre?

Yo tengo la suerte de tener muy buena comunicación con los padres, yo siempre converso con ellos, tengo reuniones con ellos. Conversamos sobre el proceso de sus hijos, los padres están contentos y se sorprenden siempre de lo que logro hacer con ellos y de los avances que han tenido. Los padres ya me siguen muchos años, muchos años, entonces es un compromiso también que tienen con sus hijos, son padres muy generosos, son muy colaboradores, sin el apoyo de ellos no sería lo que es y sus hijos no lograrían de repente porque en casa también trabajan con ellos, sus textos, sus canciones, los ayudan y es un refuerzo mas que es valiosísimo para el trabajo teatral que hacemos, entonces ellos son también los responsables de que sus hijos estén arriba del escenario muy bien parados, y todos hemos visto crecer a este hijo en Liberarte, de verdad, todos, éramos 6 alumnos, con Manuel que es uno de mis mejores alumnos, 6 alumnitos (suspira) y ahora mira lo que somos. Ahora hay una propuesta de abrir un local en La Molina para hacer talleres de verano, entonces siento que va creciendo, pero conforme va creciendo las responsabilidades se hacen más grandes también, los retos son más grandes. Empezamos con espectáculos acá, ahora nos hemos ido al Santa Úrsula por la demanda, es increíble ver como en esos ocho años ha tomado cuerpo y por eso mis ganas de retomar tu pregunta anterior con respecto a las nuevas posibilidades que se puedan abrir para estos chicos, el tiempo va madurando el proyecto. Hay mucha gente que se ha atrevido a hacer teatro con

chicos especiales, pero duro menos meses y después se deshizo todo, y esto es un trabajo de años, años, yo antes de formar Liberarte ya venía trabajando con chicos especiales por 6 años atrás, entonces sumado a 8 años más de Liberarte son un promedio de 14 años trabajando, son bastantes años. En 14 años, yo me veo hace 14 años y ahora me veo y he visto una evolución tanto en mi trabajo como en mi persona. Como profesional también he crecido, he madurado, ha crecido lo que hago con ellos.

Y ahora una última pregunta, porque ya mencionaste algo que no iba a preguntar, pero Manuel fue uno de tus primeros alumnos y ya tiene un montón de tiempo en esto, cual ha sido su proceso, como empezó y como lo ves ahora, está en otras obras, o sea no solo está en Liberarte, él tiene ya algo metido, él quiere ser actor.

Manuel siempre ha sido muy histriónico desde que fue pequeño, yo lo vi, pero tiene una gran ventaja, la familia que tiene ha hecho de todo para que el lleve una vida casi normal, lo han metido a talleres, le han despertado la sensibilidad en todo sentido, como artista. Él ha desarrollado un gran talento para actuar, para bailar, para ser tan extrovertido y espontaneo, es muy espontaneo y ese histrionismo siempre lo tuvo, hay otros chicos que no tienen ese detalle, pero él tiene algo especial, algo particular que lo hace ser como es.

Claro porque él construye el personaje, o sea él me ha mostrado imágenes, palabras que busca, características físicas y psicológicas de todo.

Él lo hace de una forma inconsciente, o sea se está dando cuenta porque cuando tú y yo aplicamos para transformarnos en un personaje o crear un personaje, decimos por acá podemos ir y después nos damos cuenta que eso es una técnica, pero él también está haciendo ese proceso de interiorizar cosas y para mí es un placer enorme verlo en un espectáculo profesional que no sea mío, que sea un espectáculo donde esté integrado de una forma correcta y donde también vea que varios alumnos míos puedan tener la posibilidad de trabajar, ese es el objetivo, que hayan actores especiales donde voltear y mirar. Por ejemplo, Manuel por medio mío, Michelle Alexander, la productora, vino y me pidió a uno de mis chicos, y lo mande a Manuel. Ahora me han pedido para canal 4 una dramatización que hable sobre el tema de discapacidad y me han pedido un alumno o actor con síndrome de Down y he enviado a Jaime. Entonces, mientras haya posibilidades para que estos chicos también se muestren es también una puerta o una ventana, se están

formando actores especiales, eso me llena de mucha alegría, le ha costado. Siento que todavía el camino está chiquito para ellos, tienen que avanzar más, hacer otras producciones y quién sabe, llegar al cine, llegar a la televisión, ellos también tienen sus sueños, quieren ser reconocidos quieren ser famosos.

Y ahora si una última pregunta, de verdad, porque fácil esto ya te está cansando (risas). Yo investigue que en general los niños y personas con Síndrome Down tienen una dificultad para memorizar, pero yo vi Annie, y la protagonista, Camila, así como Manuel y todos los chicos que están acá y tienen Síndrome Down tienen la capacidad de aprender textos, ¿tú crees que es por el taller en sí, por el teatro?

No, en sí, yo creo que tiene que ver mucho con el tipo de Síndrome que tienen. O sea si el Síndrome Down es demasiado severo van a tener problemas de aprendizaje definitivamente, mas crónicos o difíciles que otros. Por ejemplo mi alumna María Antonella habla bien, habla fuerte pero tiene problemas de aprendizaje, no retiene mucho texto, Manuel retiene texto pero tiene problemas de lenguaje y de dicción, así como Camila que aprende mucho pero tiene problemas de dicción o habla muy bajito, eso es una característica en ellos, hay algunos que van a tener una memoria increíble, como los autistas, pero son anti emoción, recitan pero no generan nada, como una grabadora que está diciendo el texto. Pero Manuel u otro síndrome de Down son mucho más emotivos, mucho más sensibles, otro detalle es el tema de la edad, los síndromes de Down tienen una evolución en cuestión de edad y en cuestión de aprendizaje, ellos van a llegar a un tope y después van a bajar; es ahí donde se les presenta el tema del aprendizaje. Por ejemplo Cristina, la chinita, ella ha sido una de mis primeras alumnas. Aprendía el texto, pero ahora tiene más dificultad, es una cuestión de edad. Pilar también tiene problemas de aprendizaje, pero lo logra aunque le cuesta, a pesar de ser una mujer adulta de 50 o 52, parecen más jóvenes todos por la actitud que tienen. Rolly tiene 24, no perdón 32. Entonces es cuestión de edad, si a esa edad parecen niños, imagínate, es así.

Anexo D

Entrevista a Maricruz Huapaya sobre su trabajo en Liberarte y experiencia propia como madre de uno de los participantes

Detalle: Esta entrevista fue realizada en vivo y en directo el día 29 de enero de 2016.

Tengo un hijo con síndrome de down, acaba de cumplir 23 años. Desde que él llegó a mi vida, todos mis proyectos cambiaron. Porque uno siempre estudia una carrera, logras tu meta, haces una familia, voy a hacer esto, voy a hacer lo otro... y cuando te dicen que tu hijo es diferente... y siendo primer hijo uno se siente como perdido y dice, ¿qué hago ahora? Esa pregunta me la repetí como quince días. Y bueno, gracias a Dios mi familia me ha ayudado con todo y además encontramos a una persona que le hizo unos análisis. Era una psicóloga y era la persona ideal que nos podía ayudar. Ella justo había dejado de trabajar porque cuidaba a su bebé pero le pedí por favor que me atendiera y ella nos abrió la puerta de su casa. Nos recibió y dijo que la consideremos como parte de la familia, que nos iba a ayudar y al bebé lo vio, lo observó, le comenzó a hacer cariños y bueno Manuel respondía bien y ella dijo “Uyyyy, él va a ser súper porque está respondiendo a todo, así que desde ahorita trabajemos” O sea trabajamos desde los quince días de nacido con él. Y en ese tiempo yo trabajaba y los horarios son difíciles... pero por suerte tengo a mi familia que me apoyo, todos fuimos un equipo para llevar a Manuel a terapia. O sea todo se hizo con un plan de trabajo. Y ahí era cuando yo llegaba ya de noche y veía a mi hijo y ya había ido a terapia y me contaban como le había ido. Yo creo que eso unió bastante a mi familia. Manuel unió a la familia. Ya éramos unidos pero esa motivación de querer ver que el bebé salga adelante fue lo que nos unió mucho más.

Es que lamentablemente creo que el mundo en general nos dice que de por sí va a ser algo malo pero en realidad no es así.

Claro. Porque nosotros justamente frente a la casa, había un jovencito con SD pero no le habían dado el tratamiento adecuado y se la pasaba tirando piedras. Entonces mi papá tuvo esa visión y dijo “como va a ser así mi nieto” y yo le dije “no papá, porque la ciencia

avanza” y bueno yo soy química. Y por los cursos que había llevado, yo sabía que con estimulación temprana también se podía ayudar pero jamás pensé que me iba a pasar a mí, ¿no? Entonces aplique los conocimientos y comencé a leer, a instruirme, que más se hace. Con la psicóloga también me ayudaba, hacíamos todas las tareitas que nos daban. Lo hacíamos semanalmente, como una pequeña escuela. Por ejemplo nos decía “que mire el muñequito”, entonces la doctora nos dijo algo muy importante, que tenía que trabajar con él atención y concentración. “Nada más. El solo necesita atención y concentración y lo va a aprender todo”. Y entonces, como jugando le decían “que mire el muñequito, que fije la mirada en el muñequito”. Después lo giraba a un lado, lo giraba a otro lado, lo escondía, y.....Esa era la clave. Entonces se le trabajó la atención y concentración y la doctora nos dijo que si trabajamos eso, para adelante. Y logramos que Manuel aprenda.

¿Aprenda esa base? De ahí sale todo.

Él va a aprender de todo. Comencé a buscar sitios de terapia desde que era bebito. En el policlínico Peruano-Japonés. Y luego entro al nido común y corriente. Estudio tres años de inicial y con apoyo de las terapias también. A los 10 meses el comenzó a hablar.

¡Wow! Eso es un súper logro.

A los 10 meses. Los bebitos normalmente a esa edad comienzan a decir “ma, ma, ma”. Él decía “tetita”. No decía una sola silaba, decía “tetita”. Lo que pasa es que mi hermana le decía “¿Quieres tu tetita?”. Fue su primera palabra. También decía “pie”. La doctora nos daba varios ejercicios. Se le ponía cintas en las manos o un globito y en el pie también. Entonces mi hermana le levantaba y le decía “Mira tu pie!”. Entonces el aprendía lo que le decían. Entonces cuando íbamos donde la doctora, le decíamos “Doctora, Manuelito ya está hablando”. “¿Hablando?” decía ella. “Si”, respondí. “¿Qué cosa dice?” Preguntó ella. “Pie”. La doctora se sorprendió. A los 10 meses empezó a hacer terapia con fichas con diferentes nombres y figuras de cosas a su alrededor, tales como pelota y silla. El aprendió a leer así.

Él ha tenido una estimulación muy temprana y muy dura en el sentido que ustedes han estado desde chiquitos con él. Todo el proceso.

Mis hermanas, toda la familia han ayudado. Porque yo trabajaba. Entonces cuando él tuvo 7, 8 años entro a un colegio especial. El era muy temeroso. Los ruidos le molestaban.

Tiene el oído muy sensible. Entraba a la iglesia, los oídos le retumbaban y tenía que tapárselos. Los doctores nos recomendaron que sea un colegio pequeño. Encontré un colegio especial y lo matricule ahí. En este colegio hacían teatro. Desde el nido también. La primera vez que actuó fue en “Grease”, a los 4 años.

¿Y qué personaje era?

Uno de los jóvenes, de los amigos. Bailaban. Hacía de payaso también, el payaso “Pimpón”. El ve muchas fotos de él cuando era pequeño e interpretaba a estos personajes. Todo el tiempo en la casa había música. Desde la barriga. Sin saber yo que iba a venir con una condición especial.

Yo creo que eso sí se asimila. Lo van escuchando desde la barriga.

Si, se transmite. Desde la barriga se ha preparado para la actuación, para el canto. Y yo era fanática. Siempre cantaba canciones. Feliz con mi barriga. Yo tuve una pérdida antes. Fue bien esperado el bebe. En el verano del 2004, cuando tenía 9 años, lo puse en un taller de verano. Una amiga del colegio de mi hijo me paso la voz. “En San Borja hay un taller de 4 horas. Practican baile, teatro, pintura y un instrumento musical”, me dijo. “Vamos, dejamos a los chicos y nos paseamos, damos una vuelta en las mañanas, de 9 a 12”. Y en ese taller estaba Jonathan.

¿En qué año fue eso?

El 2003-2004, más o menos.

¡Wow! ¿Entonces Manuel conoce a Jonathan desde chiquito?

Si, de 9 años. En el colegio que había estado ya había actuado un poco. Siempre le gusto.

¿Y Jonathan es el que dictaba ese taller?

Él era un profesor del taller de verano. Había otra profesora de pintura y de baile. Él estaba feliz, en su mundo. Cuando tenía 6 años yo lo puse en taller de danzas. Siempre en vacaciones útiles lo ponía en alguna actividad. Él ya había visitado otros talleres de danza. No lo dominaba perfecto, pero tenía algo de noción en el baile. Cuando ya entra a lo del teatro, Jonathan era el profesor. La primera obra que hicieron fue blanca nieves y los 7 enanos. Él era uno de los enanos. Vi que le gusto. Yo ya no podía llevarlo, porque empezaba el colegio, y con las tareas era muy difícil. Yo ya había dejado de trabajar. Deje de trabajar cuando él entro a primer grado. No me sentía bien cuando llegaba de noche y

no lo había visto en todo el día. La empleada me contaba todo lo que había hecho pero no era lo mismo. Entonces que de repente era mejor si yo lo apoyo. Hable con mi esposo y le explique la situación. El trabajo en un laboratorio farmacéutico era muy demandante y había fechas que cumplir, lo que hacía que a veces uno tenga que trabajar hasta tarde. Tomamos la decisión que salga del trabajo. Luego me dedicaba a él, ayudándolo con las tareas. Cuando lo conoció a Jonathan y llegó la época de invierno (fin del taller), me dio pena, porque Manuel ya no iba a poder estar en el taller. Para esto, en el colegio de Manuel, se quedaron sin profesor de teatro. Yo y mi amiga le avisamos a Jonathan. Hablamos con la directora y le mencione que conocía a un profesor de teatro que le había enseñado a mi hijo en verano. La directora me pidió sus datos para entrevistarlo. Jonathan estaba buscando un nuevo trabajo. Él aún estaba en la universidad estudiando. Le hicieron la entrevista y se quedó trabajando en el colegio. Jonathan trabajó por 5 años en ese colegio.

¿Estuvo durante todo el colegio con Manuel?

Sí. Pero Manuel ya no estaba en ese colegio. Lo cambiamos al colegio de la Marina. Pero en las tardes yo lo llevaba al teatro. Estaba cerca a mi casa. Al taller de Jonathan. Estuvimos ahí por 5 años, entre 2003 y 2007. En esa época Jonathan estaba buscando hacer algo propio, aparte de su trabajo de profesor. Hicieron la obra de “La sirenita”. Manuel hizo el papel del cangrejo. Como yo me había quedado sin trabajo, no sabía qué hacer para tener más ingresos. Yo era buena confeccionando disfraces. Siempre se los había hecho a Manuel. La directora me preguntó si yo le hacía los disfraces a Manuel. Quería que haga disfraces para el colegio. Me encargaron confeccionar los vestuarios para las obras del colegio. Hicieron “La Sirenita”, “Romeo y Julieta” y yo me encargue de hacer los vestuarios. Nos fuimos de gira a Cajamarca. Nos invitaron al aniversario de un colegio especial que había cumplido 25 años.

¿Cuántos fueron?

Trece alumnos y profesores. Tuvimos 3 presentaciones de “Romeo y Julieta”. Manuel era un cupido. Era un papel pequeño, solo decía unas cuantas palabras. Ya cuando estaba Jonathan hicimos varias obras como “La novicia rebelde”, “la sirenita”, “El Mago de Oz”. Manuel siempre estaba en un proceso de preparación. Cada padre estaba feliz

cuando veía a sus hijos en escena. Durante “La Sirenita”, nos va a ver Gloria María Solari. Al final de la obra subió al escenario y felicita a Jonathan. Le dice que quería hacer algo con él. Quedaron en contactarse. Es ahí, donde nació “Liberarte”. Nos fuimos a trabajar con Gloria María. En el taller de Gloria María, llamado “Escena Perú”, ella nos ofreció darnos un espacio los días que necesitáramos para que trabajemos con los chicos, con la condición que la ayudáramos con sus chicos. Eso fue en el 2008. Comenzamos a trabajar con Jonathan. Teníamos 4, 5 alumnos, en los que estaba Manuel. Hacíamos títeres, Clowns. Cosas pequeñas porque eran pocos alumnos. Y ahí es donde Manuel empieza con Gloria María. Hubo un casting y el paso a formar parte de “Escena Perú”. Primero fue como taller y ahora ya trabaja en todas las temporadas con ella.

¿Por eso estuvo en esa obra que fui a ver? ¿En el teatro “Vargas Llosa”? ¿Amazonía?
 Si. Ya son muchos años. Manuel tiene con Gloria 8 años ya, desde el 2008. Ya con Jonathan se creó Liberarte y estábamos trabajando de la mano con Gloria María. Con cada presentación, cada vez venían más padres a liberarte que querían poner a sus hijos, y el espacio fue quedando pequeño. Jonathan conoció a Ricardo Moran y a Jorge, y este le brindó el espacio en Larco. Eso fue en el 2009. Desde ahí hemos tenido varias promociones. Algunos se mantienen. Algunos alumnos tienen 4, 5 años. La mayoría de este grupo tiene 5 años con nosotros.

Se nota. Es un grupo bien unido.

Si. Cada vez que yo veo que llega un nuevo alumno. Jonathan lo evalúa para darle una oportunidad para un determinado papel y comenzamos a trabajar con él. Para nosotros es como si estuviéramos cumpliendo una misión. Yo lo siento así. Así siento mi vida. Yo solo pude tener un hijo. Tuve que concentrarme mucho en mi hijo. Por bendición de dios luego conocí a Jonathan. Yo lo quiero a él como a un hijo. Conocí a su madre cuando se encontraba mal de salud y quedo un vínculo en el que siento que tengo que ayudar a Jonathan. Merece y necesita que este con él porque él también ve a mi hijo. Manuel ha trabajado desde los 9 años con un grupo regular. Jonathan lo hizo una vez de Jorobado. La presentación fue espectacular. El jorobado de Notre Dame. Manuel tuvo un papel pequeño, tenía 9 años.

¿Ese taller era con niños regulares?

Era un elenco. No era un taller. Tuvimos entre 2 y 2 meses y medio de temporada. Manuel tiene resistencia. Otros dicen “Se va a aburrir y va a salirse”. Pero él es muy aplicado. Cuando uno trabaja desde pequeño, se hace.

Y no solo eso. Se nota que a Manuel le gusta, vive el teatro. Como cualquier persona que se dedica a ver teatro.

Si. El en sus sueños, dice que va a llegar a Broadway, que va a hacer su película.

Claro, como a cualquier persona que le pica el bichito del teatro.

Si, tiene sus sueños y gracias a Dios lo está cumpliendo. Lo está logrando y el solo, sin que nadie lo ayude. Está avanzando.

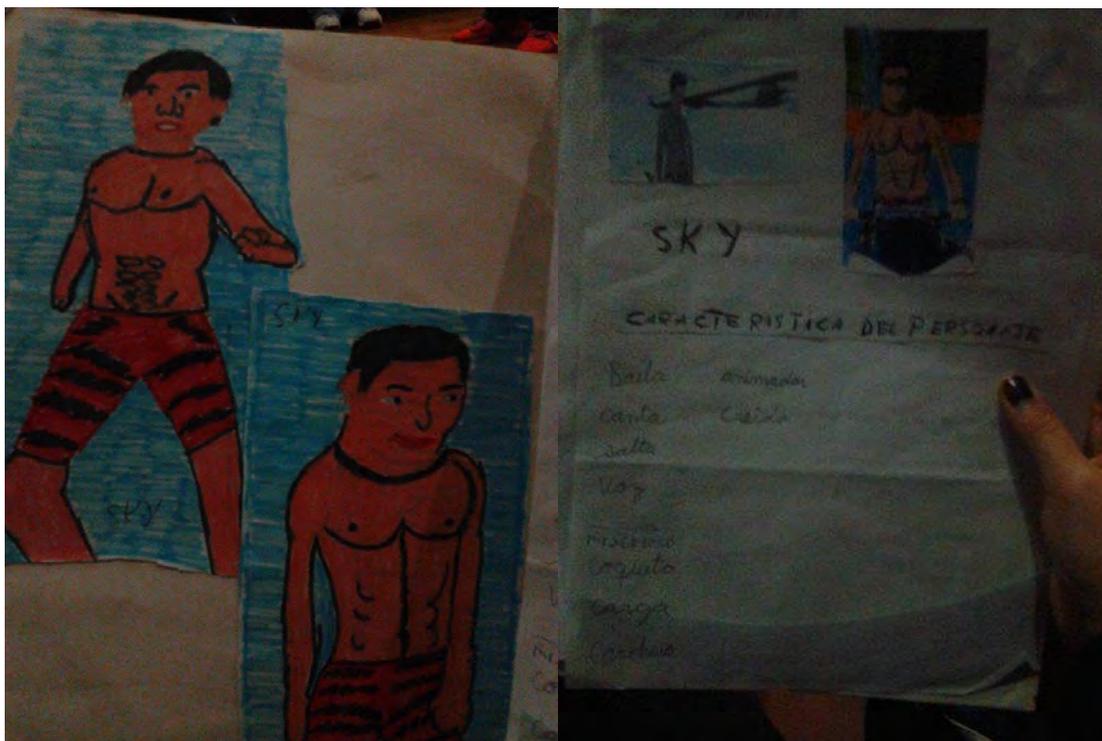
Sí, yo le he dicho a Manuel que cuando yo regrese en el futuro a Perú lo voy a llamar para una obra. Yo me muero por tener a Manuel en mi elenco. Me encantaría. Me gustaría dirigirlo en algún momento. Tiene mucho talento y es muy aplicado. Tanto entre chicos regulares, es fácil darse cuenta cuando una persona es aplicada y él tiene todo eso.

Cuando él estaba más pequeño nosotros lo hemos ayudado de la siguiente forma: Cuando le daban un papel, a veces hablaba con mis padres y les decía, ustedes tienen que leer los textos con él y actuar los otros personajes. Yo muchas veces lo he hecho. He sido la sirenita, blanca nieves. Tenía que aprender su parlamento y tenía que ensayarlo conmigo. Mi esposo también nos ayudaba y practicábamos muchas veces. A veces repetíamos 3 veces las cosas hasta que las haga bien. A veces le faltaba la voz, no lo escuchaban ni en la tercera fila. Le tenían que poner un micrófono.

Anexo E

Dibujo realizado por “MG” en Liberarte para la construcción de su personaje en Mamma Mía.

Características físicas y psicológicas del personaje Sky para la obra Mamma Mía.



Anexo F**Fotografías de los ensayos de Mamma Mía en Liberarte**

Bibliografía

- American Psychiatric Association. (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed., text rev.). Washington, DC: Author.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). Washington, DC: Author.
- Arsido. (s/f). Síndrome de Down. Recuperado de <http://www.arsido.org/caracteristicas.php>
- Blatner, A. (2005). *El psicodrama en la práctica*. México, D.F: Pax México
- Boal, A. (2004). *El arco iris del deseo: del teatro experimental a la terapia*. España, Barcelona: Alba
- Bogart, A. (2008). *La preparación del director: Siete ensayos sobre teatro y arte*. Barcelona: Alba Editorial.
- Campaña, A. (s/f) *Teatro Terapia en Acción*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://teatro-terapia.blogspot.com/>
- Castro, T. (1998). *Teatro y comunidad terapéutica*. Perú, Lima: Universidad de Lima
- Defior, S. (1996). *Las dificultades de aprendizaje: Un enfoque cognitivo*. Málaga: Aljibe.
- Diddier, A. (1982). *El psicodrama analítico en el niño*. Argentina, Buenos Aires: Paidós
- Fernández, E. (1990). *La comunicación y las relaciones humanas*. México. Trillas.
- García, V. (2011). *Influencia de las Artes Escénicas (Danza-Teatro) en el estado psicomotriz de niños y niñas con síndrome de Down de la Fundación "San Jorge" de la ciudad de Portoviejo en el periodo electivo de 2010-1011*. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo.

- Gonzales, D. (2001). *Dificultades de aprendizaje e intervención psicopedagógica*. Madrid: EOS
- Gorlero, P. (2013). *Teatro Musical I*. Buenos Aires: Emergentes
- Instituto Nacional de Estadística e información. (2014). Primera encuesta nacional especializada sobre discapacidad. Recuperado de www.ilo.org/surveydata/index.php/catalog/963/download/6202
- Instituto de Neurología Cognitiva. (2005). Departamento de Terapias Basadas en las Artes. Recuperado de <http://www.ineco.org.ar/>
- Kinesfera Danza. (2007). Danza Inclusiva. Recuperado de <https://kinesferadanza.jimdo.com/>
- Kumin, L. (1997). *Cómo favorecer las habilidades comunicativas de los niños con síndrome de Down*. Barcelona: Paidós
- National Down Syndrome Society. (s/f). What is Down Syndrome? Recuperado de <http://www.ndss.org/Down-Syndrome/What-Is-Down-Syndrome/>
- Mateos, L. (2011). *Terapias Artístico Creativas: musicoterapia, arte terapia, danza movimiento, drama terapia, psicodrama*. España. Amarú.
- TAE Perú. (2004). Instituto de Terapias Artístico Expresivas. Recuperado de <http://www.taeperu.org/acerca.html>
- Zapponi, I. (2009). Me siento. Recuperado de www.mesiento.com/el-teatro-terapeutico
- Revilla, X. (1996). *La estimulación temprana en el aspecto motriz grueso en niños con Síndrome de Down, con retardo mental moderado*. (Tesis de pregrado). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima.
- Salvador, L. (1995). *Mentes en desventaja*. Barcelona: Océano.

- Sánchez, J. (1996). *Jugando y aprendiendo juntos: un modelo de intervención didáctica para favorecer el desarrollo de los niños y niñas con Síndrome de Down*. Málaga, España: Eds. Aljibe
- Sampayo, A. (2010). Salud Mental. Recuperado de <http://www.saludmental.info/Secciones/rehabilitacion/2007/teatro-terapia-mayo07.htm>
- Tilley, P. (1986). *El arte en la educación especial*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Verdura, M. (2003). Aportaciones de la definición de retraso mental (AAMR, 2002) a la corriente inclusiva de las personas con discapacidad. Recuperado de <http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO6569/verdugo.pdf>
- Watzlawick, P., Beavin, J. & Jackson, D. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona, España. Herder. Recuperado de <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2015/09/276081111-teoria-de-la-comunicacion-humana-watzlawick.pdf>
- Zubieta, R. (5 de setiembre de 2013) Síndrome de Down: ¿Han mejorado las oportunidades de inclusión en el país? *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/lima/sucesos/sindrome-down-han-mejorado-oportunidades-inclusion-pais-noticia-1626847>